

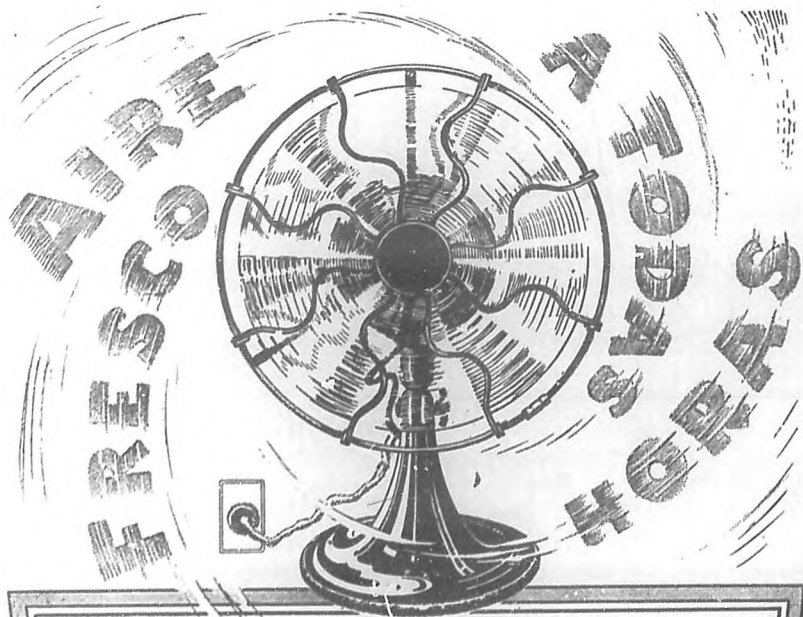


JUL 5 1927
N 227

SO FIA
LI 19
AMISORRIPIS
DE LA
MARRANA

VERANO
POR C. M. RUIZ

RUIZ



EN EL HOGAR -
EN LA OFICINA -
EN TODAS PARTES -

Aproveche
las excelentes facilidades
que ofrecemos en nuestra
campaña de verano.
Solo el 25 por ciento
de Contado
El resto en cómodas mensualidades.

el aire fresco es una necesidad vital, para
combatir el rigor de nuestro verano.
Disfrútelo ampliamente con
un buen

Ventilador Eléctrico

General Electric o Westinghouse
las marcas de internacional reputación

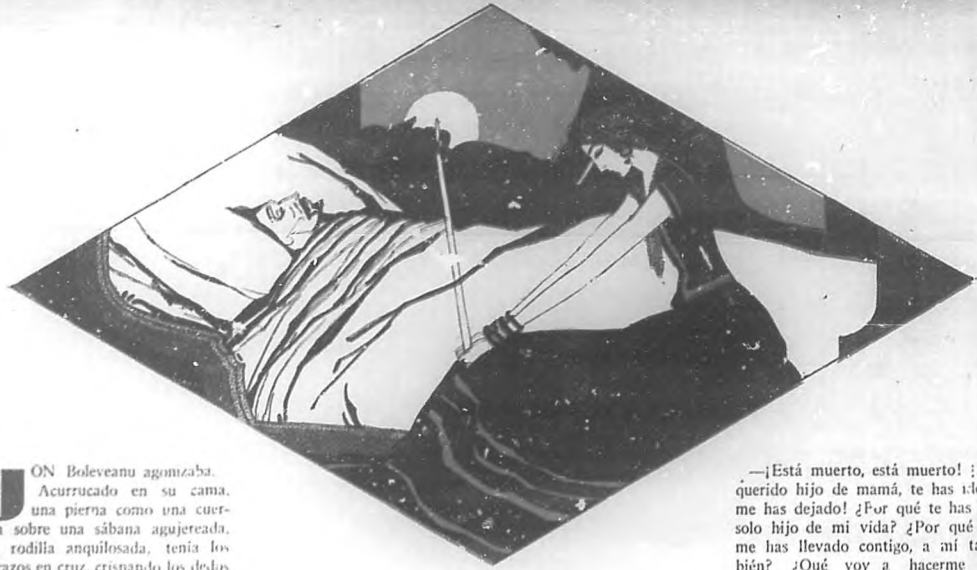
¡Goce de aire fresco!
Compre HOY su ventilador en cualquiera de nuestras sucursales

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



Greta Garbo, la más distinguida de las estrellas cinematográficas, es una romántica, que ama las agonías de las tardes en los océanos y el ritmo balanceado de los barcos inquietos sobre las olas que invitan al viaje. Y así, plácidamente, disfruta las horas de descanso, esperando que los directores soliciten su próxima actuación en las nuevas películas que aguardan el prestigio de su arte incomparable.

FOTO METRO GOLDWYN-MAYER



LA ESPOSA

JON Boleveau agonizaba.

Acurrucado en su cama, una pierna como una cuerda sobre una sábana agujereada, la rodilla anquilosada, tenía los brazos en cruz, crispando los dedos sobre el colchón de paja, de donde se escapaban algunas briznas amarillas como los pelos de una barba. Su pecho desnudo de moribundo, se levantaba irregularmente, penosamente, con un estertor doloroso, como si cada movimiento le arrancara un pedazo de su alma. Sus ojos, desmesuradamente abiertos, tenían una mirada vidriosa y llena de terror; parecían contemplar algo infinitamente amenazante.

Su mujer estaba a su cabecera,

con una vela de cera encendida en la mano. Su rostro fijo permanecía inmóvil. Miraba interrogativamente al moribundo, mientras que los reflejos rojos de la luz ponían un poco de púrpura sobre sus mejillas y hacían brillar sus ojos.

—Jon se va a morir y me voy a quedar viuda—pensaba ella—. Cuando yo vuelva del cementerio, voy a llorar, y después, quizás, me casaré otra vez.

El enfermo trató de levantar la cabeza. Los músculos de sus mejillas grises se atiesaron, las venas de su cuello se inflaron, como serpientes. Pero la enfermedad fué más fuerte que su esfuerzo, y su cabeza recayó más cansada aún sobre la almohada húmeda de sudor.

—¿Cómo sufre el desdichado!—se dijo la esposa, pasándose la lengua por los labios—. Me da lástima.

Las mujeres lanzaban, de cuando en cuando, miradas espantadas sobre el enfermo y murmuraban con voz rápida y baja:

—Ella lo quiso mucho, la pobre; lo quiso mucho.

El hombre parecía oír esos cuchicheos y tragárselos a pesar suyo. Volvía sus ojos en blanco y sus miradas daban la impresión de que pedían socorro, piedad sincera.

Después, de pronto, se notó en el cuarto un ruido extraño, gacal, como si dos alas inmensas e invisibles se hubieran agitado en el aire varias veces. En el mismo momento, el enfermo alargó su pierna anquilosada, se estiró con todas sus fuerzas, suspiró honestamente, aliviado, y luego viró sus ojos en blanco, y se quedó inmóvil. Pero poco tiempo después, su cuerpo se removió bruscamente, sus manos se metieron pesadamente bajo las sábanas y los músculos de su rostro se crisparon dolorosamente.

—¡Ay! ¿Se muere! ¡Está muerto!

Una mujer seca, de nariz corta y aplastada, con la cabeza cubierta por una *naframa* violeta, se lanzó extraviada sobre el muerto y se puso a sacudirlo, besándolo desesperadamente y gritando:

—¡Está muerto, está muerto! ¡Ay, querido hijo de mamá, te has ido y me has dejado! ¿Por qué te has ido solo hijo de mi vida? ¿Por qué no me has llevado contigo, a mí también? ¿Qué voy a hacerme sin tí?

La esposa se acercó, ella también, a la cama y miró al muerto en la cara. Vió sobre sus sienes algunas gotas brillantes de sudor dispuestas a caer sobre las mejillas. Ella sintió súbitamente un deseo incomprensible de persuadirse que Jon estaba muerto en realidad. Pasó la vela a su otra mano y tocó con la punta de sus dedos la mano del muerto, que estaba frío y húmedo como la piel de las serpientes. Sintió un temblor glacial en su corazón y retrocedió un paso.

Tuvo miedo y la vela empezó a temblar en su mano izquierda.

En la casa baja, saturada de olores penetrantes de drogas, reinaba ese desorden terrible que trae consigo la muerte. Las mujeres corrían sin saber para dónde, de aquí para allá, esforzándose para lloriquear y repitiendo siempre las mismas palabras, desprovistas de sentido, que habían más lamentable todavía ese espectáculo.

Un poco más tarde entró un hombre.

—¿Está muerto?—preguntó con voz sonora y triste, y como nadie le respondió, se persiguió y agregó, suspirando:

—¡Que descanse en paz!

Después de haber mirado al muerto, se dirigió hacia la estufa, moviendo la cabeza y secándose el bigote, y dijo con una voz más triste:

—Sería bueno bañarlo antes que se ponga completamente tieso.

La esposa estaba todavía al lado de la cama, sin moverse. Una vieja le quitó la vela de la mano, y la puso sobre la mesa, murmurando con una voz aguda:

—Ella lo quiso mucho, la pobre... Ya no puede ni llorar...

La esposa se acercó en un banco. Su rostro no había cambiado, pero todo su cuerpo temblaba como si tuviera frío. Seguía pensando en las palabras murmuradas por la vieja, las cuales había oído como a través del sueño: "Ella lo quiso mucho". Y comenzó a decir también: "Yo lo he querido mucho." Se asombró de haber podido pronunciar estas palabras. —Lo he querido mucho... ¿Por qué lo habré querido? ¿Ha sido bueno? No. ¿Era buen tipo? No. Entonces, ¿por qué lo habré querido?... El sabía que yo quería casarme con otro y, sin embargo, se casó conmigo... Y después del matrimonio me ha dado más golpes que a una criada. No, no ha sido mi marido; ha sido un extranjero para mí.

Pensando así, encontraba raras e incomprensibles la muchedumbre y la animación que habían invadido la casa. Los hombres iban y venían con caras de inquietud, las mujeres daban vueltas alre-

dor de una bañadera de madera, donde se veía una cabeza amarrada, de piel muy tensa, bamboleada de acá para allá. Se oía un ruido parecido al zumbido de los insectos, interrumpido de cuando en cuando por una queja.

Ella creyó que debía llorar también. Todo el mundo lloriqueaba, pero no conviene cuando hay un muerto en una casa. Y, después de todo, Jon era su marido: el pope los había casado. Ciertamente, ella debía llorar. Se frotó los ojos con el puño; después se cubrió la cara con el delantal como si hubiera querido ocultarse de la gente. Le daba vergüenza que no supieran que había llorado.

—No puedo, no puedo—murmuró al fin—. Yo no lo he querido. Se descubrió las mejillas, y miró las llamas rojas de la estufa. Se sintió invadida por un frío cada vez más fuerte. Removía sus labios sin cesar, como si murmurara oraciones.

Y todas las gentes veían como ella se atormentaba, la consideraban con piedad, guiñando los ojos inteligentemente y cuchicheando de modo de que las oyeran:

—¡Ella lo quiso mucho, la pobre, lo amó mucho!...

Durante los tres días que el muerto quedó en la casa, la esposa anduvo como un fantasma, haciéndose siempre las mismas preguntas. Le daba vergüenza no poder llorar y evitaba las miradas de los demás. Cuando vió al muerto en medio del cuarto, en el sarcófago cubierto de velos, tieso y enflorado, experimentó un sentimiento indefinible—algo que no era ni pesar, ni alegría, ni miedo, sino que se componía de todo eso.

Sin embargo, no se acercó más al muerto hasta el día del entierro. Entonces alguien la cogió por los hombros y la llevó hasta el sarcófago, colocado en el patio sobre una camilla. En medio de la gente, un pope, vestido con sus hábitos de cereñonia, bordados de hilo de oro, parecía, con su barba rara y blanca, y el incensario de nubesitas de humo en la mano, un anciano sabio y cansado, que cuenta al mundo con una voz dolorosa y cantante, un triste cuento de antaño.

La esposa arrodillada apoyó la cabeza sobre el ataúd. Sentía que ese borde agudo dejaba huellas en su piel y que el velo le hacía cosquillas en la cara. Cuando respiraba, las ventanas de su nariz se llenaban del olor del incenso. Y, tragando con placer ese humo ahogante, escuchando el murmullo de la voz del pope y los roncacos apresurados y roncacos del diácono tuvo bruscamente la sensación de que todo eso le había sucedido en otro tiempo.

Su cerebro estaba llabado; pensamientos y recuerdos se atropellaban en su espíritu. Ella se volvía a ver arrodillada delante del mismo pope, escuchando el mismo canto fúnebre. Al lado de ella, estaba entonces el hombre que estaba ahora muerto en el

sarcófago. La habían obligado a casarse con ese hombre que era flaco, enfermo y cruel, y a quien ella detestaba tanto como amaba a otro, cuya mirada ardía y acariciaba su corazón. Pero tenía que evitar este amor, pues de otra manera su padre la hubiera matado a golpes.

El pope sigue leyendo y balancea su incensario; el diácono le responde con los ojos cerrados. La mujer siente cada vez con más claridad, que algo terrible sucedió hace tiempo, algo de lo cual ella se ha dado cuenta hasta ahora. Sólo ahora ha podido comprender, mirando ese dolor falso y ese humo del incensario, que antes también el pope leyó oraciones para los muertos, enterrando su alma que quería vivir, y su amor. Y bruscamente, presa de una pena desgarradora, se pone a llorar sollozando, a gritar como una fiera herida. Es así como ella debió llorar antes. En esas quejas, ella llora todo su amor que fué entonces aplastado para siempre, su amor que fué para ella tan duro, tan duro, como toda su vida.

Todo el mundo la mira, asombrado. El pope se calla durante un momento y se pone a balancear con más fuerza su incensario. Y la multitud murmura:

—Ella lo quiso mucho, la pobre, lo quiso mucho.

Ahora, esas palabras empiezan a hincar a la mujer como agujas envenenadas. Estupefacta, se pregunta cómo esas gentes pueden creer que ella quiso a su marido. ¿Es que quieren burlarse de ella y de su dolor?

Volvio la cabeza y miró con sus ojos colorados y brillantes a todas las mujeres humildemente arrodilladas. Tenía ganas de levantarse, decirles que ella no había querido nunca a su marido, que no era a él a quien ella lloraba, sino a toda su vida perdida. Pero la expresión de maqedumbre y de piedad que vió en las miradas de la muchedumbre, la espantó y la eterneció. Bajó la cabeza y enjugó sus lágrimas con la manga de su camisa.

El cementerio estaba en el otro extremo del pueblo, en una colina cubierta de zarzas. Una lluvia fina y cálida empezó a caer. El pope abrió sus paraguas y la demás gente hizo lo mismo. El canto parecía ahora hacerse más alegre y las caras de la gente menos tristes. Cuando llegaron al cementerio, la lluvia cesó y el sol mostró su rostro ardiente detrás de una nube de plata.

Los acompañantes se dispersaban entre las tumbas, dirigiéndose hacia la fosa para situarse mejor.

Algunos, habiendo tropezado con las cruces carcomidas que se habían desplomado, juraban entre dientes, mientras que los otros se burlaban del diácono, que había bebido tanto el otro día en un bautizo, que estaba todavía completamente borracho y cantaba como un pavo. Los sepultureros colocaron el sarcófago ante la tumba, sobre un pequeño montículo de tierra.

(A la Pág. 10.)

LIVIU REBREANU





ILUSTRACIONES DE CARLOS

NO le importaba que los demás prestaran poca atención a sus chistes forzados y de mal gusto, le bastaba que alguien estuviera presente, para sentirse satisfecho, y a continuación reirse él mismo con una risotada larga, brusca, que ponía ronca su garganta. Se alababa de muchas cosas, pero su gran orgullo era el de ser gracioso y bromista. Estaba persuadido de poseer una verdadera genialidad.

Joaquín era un hombre de mediana estatura, algo obeso, las piernas arqueadas y de movimientos pesados, muy parecidos a los de un elefante, a pesar de sus treinta años, casi toda su cabeza estaba blanqueada prematuramente; se peinaba hacia atrás, para que su estrecha frente pareciera más amplia; sus ojos, de poca expresión, querían ser irónicos; en la cara ancha y carnosa brillaba constantemente una semihabataja nariz llena de grasa. En lo único que tenía razón para auto-elogiarse era en su fuerza hercúlea, adquirida en la práctica de su oficio de herrero. En cuanto a su valor, había dudas firmes, por ciertas aventuras donde sus piernas habían desempeñado un buen papel de lebre.

Pedro Herrera era la víctima perenne de sus sarcasmos y risas. El pesador de azúcar no tenía nada de ridículo, pero al herrero le hacía gracia todo cuanto el infeliz joven hiciera o hablara. Su figura distinguida y su cara inteligente no estaban en consonancia con el humilde cargo que desempeñaba. Sus palabras eran reposadas, y las bromas de Joaquín al parecer, no le hacían efecto alguno, a juzgar por la flema con que las acogía. No era fuerte y su tipo atraía Joaquín, en una de sus burlas, aseguraba que era más valiente que Maceo y más temerario que Don Juan.

El herrero estaba casado, lo que no le impedía hacerle la corte a todas las mujeres que él creía cautivar con sus miradas fieras y magnéticas. Su mujer era una vivaracha habanera, muy bonita, criada en una casa de vecindad de la capital. Joaquín decía que dos millonarios se la habían disputado.

Pedro, soltero, vivía en el ingenio con su madre. Tendría dos años menos que su burlador.

Aquella tarde de holganza en el ingenio, casi todo el personal, había marchado para el pueblo a divertirse, Joaquín se unió a un grupo de conocidos bebedores para demostrarles que los superiores, las copas habían comenzado en la cantina del ingenio, a la par de las "gracias" del herrero. Iban a pie por la carretera, pues el pueblo no se hallaba muy distante. A poco de marchar, notaron que en dirección contraria caminaba el pesador de azúcar. El herrero, dando el ejemplo, hizo que todos se quitaran el sombrero, poniéndose en fila, en forma de escolta, para cuando pasara Pedro; todo ello acompañado de risotadas.

—Compañeros—decía Joaquín en voz alta—el príncipe incógnito que trabaja en este ingenio por sport; el hombre serio por lo sabio que es; el conquistador invencible, va a pasar escoltado por nuestro homenaje. ¿Cómo nos vamos para el pueblo los que tenemos mujeres, sabiendo que se quedará en el ingenio este monstruo de corazones? ¿Han pensado en el peligro que corre nuestro honor?

Antes de terminar, ya estaba apretándose la barriga por la risa que le producía este chiste y sus compañeros, más por adulación, le hicieron coro. Un tipo ridículo agregó:

—¡Por Dios, Pedrito! ¡Ten compasión de nosotros y no vayas a destruir nuestros hogares! ¡Tú tienes muchas mujeres!

Otras chanzas por el estilo le fueron dedicadas por aquellos individuos casi borrachos. El pesador, persuadido de su superioridad sobre todos ellos, pasó por la fila indiferente, como si no los viera. Pero cuando estaba lejos, sintió un acceso de rabia inexplicable, de indignación en su espíritu. Tuvo intenciones de volver atrás y con el revólver que llevaba en la cintura hacerles pasar un susto a todos, principalmente a Joaquín, cuya animadversión burlesca comenzaba a incomodarle. Se apaciguó, no sin que le quedara en la mente un deseo de desquite que le doliera al herrero.

Entró en el batey del ingenio. Las muchachas y las señoras, ataviadas con sus mejores vestidos paseaban con los niños por los alrededores del parque. El ingenio no había parado a pesar de la fiesta, pero poca gente trabajaba en él y "tiraba" muy poca caña.

Pedro se acercó al conductor, donde varias mujeres comían caña y una de ellas, sin saber por qué, le llamó la atención. El frecuentaba poco las casas del ingenio sin querer eso decir que tuviese costumbres misantrópicas. Conocía poca gente.

Aquella mujer que le llamó la atención era María, la esposa de su enemigo en bromas. Pedro tenía el don de la observación rápida. Casi toda su vida vivió en los barrios populosos de la Habana. Se dio cuenta del carácter de María; joven criada con mucha libertad, condecorada de la vida desde los diez años y con un fondo sentimental en medio de ciertas brusquedades. En un momento de mal humor, era capaz de soltar un vocabulario digno de un carretero o de un chauffeur debajo del carro y de tirarle del moño a una amiga majadera.

Llegó hasta el sitio donde se hallaba y saludándola amablemente le dijo:

—Si usted quiere, yo le pelaré unas cuantas cañas. Tengo un pequeño cuchillo a propósito para ello.

En su hogar, Joaquín había hecho muchos relatos sobre el pesador y las bromas que le inspirara. La mujer reía de ellas, pero en el fondo sentía compasión por el joven. Habanera del pueblo, sin refinamiento de educación pero de una sentimentalidad singular. Su estatura era pequeña, delgada, con bonito cuerpo, ojos verdes y vivos y sumamente blanca, poseía esa gracia especial que ritmaba en los andares como si obedeciera al compás de una música exquisita.

—Con mucho gusto—respondió—precisamente no comía caña por la falta de un cuchillo. Mis dientes no sirven para pelarlas como lo hacen otras personas.

Y los mostraba sonriente, con todo el encanto de su brillo y su blancura. Vestía una bata blanca con cintas rojas y emanaba de ella un perfume barato.

Pedro le pelló dos o tres cañas, comiendo él también. Rieron, y a la hora se fueron caminando hasta el chalecito donde vivía María. Como buena hija de la Habana, pocos minutos le bastaban de conversación para familiarizarse y franquearse con la persona más seria. Llegaron hasta la puerta, el pesador iba a retirarse, pero se lo impidió, brindándole un poco de café.

—Yo sé que usted y mi marido no se llevan bien. Conozco la manía de bromas. No lo hace con mala voluntad; en el fondo es bueno.

—Yo no le haga caso.

—Mire a mi, cuando se deja llevar de su mal carácter, me da bofetadas. Yo lo insulto y le digo que le voy a dejar... A las tres horas estamos como si nada hubiese pasado.

—Es celoso Joaquín?

—Ni una pizca! Tiene en mi una confianza plena y más que en mí en su superioridad sobre los demás hombres.

Y con fresco y retozón tono, la vivaracha habanera lanzó una carcajada que llenó de confianza al pesador. Comenzaba bien la cosa cuando se despidió oprimió con fuerza su mano al tiempo que agregaba:

—Cuidado no le haya usted echado al café una de esas combinaciones tan frecuentes en la Habana.

Prodrojo esto risas también en la joven.
—No deje de venir por aquí a cada rato. Pedro se rizaró contentísimo de su obra comenzada.

Cuando por la noche llegó el herrero completamente ebrio, María nada le dijo de la visita del pesador, ni por la mañana cuando ya estaba normal.

El "turno" que tenía Pedro, se prestaba para sus planes por antípoda del que desempeñaba el herrero. Sabido es la forma de trabajo de los ingenios, devididas en cuartos las veinte y cuatro horas. Joaquín comenzaba a las seis de la tarde. En labor distinta, Pedro concluía para tomar a las doce y viceversa. El pesador, sin ser un gran experimentado, sabía que la audacia con las mujeres es un elemento de mucho éxito y de una derrota aplastante. Tenía su plan; si fallaba, con irse del ingenio todo estaba arreglado.

Cuando dejó su trabajo se bañó y se vistió todo de limpio; luego se dirigió al chalecito de Joaquín, bastante retirado y con pocas vecindades. El pretexto de su visita lo llevaba envuelto en un papel: se trataba de un disco fonográfico de costumbres, del que ya había hablado a María y ésta hubo de mostrar deseos de oírlo en su apartamento.

Allí, en el silencio y en la reserva del hogar, Pedro le declaró su amor. Y le habló con palabras tan vehementes y con una delicadeza tal que María, acostumbrada a las groserías de Joaquín, se sintió vencida y conquistada.

Después de aceptar su amor, le confesó a Pedro:

—¡Me voy contigo cuando quieras! Joaquín es un bárbaro. Yo parecía estar contenta con él por mi carácter indiferente; lo que tengo que agradecerle es haberme sacado de aquel maldito solar donde yo había ni aire, sus caricias me hacen el efecto de las que haría seguramente un gato; ¡y él quiere a la fuerza que me estremezca de satisfacción! Cuando me besa yo no sé cómo me pongo que se encoloriza y me pega. En el alma de la mujercita se ocultaba una delicadeza intensa y un refinamiento instintivo.

Una hora antes de tener que marchar a su trabajo, a las once, Pedro dejó la casa.

—¡Ya sabes! Ven mañana y haz de manera que podamos irnos.

Al principio, la idea del pesador era nada más que una venganza dura; de ser María una vieja fea también la hubiera enamorado; pero ahora, sorprendido, se daba cuenta de que la esposa del herrero le gustaba, que sentía por ella una simpatía muy grande. Su alma culta y de temperamento artístico descubría una "gran mujer".

Ya le importaba poco el efecto de venganza; amaba a María y ésta estaba loca por él. En un sitio tan pequeño como el central, la reserva de sus amores era imposible guardarla mucho tiempo; tres o cuatro días después de su primer éxito mucha gente en la finca estaba enterada.

Un domingo, con la fonda llena de trabajadores, Joaquín estaba en uno de sus mayores períodos de "gracias", riéndose él de las mismas. Entró de pronto Pedro y el herrero, parándose en la silla, gritó:

—¡Señores! He leído en no sé qué libro que las mujeres tienen gustos muy raros; miren si no las de este ingenio que se vuelven locas por el sin par don Pedro Herrera! ¡Yo, francamente, tiemblo por la mía!

Más de trescientas carcajadas, fuertes, desahogadas, como si a cada uno le cosquillearan por las axilas, resonaron en todo el alrededor del herrero. Hubieran querido contenerse, ser discretos, pero



GERARDO DEL VALLE

lució tan corno venenoso. Como se lucía con su inocencia y su petulancia, que hasta con su mismo Pedro, con gran sorpresa suya, el mismo Pedro, con toda su alma. Para noche, a excepción del herrero, era un secreto el amor de María y el pesador. Cuando la general hilaridad se calmó, todos quedaron serios, pensando en lo imprudente; Joaquín estaba satisfechísimo de su éxito. Aventura! otras palabras:

—Ya ven, el mismo don Pedro se ríe convencido de su supremacía!

Otra vez estalló el regocijo. Las alusiones llovieron y el herrero reía también, creyendo que todas las burlas eran en contra del pesador.

Duró bastante rato la alegría en la fonda; por la noche, cuando llegó a su casa, le relató a su mujer riendo toda la comedia.

Como la situación se volvió peligrosa para los amantes, el pesador resolvió obrar "rápido". Mandó a su madre con otro hermano casado que tenía en Matanzas y un día le dijo a María a las siete de la noche:

—Recoge ese vestido lo que tenga a bien y vámonos para Oriente. El chuchito sale a las siete y media y el Central pasa por el pueblo a las ocho y cuarto.

En un dos por tres se preparó María y usó el vestido que le hubiera ido a relatar el caso a Pedro se había ido a Caracas con un reido a carcajadas con un una continuación de sus mismos chistes de sus amigos que le mandaron describiendo lo todo, fueron expresos resucitando a todos los conocedores.

A las doce el herrero tocó la puerta de su chalecito. Le admiró que no estuviera encendida la luz, pues María lo esperaba todas las noches con el chocolate hecho. Como su virtud principal no era la paciencia, a la tercera vez que dio con la mano y no abrieron le propuso un fuerte postajo.

A la puerta echándole abajo le dio una vuelta al conmutador eléctrico y un papel escrito sobre la mesa hizo sus papajas. Decía:

"Me voy para la Habana, con el "caso" Herrero. Francamente, lo que se busca quiere no lo he sentido nunca." "¡Cuidado! mal en burlesco tanto del "bre muchachos, pues ahora estarás en "ridículo en todo el Central."

—María— Pedro creyó al principio que se trataba de otra broma y hasta se sonrió buscando debajo de las camisas. Cuando vio que faltaba una pequeña maletita y algunas ropas de su mujer, se dejó caer muy pálido en una silla. Una rechifla universal resonaba en sus oídos.

Como todos los bromistas, lo que más horror le causaba, era el ridículo y ahora se daba cuenta del papel que durante tantos días estuvo haciendo en todo el ingenio; todos los días le hacían alusiones y hasta los muchachos sabían la historia. No sentía la olera del honor mancillado sino la burla y de quién había sido! El que consideraba como el máximo de lo despectivo. Estaba amagado en la silla sin poder levantarse. ¿Con qué cara se presentaba él en el ingenio? ¿Cómo se postearía las mal contentas risas de todos? ¿Iba a matar a todo el mundo? Naturalmente, se encontraba al miserable lo mataba, pero a esas horas estaría bien escondido. ¡Dar parte! ¡Nunca!

Tomó la resolución que mejor le pareció. Cogió una maleta, guardó unas cuantas ropas y dando rodidos se dirigió al pueblo. La rechifla resonaría en el ingenio, pero él no sería testigo y "ojos que no ven, corazón que no siente". A la una pasaba un tren de carga, cuyo maquinista era amigo suyo. Le contaría un cuento cualquiera e iría hasta la Habana. No pensaba buscar a la traidora. ¿Un crimen por tal pécara y la cárcel? Nada de eso. No se ocuparía más del asunto, pero tendría buen cuidado en lo adelante en la forma que hacía las bromas.

El Pistonismo

EN verdad, me había propuesto no hablar una palabra sobre el trigémino, siquiera fuese para verme el pisto de ser el único habitante de España, y sus ex-colonias que no ha hecho comentarios sobre el nervio de moda, pero hete que aun queriendo esquivar el asunto y evitarles una lata más a mis lectores, no he podido sustraerme a la actualidad y caigo de cabeza en el "asuerismo", como han dado en llamar a las teorías del "pistonudo" doctor "Pistón", médico bohemio, humorista y cumbanchero, a quien, sin duda, perjudica un tanto escapo familiar y los retratos con aspecto de pelotari que de él se han publicado, pues la gente se resiste a tomar en serio a un médico con boina, por la misma razón que antes de la Gran Guerra nadie pudo sospechar el gran patriota y veleroso guerrero que había en el Rey Nicolás de Montenegro, eternamente vestido con el traje nacional.

¿Qué acto heroico ni qué solución al problema mundial podía esperarse de un rey en chaleco? Y, sin embargo, ¡qué alto ejemplo de abnegación, valor y dignidad dió aquel monarca de opereta que al declararles la guerra a los poderosos ejércitos de Austria y de Alemania, inmortalizó la dinastía montenegrina, sin música de "La Viuda Alegre".

Tal puede llegar a ocurrir con este Asuero-Pistón que, al presente, se debate contra esa legión más mortífera. (puesto que la integran médicos) y cuya suprema representación ostenta el sabio académico Marañón, autor o, al menos, preconizador de otra teoría "bigémina" que atribuye un doble sexo a determinadas personas, sin que hasta ahora haya podido comprobarse plenamente la bisexualidad señalada en esa teoría demoledora.

Pudiera ocurrir también, que el famoso "hurga-narices" de Logroño (como despectivamente le llaman sus detractores), no pasara de ser un taumaturgo con título académico y poder mental bastante para curar o aliviar a sus clientes por medio de la sugestión, pero, en todo caso, ¿no es ésta la aspiración de todos los médicos, sean o no *trigeministas*? ¿A qué otra cosa puede aspirar un enfermo que a ver curados sus males, cualesquiera sean los métodos empleados para lograrlo?

Y si a la postre ese alivio sólo ha sido una ilusión,

efecto de su fe en el curandero, ¿es una crueldad despertar de su sueño al paciente diciéndole que su curación es ficticia y que en cualquier momento recaerá en su enfermedad?

Tal extremo me recuerda una anécdota del inolvidable Carlos Maciá, niquetero de la Ace del Lovre, coronel, abogado y humorista hasta en su agonía; cuando ya en sus últimos tiempos, Carlos fué recluido en la clínica de Souza, para ser curado de ciertas crisis de incoherencia que padecía, fué visitado y observado allí por el especialista Dr. Córdoba, a quien dijo, en momentos de lucidez, que durante sus delirios oía cantar a Caruso, a la Melba, a Jean de Reske y otras estrellas de la ópera; a lo que el doctor repuso, con sencillez, dándole ánimo a su amigo y cliente: "Esos son fenómenos auditivos y visuales que no tienen importancia; ya verás como te los quito hoy mismo."

Y Carlos, que era ante todo, un perfecto dilettante, le dijo, alarmado, al médico: "pero chico, ¿por qué me vas a quitar lo único agradable que tiene la enfermedad?"

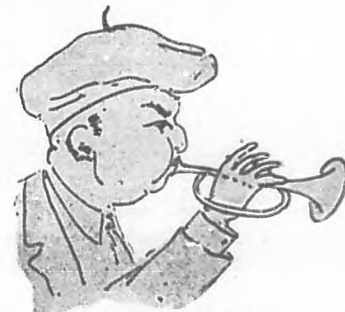
Dejemos pues a los lisiados tocados en el trigémino, que se hagan la ilusión de que su cura es absoluta y permítámosles, aunque a ello se opongan la Academia y los científicos, que muevan sus piernas ex-paralíticas y bailen y

marchen militarmente al toque de "cornetes" huesecillos nasales que, en lo adelante, bien pueden ser llamados: "cornetines de Pistón".

¿No es la vida misma una ilusión, al decir de los espiritistas, empeñados en convencernos de que la vida real está en la muerte?

Pues ¿qué mucho que quienes están más muertos que vivos, aniquilados por la parálisis o los dolores, sueñen con la vida plena y sean felices con las curas más o menos ciertas, del doctor Pistón?

Yo entiendo que debe decretarse el "pistonismo" libre (pese a los Marañones y a otras frutas académicas) y dejar que cada cual haga de su trigémino lo que le venga en ganas, sin que deba preocuparnos mucho el hecho de que al prójimo le toquen las narices; pero sí, por el contrario, hemos de interesarnos en los beneficios que el método asuerista puede reportar a la humanidad doliente, creo, asimismo, que debiera modificarse la campaña de prensa que se viene haciendo en pro del nuevo sistema curativo, ya que la ignorancia es factor principalísimo en esta clase de curas milagrosas y los múltiples conocimientos médico-anatómicos que los periódicos es-



(Pasa a la Pág. 12.)



MALINA
TIVOLI
VIGOR
NUTRICION
BELLEZA

Las risas más deliciosamente sonoras del mundo, brotan de las bocas de estas tres bellísimas actrices que encantan con su riente sonoridad los estudios de la "Paramount". Las tres adorables chiquillas, están orgullosas de sus dientes y los muestran sin cesar, y es fácil suponer que también sentirán orgullo ostentando otros encantos no menos sugestivos.

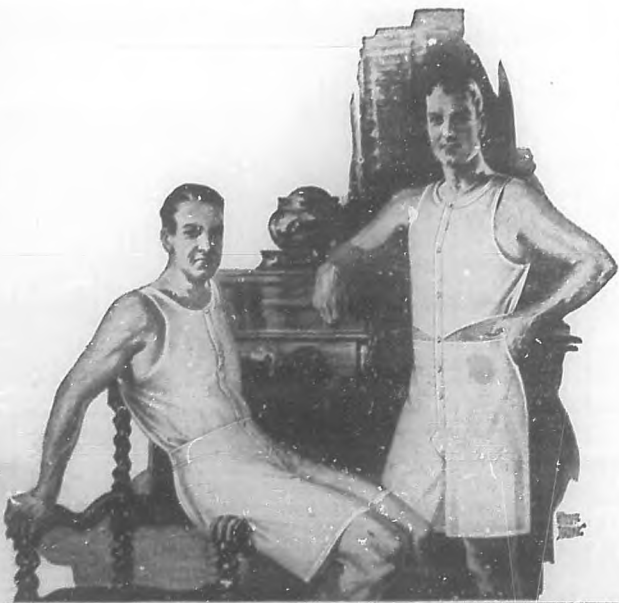
MADE FOR THE
B.V.D.
 BEST RETAIL TRADE

Marco Registrada

Esta etiqueta tejida en rojo es la marca de fábrica más popular, de ropa interior, que el mundo ha conocido. El corte mejor, amplitud más cómoda y mayor duración, la han hecho famosa.

Los hombres insisten en, exigirla, porque han descubierto que desde todos los aspectos de satisfacción y de economía, es provechosa esa insistencia.

THE B. V. D. COMPANY, Inc., N. Y.
 Únicos fabricantes de la ropa interior "B.V.D."



Junto a Mí Sólo Quiero "B.V.D."

LA ESPOSA

(Viene de la Pág. 5.)

rra húmeda, y el pope se puso a leer las plegarias. Roció el féretro y a las personas, agitó varias veces el incensario, mutisando algo entre dientes: luego retrocedió tres pasos.

Entonces los sepultureros pasaron dos sogas por debajo del atad y lo hicieron descender suavemente al fondo de la sepultura. El féretro cayó con un ruido sordo, y se oyó también el sonido del agua que se había acumulado en la fosa durante la lluvia. El pope cogió un puñado de tierra y lo lanzó dentro de la fosa. Después las gentes se persignaron y arrojaron también, una tras otra, puñados de tierra que resonaron sobre el sarcófago, como golpes sobre un tambor. La esposa quería hacer lo mismo. Se agachó para coger un puñado de tierra, pero algunas mujeres la echaron para atrás, cuchicheando con terror.

—No la dejen; quiere arrojarse en la fosa.

Regresando hacia la casa, la gente parecía haber olvidado completamente que volvían de un entierro. En la comida de funerales; una verdadera fiesta comenzó. Los convidados bebían sin cesar en honor del muerto, y el diácono, alegre como siempre, bebía a la salud de la esposa del difunto.

El año que viene, beberemos en la boda —decía guiñando el ojo hacia un hombre rubio que estaba sentado del otro lado de la mesa, y que había envidiado hacia poco tiempo—. Los muertos viven con el buen Dios y los vivos con los vivos. Es preciso dejar a los muertos en el cielo, pues bastante fastidio tenemos con los que están en vida...

La esposa permanecía aparte, triste y embrutecida, con las manos sobre las rodillas y la frente baja. En su pensamiento, oía todavía las palabras del pope y su corazón se oprimía de dolor.

¡Se sentía tan sola y tan extranjera en medio de todas aquellas gentes que no podían comprender su sufrimiento, ni tener piedad de ella, porque nadie podía tener piedad de ellas tampoco!

Una vieja que lloraba y bebía sin parar la miró guiñando el ojo, y murmuró meneando la cabeza:

—Ella lo quiso mucho, la pobre, lo quiso mucho.

La esposa no había oído las palabras del diácono, pero las de la vieja resonaron en su oído como una tormenta. Sintió bruscamente afluir su sangre a su cabeza. Esa mentira, repetida tantas veces, le parecía la más cruel de las burlas. No pudo contenerse. Se levantó de pronto y gritó como una loca:

—¡Mentira! ¡Mentira! ¡Todos ustedes mienten! ¡Yo no lo he querido nunca! ¡Lo he detestado! ¡El malogró toda mi vida! ¡Fue una desgracia para mí! ¡Que el diablo se lo lleve!...

Los hombres la miraban con desconfianza. Las mujeres se persignaron, y la vieja le murmuró en voz muy baja al oído de su vecina de la derecha:

—Temo que se vuelva loca. ¡La pobre! ¡Ella lo quiso tanto!...

(Traducción especial para BOHEMIA.)

VARIAS OPINIONES SOBRE EL CELIBATO

Es una enfermedad en la cual al hombre le falta una costilla y a la mujer le faltan quince.

Ester Lombardo.

Lo pongo en práctica.

Pittigrilli.

No quiero comprometerme.
 Máximo Boni napelli.

Benoit y su amigo
 Formase, parten para
 Versalles.



FEDERICO BENOIT

ventanas; aquella mañana, 8 de noviembre de 1829, el señor Benoit, su marido, juez de paz en Vouziers, había partido en viaje y no debía volver sino el día siguiente. La mujer, habiéndose quedado en la casa con el menor de sus hijos y una sobrina, Luisa Feucher, tomaba las precauciones que ordenaba la más elemental prudencia...

El gancho de una persiana se levantaba fácilmente y ella lo aseguró con un cordón. Después se retiró a su cuarto, mientras Luisa y Federico se retiraban a los suyos. La señora Benoit dormía en la planta baja, en un gabinete negro, cuya puerta se abría hacia un corredor que conducía al comedor a otra habitación; esta última ya estaba alumbrada por dos ventanas que daban a la gran plaza de Vouziers. En esa habitación había un armario donde los esposos Benoit encerraban sus economías: 6,000 francos en oro. Luisa Feucher dormía en la cocina, a tres metros de su tía. Federico tenía su cuarto por encima del de su prima, en el primer piso.

Era media noche cuando el señor Dossereau, cirujano, propietario del inmueble contiguo al del juez de paz, se despertó bruscamente a los gritos lanzados por Federico Benoit.

Dossereau despertó a su hermano, que dormía cerca de él, y acompañado de éste, se precipitó en auxilio de su vecino. Federico estaba en la puerta.

—¡Pronto! ¡Pronto!—gritó—. Nos están robando, los ladrones están en nuestra casa.

Los dos hermanos entraron en la casa. Como ellos iban a penetrar en el cuarto donde estaba el dinero, Federico dijo: —Los ladrones saltaron por la ventana. ¿Lo vieron ustedes pasar? Es una mujer. Mírenla como huye por la plaza.

Dossereau se apresuró a salir; la plaza estaba desierta. Entonces volvió al cuarto; Luisa Feucher se encontraba allí a medio vestir.

—En la plaza no hay nadie—dijo Dossereau a Federico.

—Pues es curioso—contestó éste.

Luego, dijo de pronto.

—¡Llamen a mamá.

Dossereau llamó, sin éxito, a la señora Benoit. Lleno de temo, interrogó:



RELATOS HISTORICOS

El Alma Negra de Federico Benoit

—¿Dónde duerme tu mamá?

—Allí—respondió Fe de rico designando el gabinete.

El cirujano encendió una vela de sebo, empujó la puerta y entró; un espantoso espectáculo se presentó a su vista: la señora Benoit bañada en sangre, con la garganta cortada.

Dossereau retrocedió, y abrazando a Fe de rico, exclamó:

—Mi pobre amigo, esto es horrible; tu mamá ha sido asesinada.

La señora Benoit, ayudada por su hijo Federico, verificó el cierre de las puertas y de las

La policía, avisada, se trasladó al lugar del hecho. El fallecimiento, según los médicos, había media hora que había sucedido. La víctima había sido matada durante el sueño. El asesino había utilizado una navaja. Registraron la casa con la esperanza de encontrar algún indicio. La ventana que daba a la plaza estaba abierta; uno de los cristales estaba roto, el malhechor había, sin duda, metido la mano y levantado el pestillo. Pero había sido necesario que su mano fuera muy fina: la rotura era tan pequeña que el comisario se había herido tratando de introducir el brazo. Los seis mil francos habían desaparecido.

Lo que hacía más extraño el crimen, era que no se notaba ninguna huella de fango en el piso. Sin embargo, había llovido: ¿El asesino se había quitado los zapatos? Todo eso estaba lleno de misterio. La mañana siguiente, interrogaron a Federico Benoit. Su madre, su prima y el mismo, se habían acostado a los ocho y media.

A eso de las diez, sintiéndose un poco indispuerto, se había levantado a tomar agua con azúcar. Había pedido la llave del armario donde estaba el azúcar; la señora Benoit se la había dado. (El azúcar estaba en el mismo mueble que los seis mil francos.) Había dejado la llave olvidada en la cerradura y por esa razón el ladrón había podido coger el dinero sin forzar el armario. Esta rara coincidencia no sorprendió a los magistrados. En efecto, habían descubierto en la plaza el pedazo de palo que había servido para levantar el pestillo. El crimen, pues, había sido cometido por una persona venida de afuera. El juez de paz, desde su llegada, acusó él mismo a su segundo hijo, Augusto, un gran picaro. Las investigaciones se encaminaron en esa dirección. Las sospechas; del señor Benoit no tenían fundamento. Augusto alegó una defensa que tuvieron que reconocerla como exacta.

Pasaron dos meses... El 6 de enero de 1830, el señor Benoit, encontró sobre la ventana una carta anónima. Lo amenazaban, así como a su señor Labauve, de hacerle sufrir la muerte sujeta que a la señora Benoit. El tribunal procedió a una encuesta; el autor de la carta era Labauve.

¿Por qué esa amenaza a sí mismo? Esto era inquietante. Labauve, además, no gozaba de una reputación excelente. Era un mal vecino; siempre en líos con la justicia.

A veces se había defendido, pero el señor Benoit lo había condenado siempre. ¿No habría, para vengarse del juez, matado a su

(Pasa a la Pág. 12.)

La mujer que trabaja . . .

necesita MODESS

HORAS y horas parada detrás del mostrador o tecleando en la máquina de escribir. ¡Que descanso estar cómoda y saber que en las largas horas de labores conservará su pulcritud! Para ella especialmente es una bendición Modess, la toalla sanitaria moderna.

La última palabra en toallas sanitarias



Modess tiene un relleno muy poroso que la hace más absorbente; es impermeable en la parte exterior para mayor seguridad; tiene las esquinas redondeadas para que ajuste al cuerpo sin abultar; la gasa está acolchada para hacerla incomparablemente suave y cómoda.

Su precio es muy moderado y la tranquilidad que proporciona su uso, bien justifica este pequeño gasto mensual aún cuando represente un pequeño sacrificio para usted. Pida en su farmacia o tienda favorita "un paquete de Modess" y pase cómoda y confiada sus días de indisposición. Si desea una muestra llene y envíenos el cupón que aparece abajo.

•MODESS•

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

Sta. María Teresa Rojas - Cuba No. 106 - Habana
Sírvense enviarme una muestra gratis de Modess, la soberbia toalla sanitaria fabricada por Johnson & Johnson.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

ESTE ES UN PRODUCTO DE

Johnson & Johnson

LA FIRMA DE CONFIANZA



Las 5 horas de la mañana

son las que más energías agotan. Quaker Oats proporciona en gran abundancia los elementos nutritivos que el organismo requiere para hacer frente a ese consumo de fuerzas vitales antes del almuerzo. ¡Y qué exquisito es! Desayúnese con Quaker Oats todos los días. Notará en seguida los beneficios.



Quaker Oats

P I S T O N I S M O

(Viene de la Pág. 9.)

tán divulgando estos días, le proporcionan al público una cultura contraproducente.

Obsérvese, si no, la familiaridad con que los limpiabotas, barrenderos y otros humildes obreros hablan ya de la teoría de Bonnier, del trigémino, el ganglio de Gasser, las neuronas, el bulbo raquídeo y el puente de Varolio (al que mencionan como si hablaran del puente de La Lisa o el de Pote.) De seguir con esas informaciones gráficas, con profusión de esquemas, sinopsis y nombres técnicos acabaremos todos por ser médicos y llegaremos a opinar con la Academia de Ciencias, es decir: en contra del "pistonismo", truncando así la última esperanza de esos pobres lisiados, a quienes la ciencia oficial no ha podido curar.

Quiero hacer constar, no obstante, que no soy defensor; atacante del novísimo sistema terapéutico y que, a semejanza de Ventura de la Vega, cuando respondiendo a la encuesta sobre el uso del "bombín" dijo: "Yo no dejando ni rechazo el "bongo": si todos se lo ponen, me lo pongo", diré por mi parte:

"Sea bueno o sea malo el "pistonismo" a mí, en particular, me da lo mismo," porque mi único mal es la "arranquera" y hasta ahora no hay motivos de que esa enfermedad la hayan curado médicos ni curanderos, (por "pistonudos" que sean) ni con la sugestión ni con toques en el propio gran simpático, nervio más importante que el trigémino.

Ahora bien: no he de negar que me alegraría del triunfo final del "pistonismo", para ver si con sus toques milagrosos logra salvar a la República, no tan sólo atacada de diabetes, sino amenazada, además, de parálisis general.

EL ALMA NEGRA DE FEDERICO BENOIT

(Viene de la Pág. 11.)

mujer? Algunos testigos aportaron informes sobre su conducta en la noche del 8 al 9 de noviembre. Y pareció sospechosa. El 30 de julio Labauve, acusado de asesinato con premeditación contra la persona de la señora Benoit, comparecía ante la audiencia. Los debates fueron largos, pero no pudieron llegar a ninguna exactitud. Por 6 votos contra 6, Labauve fué absuelto.

El tribunal, convencido de su culpabilidad, lo persiguió por la carta anónima que había escrito. Cinco años de prisión y diez años de vigilancia le fueron infligidos al reo. Era el máximo.

Pálido, patético, Lavauve se levantó y dijo: —Juro ante Dios y ante los hombres que el autor del asesinato de la señora Benoit será descubierto dentro de quince días, y que la señorita Feucher tiene participación en el asunto. Luisa Feucher se querreló. El tribunal condenó a Labauve a seis meses de prisión por difamación. La casa central de Clairvaux lo recibió entre sus paredes.

Las once de la noche; el 21 de julio en 1831, en Versailles. Dos jóvenes tocan a la puerta del hotel des Bains, calle de la Pompe. Piden donde dormir. El patrón, gruñendo, rehúsa.

—Es demasiado tarde—dice—vayan a otro lado.

Van a casa de Chevreur, hotelero en la misma calle, donde reciben la misma respuesta.

El señor Voisin es más compasivo. Les da una habitación después de pedirles sus nombres: (Pasa a la Pág. 14.)

La Sombra

ILUSTRACION DE CARLOS

MORIA la tarde. El estudio iba llenándose de sombras; una sutil melancolía flotaba en el ambiente y oprimía mi corazón. Hacía rato que Jorge había dejado de pintar y contemplaba inmóvil la gran ventana abierta, por donde minutos antes entraba a raudales el oro del crepúsculo. Me puse en pie para marcharme; quería estar lejos de aquel silencio, de aquella tristeza que lo envolvía todo con sus velos grises, pero mi amigo me detuvo.

—Quédate. Ella no ha de tardar; todas las tardes llega a esta hora.

La voz de Jorge me causó miedo y su rostro tenía tan extraña expresión, que traté de huir; pero él insistió:

—No te vayas, no hagas ruido, puede asustarse.

Y acompañando sus palabras, balanceaba su rizosa cabeza, mientras sus ojos, color avellana, de largas pestañas, permanecían serios.

Había en él tanta ansiedad que volví a sentarme dispuesto a esperar unos minutos. Entonces acercó su asiento al mío y me dijo tan quedo, que casi tenía que adivinar sus palabras:

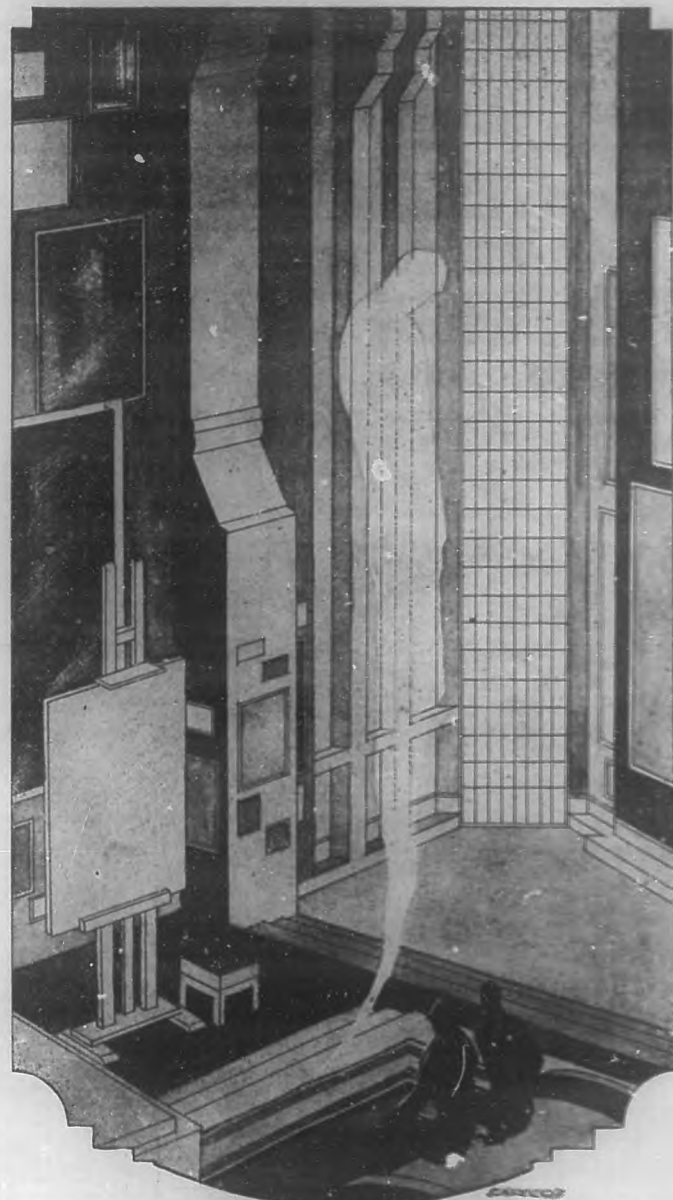
—Voy a contarte una dolorosa historia, nunca había hablado de ella a nadie; pero hoy siento una impetuosa necesidad de confiar a alguien mi secreto.

Hablaba en voz bajísima. Y comenzó la historia...

"Hace ya muchos años, estaba yo en Marsella, de paso para Italia, y en el Museo donde copiaba una obra que me interesó, la conocí. Era una estudiante de Medicina que aprovechaba los ratos libres entre una clase y otra, para admirar todo el arte allí encerrado. La casualidad nos hizo amigos, se llamaba Susana. Tenía un temperamento exquisito y su vida era para mí un misterio, que me atraía, quizás más que su delicada belleza. Nunca quisiera hablarle de mi familia, no permitía que la acompañara a su casa y sólo tras mucho ruego accedió a que fuéramos algunas tardes a pasear un rato a la orilla del mar. Allí, frente a ese mar Mediterráneo, te tigo de tantas hazañas gloriosas, por el que cruzó Melkart, el Hércules tirió con su poderosa armada a conquistar a Iberia y en cuya orilla vivieron Erastótenes, Hecateo y Tales de Mileto, y en las que también nosotros pasamos horas inolvidables, recordando épocas pasadas o soñando con dichas que no existen en la tierra.

Aun me parece escuchar su voz clara y armoniosa repitiendo versos de Musset, aun creo ver sus ojos llenándose de lágrimas al contemplar la mole gris del castillo de If, y evocar la simpática figura de Dantés. A veces parecía olvidarse del misterio que le impedía amar y me tendía sus manecitas blancas, permitiendo que me mirara en sus pupilas azules y brillantes.

Una tarde decidí seguirla y a pesar de haberle jurado no hacerlo, la vi entrar en un convento de religiosas situado no lejos del Museo y de la Escuela de Medicina. Entonces creí aclarado el misterio, que no había. Imaginé que se trataba de una mu-



chacha del campo entregada al cuidado de las religiosas para que pudiera estudiar en Marsella y mi fantasía creó rápidamente un padre austero, una madre beata y comprendí el horror de la chiquilla al pensar que podían descubrirse sus escapatorias.

Al día siguiente le hablé de todo esto y fué entonces cuando me abrió su pobre corazón. Era una novicia, había creído que la vida religiosa la llamaba y estaba próxima a hacer sus votos. Sólo esperaba graduarse de doctora para dar ese paso. Cada palabra aumentaba mi dolor como una pena que penetrara en mi propia pena. Mi exaltación llegó casi a la locura, le dije que la amaba, que sería mía de todas maneras, que ella no haría tales

(Pasa a la Pág. 16.)

Enriqueta Escandón



Y EL DOLOR DESAPARECE

Este antiguo, pero no anticuado, remedio, acciona sin frotar. Pruébelo. No es grasoso ni mancha. Para cualquier dolor, basta una sola aplicación del Linimento de Sloan y... el dolor desaparece

LINIMENTO DE SLOAN

~ MATA DOLORES ~

GALIANO 107

Venecia

TEL-A 9736



Un original modelo, tejido en blanco y charol negro.

\$ 7.00

Envíos al interior: 30 cts. extra.



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL". Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestas de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Ampas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letras de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Calidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$5.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$10.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"

ARMAND Y HERMANO

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3587.

GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ.—MARIANO.

REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

EL ALMA NEGRA DE FEDERICO BENOIT

(Viene de la Pág. 12.)

Juan Francisco Clement, dieciocho años, escribiente en una notaría de París y Nicolás Aubert, veinte años, empleado de las aduanas. A las seis de la mañana siguiente los dos clientes se levantan, abandonan el hotel de Voisin y vuelven al hotel *des Bains*. El dueño señor Jobert se asombra.

—No hemos podido dormir—explican ellos—a causa de las chinches. Denos un cuarto limpio donde podamos descansar.

Jobert lo conduce al número 8. La pieza está provista de una cama y de un canapé. Los dos clientes se declaran satisfechos.

Al medio día Jobert ve salir a uno de los dos. A las siete de la noche, el otro no ha bajado todavía. ¿Qué quiere decir eso? Un doméstico toca a la puerta, Silencio. Hacen saltar la cerradura: el joven ha sido asesinado por su compañero. La víctima no tiene en sus bolsillos ningún papel que permita identificarlo. El cadáver es llevado al necrocomio y después se logra investigar que se nombra José Formage, de diecisiete años, hijo de un comerciante.

José Formage trabajaba en una librería. Interrogaron al dueño, el cual declaró que había visto a su empleado, por última vez, el 21 de julio, la víspera del crimen, y que Formage era íntimo amigo de un joven nombrado Federico Benoit.

Este, después de la muerte de su madre, había sido enviado a casa de un notario en Nancy. Su conducta le había dado a su padre serios disgustos. El juego era su única ocupación. Había perdido y había contraído deudas. El Juez de Paz lo había llevado a París entonces. Allí no trabajó más. Sus costumbres infames le aseguraban una vida perezosa. Se prostitua.

José Formage, joven y buen tipo, de voluntad débil, había entablado amistad con Federico y vivían en la más escandalosa intimidad.

Un nuevo testigo acentuó la sospechas: Un camarada de Formage, nombrado Thirion, había encontrado a los dos amigos en el Palais Royal la tarde del 21 de julio. Parecían discutir asperamente. La conversación había durado dos horas. Cuando Benoit se alejó, Thirion preguntó a José qué había discutido con su amigo tanto rato.

—Federico—dijo el empleado de librería—insistía para que yo fuera con él al campo. Yo me negué al principio, pero se puso muy bravo y acabé por decirle que sí, pues sé que si no me hubiera matado.

El 25 de julio Benoit fué detenido. Sin dificultades, reconoció la naturaleza de las relaciones que había tenido con Formage. Pero aseguró no haberlo visto desde hacía más de dos meses.

—¿Sabe usted!—le dijo el juez—que Formage ha sido asesinado el 22 de julio en Versalles de un navajazo que le cortó la garganta?

—¡Vaya—dijo Benoit con calma.— Mi madre fué asesinada de la misma manera...

En presencia del cadáver de Formage, Benoit no manifestó ninguna turbación.

La reconstitución del crimen lo dejó indiferente. Sin embargo, las sospechas se convirtieron en realidad. Federico era el asesino. Los tres hoteleros de Versalles lo conocieron formalmente. Jobert había declarado antes de ponerlo en su presencia:

—El tenía una protuberación en un hombro.

Era verdad.

Aunque el culpable estaba descubierto, el magistrado instructor se perdía en conjeturas sobre el móvil del crimen.

Una casualidad explicó todo. El dueño de la librería, registrando en unos papeles de Formage encontró el borrador de una carta que la víctima había escrito a Benoit. El pape, decía lo siguiente:

"Me hallo a punto de abandonar mi empleo, porque no tengo ropa que ponerme. Espero que tú no me abandones en esta circunstancia. Es inútil que te diga que mis padres se niegan a recibirme; no tengo otro recurso que tú. Con cincuenta escudos puedo salir del apuro. Envíamelos antes de ocho días, pues si no iré yo mismo

(Pasa a la Pág. 69.)

EPÍLOGO

P O E M A

Poema: rosa psíquica,
vibración sin motivos,
síntesis subconsciente
de realidades hondas;
sé mi vuelo impreciso.
Que en ti viva mi otra
realidad—eco interno
de un trémolo lejano—
Poema. Vuelo. Da
a los aires tu grito.
Poema. Frasco. Guarda
en ti tu propia esencia.

RUBÉN ARANGO

CANTO AL AMADO INDIFERENTE

Que no eres mío, la razón me dice,
que sólo te inspiré fugaz deseo,
y la culpa de amarte es como un reo
que adora su delito y lo bendice.

Ya no quiero saber el mal que hice
con erigir un templo al que es ateo
de amor; yo soy sacerdotisa y creo
aunque a su pie adorándole agonice.

¡Oh, dulce amado de pupila suave!
¡sabrás tu fosa mi pasión funesta!
allí a mi llanto brotarán las flores;

¡Cuando te olviden todos, trá el ave
ensueño, de la tarde en la áurea puesta
a rimarte mis cruentos sinsabores.

ISABEL ROMANI

I D E N T I D A D

¡Pobre pájaro loco, en la selva perdido!
Bajo la luna clara, bajo el sol esplendente,
a la aurora que vuelca sus ánforas azules,
a la tarde que enluta su alcázar iriscente:

siempre junto a la rima del grifo de la fuente
tu canción se deshace en arpegios y en trinos...
¡Qué dirás!... Nadie sabe de tu canto perenne,
de tu loca armonía el motivo en lo íntimo!...

¿Qué contento inefable, qué triunfal alegría
desbórdanse en el ritmo de tu rica garganta;
qué dolor tan acerbo, qué punzante agonía
como líricas flechas de tu pecho se escapan!...

L A R A F A G A

E S C A L A

Sobre la tersa y pulcra
maravilla de un pétalo
de rosa, se han prendido
dos hilos de agua trémulos.

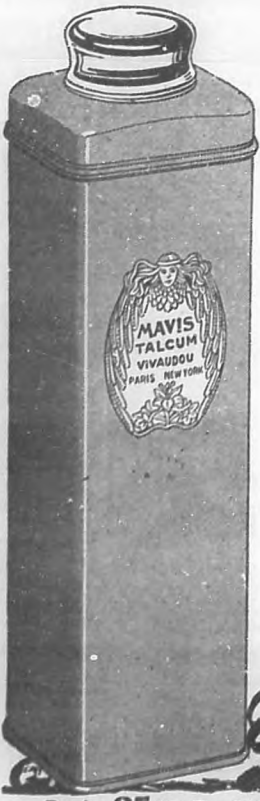
En suave gris la tarde
aprisiona los cielos,
y en todo tiembla el alma
de dolorido invierno.)

De súbito, ha llegado
una ráfaga tenue
de brisa, estremeciendo
la majestad del pétalo:
los dos hilos de agua
son ya una gota trémula!...

Tú y yo: dos hilos de agua
sobre el pétalo inmenso
de la Vida, esperando
la ráfaga de viento!...

E. FERNANDEZ ARRONDO

GRAN RECONSTITUYENTE VINO QUINA KOLA
GOLIATH
 EL MAS AÑEJO DE TODOS LOS VINOS



Tiene la frescura del océano

No sabrá usted lo que es un nuevo deleite mientras no use el talco italiano Mavis. Tiene la frescura del océano y está boratado para calmar los efectos del calor y evitar las irritaciones del cutis. Pida Talco Mavis en su hermosa lata roja.

V. VIVAUDOU, Inc.
 Paris New York

TALCO
MAVIS
 DE VIVAUDOU

El Talco Narcisse de Chine es también de calidad excepcional y tiene aprisionado el delicioso perfume del narciso chino de blancos pétalos.

Agente E. Lopez P.
 Apartado 2027
 Teléfono U-3114
 Habana

Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00
 Caja redonda con tapa para el baño \$1.00

ESTREÑIMIENTO

El Mejor Remedio
 El Más Cómodo
 El Más Económico



VERDADEROS
GRANOS DE SALLU
 del **D'FRANCK**

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

A. TRONCIN a J. HUMBERT, 59, Rue Nolle, PARIS

L A S O M B R A

(Viene de la Pág. 13.)

votos, que si era preciso huiríamos a Italia, a América, a cualquier parte; pero su educación no le permitía pensar en estas cosas y hubo de conformarme a verla partir no sin antes arrancarle la promesa de que renunciaría al claustro.

Un día faltó a la clase, luego otro y pasó un mes. Desesperado pasaba horas frente al convento, aguardando una noticia suya, y al fin una tarde vi aparecer una mano entre las rejas de una alta ventana, dejó caer un papel y desapareció. Era una carta de ella en la que me explicaba que todo había sido descubierto, que la vigilaban y que al día siguiente saldría para un convento en Bruselas, aconsejándome que la siguiera, no en seguida a fin de no despertar sospecha y jurándome que al terminar el noviciado sería mi esposa.

Temeroso de que mi presencia allí causara nuevos disgustos a Susana, me alejé y al mirar otra vez a la ventana de donde había caído la esquela, vi la blanca mano de mi amada que agitaba su pañuelo y como si aquel fuera su último adiós, sentí que las lágrimas corrían por mis mejillas.

Dos días después de la partida de Susana y mientras preparaba mis maletas para dirigirme a Bélgica, estalló la guerra, la terrible guerra que nos envolvió en su ola de sangre y de fuego. Imposible salir de allí en aquellos días y cuando al fin, tras una larga y mortal espera, pude ponerme en camino, supe que los alemanes, a pesar del tratado en que reconocían la neutralidad de Bélgica, la habían devastado.

Una tarde gris y fría de noviembre, llegué a las ruinas del que fue último albergue de mi amada y fui informado por algunos vecinos que la monjita francesa había muerto heroicamente luchando como un soldado.

Mi vida no tuvo ya objeto, me dediqué a recorrer el mundo buscando olvido, hasta que un atardecer en que pensaba en ella, vi surgir una leve sombra, algo así como una espiral de humo que recorrió el estudio y se perdió luego por esa ventana, dejando el aire lleno de aquel delicado perfume de violeta a que oía su única carta que aun conservo.

Inmóvil escuché el relato de mi amigo y cuando el eco de su última frase se hubo extinguido, vimos pasar majestuosamente, frente a nosotros, una sombra semejante a una espiral de humo. El miedo a lo desconocido me hizo cerrar los ojos estremecida y cuando volví a abrirlas, vi a Jorge de pie frente a la ventana por donde acostumbra a perderse la sombra de Susana.

Temblando de vuelta al conmutador de la luz y mientras me ponía el sombrero para marcharme, vi junto al caballete donde Jorge había estado pintando todo el día, su vieja pipa de la que se escapaba un fino hilo de humo.

M A X I M A S

Los anteojos aumentan la importancia del individuo con respecto de sus semejantes, como la aumenta el mirar a través de la ventanilla de un tranvía, con respecto de los que van a pie.

Luis C. Vives.

Hay tres clases de desocupados: los que no encuentran trabajo; los que no tienen ganas de trabajar; y los que estudian los problemas del trabajo.

César Cascabel.

Para pedir limosna hay que ir limpio, pero mal trazado. El pobre que va decente no causa pena y el que va sucio da asco. Hasta la compasión se ha de inspirar con mesura.

Santiago Rusiñol.

Muchos hombres que cortejan a una mujer se conformarían con algunos pequeños favores. Pero para no ser descorteses la toman por amante.

Etienne Rey.

UNA CIENCIA PRODIGIOSA

Estos hombres de ciencia que en el terreno industrial, le han prestado tan positivos servicios al capitalismo si no a la humanidad, son menos, mucho menos felices, cuando se aventuran en las zonas psicológicas o en los superiores "campos gravitacionales" del espíritu, alma, "mens" o entelejía del cuerpo.

Esta entidad incorpórea les estorba tanto a esos sabios, que algunos han decidido suprimirla, tan teórica y a la vez tan categóricamente como lo fue el vino al decretarse la Prohibición... Tal es el caso de John B. Watson, fundador de la escuela radical "behaviorista", que sigue titulándose psicólogo a pesar de negar el alma y que sustituye a ésta, muy frescamente, diciendo: "la personalidad del hombre, su carácter y su conducta, están hechos únicamente de respuestas a los estímulos"... Como para Watson no existe tampoco la ley de herencia y sólo admite la de "environment" o medio ambiente, el "behaviorista" puede hacer prodigios. Dadle un niño como materia prima, y él hará un Vinci, un Napoleón o un Pasteur, al gusto...

Entre tanto, Watson es el fundador de la nueva sociedad de Utopía, el inventor de los "cónyuges de refacción", de los "crios rotativos", de la leche sintética y de otras cosas peregrinas que habrá de ver el curioso lector.

QUE MUERA EL HOGAR!

Como el hogar y la familia, que hasta hoy se habían tenido por firmes bases sociales, son para Watson, los mayores obstáculos del progreso humano, ha optado por desecharlos en el régimen interior de esa utopía, que es una especie de "hara", remonta hipica, gallinero o conejera, donde en lugar de bestias habrá ejemplares masculinos y femeninos del "homo sapiens", sujetos a eficaces métodos de nutrición, procreación y educación...

El hogar quedará insubistente porque entre sus defectos tiene el de "prolongar el periodo de la infancia" y esto, agrega Watson, no debe ser porque: "los polluelos del cuervo, los crios del cochinito de Indias, del conejo y de la rata, tan impotentes al nacer como nuestros infantes, se bastan a sí mismos al cabo de cuatro semanas, y el mono, nuestro pariente, al año de nacido, roba impunemente los alimentos a su propia madre."

Con tan ilustres ejemplos y tan convincentes razones, ya no es posible vacilar... ¡Mueran el hogar y la familia! ¡Mueran la infancia y la "nursery" y vivan en cambio, esos inefables paradigmas que se llaman la mona y el cuervo, la rata y el cochinito! ¡Mueran!... Watson se ríe de la tradición y de la evolución de las especies... Watson, aunque no es humanista, sino animalista nos lleva hacia un Renacimiento... el Zoológico.

Sigámoslo pues a reculones, tratando hacia atrás rumbo a la Tierra Prometida, que será un vasto alfalfar... Y de paso, maldigamos del Pitencatropo Erecto, el abuelo a quien se le ocurrió andar en dos pies!

Utopía no es solo un alfalfar-refectorio, también es si no un hogar, al menos un harem reproductor...

En Utopía, dice Watson, tendremos en cada sección, 260 esposas, cada una con un marido y además, algunos maridos y esposas de reserva que se hacen necesarios en caso de enfermedad...

No es posible dejar de comentar lo anterior... Si el "behaviorista" Watson no ha resuelto con ello la cuadratura del círculo ha solventado, por lo menos, la del "triángulo" o "menage a trois", incorporándolo a la geometría matrimonial.

Lo cual no es tan atrevido como parece, siendo en rigor, la absorción de una incógnita ya existente, dentro de la ecuación conyugal. El triángulo que

fuera isósceles y que hizóseles irregular a los ortodoxos, es ya un triángulo equilátero que puede ver de frente a todo el mundo!

¿Que el señor se enferma?... Pues que pase al "boscair" el sustituto de guardia! ¿Que la señora tiene jaqueca?... Pues que introduzcan al fumador a la odalisca en turno!

Estos procedimientos tienen antecedentes parlamentarios y tasarrinos. Por manera semejante se llama al suplente si el diputado propietario se invalida o el toto mansurrón es sustituido por otro que embista con coraje...

Imagino la sección matrimonial de Utopía. La antorcha de Himeneo alumbrará equitativamente a 260 parejas, para quienes el Radio generoso toca una colectiva marcha nupcial y 520 suspiros, a dos por pareja, responden al epitalamio...

Y entre tanto, en la sala de espera los "cónyuges de refacción", impacientes por ser utilizados, como los "extras" en el Cine, se aperceben para las emergencias, ante un ambigü de ostras, caviar y otras menudencias propias del caso...

LOS CRIOS ROTATIVOS

Resuelto así el problema conyugal, el de los hijos es despachado con igual desvoluntaria...

El mal de los hijos, dice Watson, es que son para sus padres una posesión como las casas, los autos, los caballos y los perros y en consecuencia, son modelados, según la tradición ancestral y familiar. El infante, según la nueva puericultura tan sistematizada como la de las ostras, debe tener un instructor "behaviorista" y con tal fin debe ser una especie de huérfano artificial, sustraído a sus padres desde el nacimiento... "nuestros hijos, en Utopía, no serán egoístas porque nos pertenecen a todos y todos les pertenecemos a ellos."

Para cumplir con ese estatuto, no bien nazca un niño se le llevará a la casa número 1, donde permanecerá cuatro semanas, y como sucesivamente deberá visitar, por tiempo igual, las 259 casas restantes, recibiendo la educación requerida, saldrá a los veinte años, ya logrado, de la casa número 260...

A tal maniobra se le llama el "periodo de rotación" que, según su autor sirve, entre otras cosas, para destruir esas perniciosas manías que se llaman amor maternal y filial...

Mientras tal sucede, debemos admitir el hecho evidente de que hay "behavioristas" que no tienen ni madre, o si la tienen están implícitamente renegando de ella, lo cual es mucho peor...

Porque los infelices, crios rotativos, después de tener 260 madres, no tendrán de hecho ninguna, a la manera de los judíos hijos de todas las patras y huérfanos de Jerusalén!

UNA HORRIBLE ENFERMEDAD

No es posible, ni a título de curiosidad teratológica, seguir a Watson en todas sus radicales y despampanantes reformas. A su desatentada manía de educación psicológica (intramental sería mejor llamarla), sacrifica a la Naturaleza misma. Oído: "Los químicos han perfeccionado una leche para sustituir a la de pecho, porque si ésta, fisiológicamente, es adecuada, psicológicamente es nefasta."

De igual manera sacrifica a la Ciencia: "Los ciudadanos de Utopía se permiten ignorar las "grandes causas" y en consecuencia los temas políticos y económicos, y económica los temas políticos y económicos". La religión, a su vez, queda amonadada.

Después de tamaña destrucción, tras de haber arrasado la tradición humana, ¿qué nuevo y poderoso faro encenderán en medio de los sombríos escorburos, los hombres de Utopía, y los productos magistrales del sistema a "behaviorista"?

Da grima la contestación de Watson, el tuerto y patizambo Mesías: (Para la Pág. 61.)

Watson
 y sus
 teorías

POR

JOSE JUAN
 TABLADA

OCTAVE BEIARD LA ÚLTIMA ROMANOFF

¡CUIDADO, Sir Heberto! Ya sabe usted que peligro ha mostrado el peligro a un francés para que corra hacia él. Permita que le sigamos yo, mi miseria y mis lápices. Trataré de ganarme la vida para no serle una carga.

Froggie encogió de hombros y volvió a sonreír.

—Pues bien: sea!—dijo—. Algunas veces es bueno ser dos. Dame su pasaporte para llevarlo a que lo visen en los distintos consulados. Felizmente, tengo de antemano autorizaciones que difícilmente se le rehusan a un súbdito de Su Majestad Británica. ¿No le molestará que le presente como un miembro de mi servidumbre?—
—De ningún modo.

—Entonces, espéreme entreteniendo a un buen libro. Tengo para varias horas.

El "Gipsy" había atracado al muelle y Froggie bajó a tierra. Juan Pablo, por su parte, pasó largo rato observando curiosamente el movimiento de uno de los puertos más grandes del mundo.

El "baronnet" no le había engañado: la espera fué interminable. Al cabo, Sir Heberto reapareció.

—Le pido que me perdone,—dijo—. Los pasaportes están en regla. Por lo demás, he hecho que bajaran a tierra algunos paquetes y sus cosas: lo estrictamente necesario. De ello se ha encargado Paddy, que también ha realizado otras negociaciones útiles. Un automóvil nos espera en el muelle: dígame adiós a Murray y vámonos.

Gorra en mano, el capitán y Paddy acompañaron a los dos hombres hasta una gran "limousine" de viaje. Froggie se aproximó al "chauffeur" y le habló durante cierto tiempo en alemán.

—¿Se ha ocupado usted de las provisiones, Paddy?—interrogó después—. No nos detendremos en ninguna parte. Adiós, Murray: ya sabe cuáles son mis órdenes.

Estrecháronse las manos; cerráronse las portezuelas y el auto emprendió la marcha. Pronto dejó atrás la ciudad tumultuosa y se lanzó, a toda velocidad, por una gran carretera. Ante los ojos de los viajeros desfiló la cinta interminable de campo, de cultivo, fábricas humeantes, poblaciones donde muchedumbres de escolares y de trabajadores les obligaban a moderar su vertiginosa marcha, y nuevamente, campos de cultivo, ríos, pantanos, plantaciones de lúpulo... Menos de cuatro horas más tarde, rodeaban Berlín sin penetrar en la ciudad, haciendo apenas una parada en un "garage", donde el "chauffeur" se abasteció de gasolina.

A media noche, Sir Heberto despertó a Hibeau, que se había dormido al anochecer.

—Aquí dejamos el auto,—le dijo.—Están transportando al tren nues-

SINTESES DE LO ANTERIOR.—Un joven pintor francés, Juan Pablo Hibeau, hallado falta de recursos en los muelles de Amsterdam por un noble inglés, Sir Heberto Froggie, es invitado por éste a una excursión en su yate "The Gipsy". Alojado en el propio camarote que en otro tiempo ocupó un hermano de su anfitrión, Jorge Froggie—antiguo propietario del buque y verdadero sabio en ciencias físicas—Juan Pablo, en su primera noche a bordo, tiene una extraña visión. Una de las paredes del camarote se ilumina y le deja ver—al través de un cristal y en una estancia contigua, según cree—a Sir Heberto torturando a una bella joven rubia. Indignado, creyendo que el inglés es un bribón que tiene secuestrada a una mujer a bordo, se pone en busca de ésta. En tales pesquisas le sorprende Sir Heberto, con quien tiene una violenta explicación, en la cual aquél le demuestra que no hay mujer alguna en el buque, y que lo que vio fué, simplemente, una escena lejana reflejada en la pantalla de un aparato de televisión perfeccionado y montado allí por Jorge Froggie. Era éste, por lo demás, quien torturaba a la joven, por la cual parece interesarse tanto Sir Heberto que, cambiando de itinerario y luego de preguntar que era en Rusia donde ocurría la escena, decide ir en su busca. Así lo comunica a Juan Pablo, de quien se despidió porque intenta arreartrar sólo la aventura; pero el joven se muestra dispuesto a acompañarle.



tro equipaje. Estamos en Riga.

—¿Riga?—interrogó el pintor con aire asustado.—¿Dónde está Riga?

Sir Heberto, luego de pagar y despedir al "chauffeur" que les había hecho atravesar velozmente Alemania en toda su extensión, arrastró a Juan Pablo hasta una estación de ferrocarriles y una fila de vagones que llenaba de humo una locomotora que quemaba leña.

El pintor se vió obligado a despertarse totalmente, porque los compartimientos no ofrecían más que una comodidad relativa, y el tren, una vez puesto en marcha, oscilaba como un barco.

—Debo señalarle algunas precauciones que hay que tomar,—cuchicheó Sir Heberto al oído del pintor.—Aquí, cada uno sospecha de su vecino. Pese bien sus palabras y absténgase de darme el título. Soy Heberto, sencillamente, o su "camarada".

—¿Bah!—dijo Juan Pablo. Por lo demás, no tuvo ocasión de contravenir esta última recomendación. Froggie se sentó y cerró los ojos, como si fuera a dormir. El vagón contenía, además de ellos, ocho personas. Un alemán inmenso, de cabeza rapada, que leía papeles comerciales, una mujer de edad y nacionalidad difíciles de determinar; dos judíos polacos, de levitas grasientas y guedejas rizadas, que hablaban en yiddish; tres asiáticos de pómulos salientes y ojos oblicuos, y un ruso barbudo.

Humeando y columpiándose, la locomotora corría hacia el día, anunciado por una aurora desteñida que palidecía detrás de un largo telón de árboles. A lo largo de los corredores del tren, al mes empleados deslizábase ofreciendo tazas de té caliente. Más tarde, hubo una parada para el examen de los pasaportes, y al cabo, ya en pleno día, el tren se detuvo para dejar hacer sus funciones a los empleados de la aduana rusa.

Juan Pablo no llevaba más que su alforja y Sir Heberto una gran maleta; el cesto de provisiones había sido dejado en el auto. Los aduaneros hacían abrir los paquetes y hundían en ellos la nariz. Dirigiéndose a Froggie:

—Camaradas,—dijo éste,—soy inglés y viago para instruirme. Este es un amigo francés, pintor.

—¿No tienen documentos?

—No.

—Perfectamente. Un sabido militar. Lo registraban todo, buscando bajo los asientos, en el lavabo, en la red. En el andén, cuatro hombres armados paseábase fumando cigarrillos. El examen requirió una hora larga. Después cambiaron de tren y se instalaron en un vagón lujoso, cómodo—un vagón-salón donde ambos viajeros se hallaron solos.

Dejando escuchar su silbato, el tren se puso en marcha, atravesando una serie de construcciones eri-

gidas sin orden ni concierto, sumergiéndose después en un interminable bosque de abedules.

—Estamos en la Rusia roja, en la República de los Soviets,—anunció Sir Heberto.

—Ya lo sospechaba desde hace un momento,—respondió Hibeau sofocando un bostezo con la mano.—¿Y a dónde vamos ahora?

—A Moscú.

—Muy bien. No es curiosidad, pero ¿qué vamos a hacer a Moscú?

—A buscar la pista de Jorge Froggie, de la biblioteca, del reloj Imperio v...

El inglés bajó la voz:

—...y de la "Dama Rubia".

Hibeau le miró con estupeor.

—¿Tiene usted algún nuevo indicio? La búsqueda le parecía imposible.

—Sí: decía eso porque aún no sabía quién era la mujer rubia. Pero si no se ha engañado usted; si es realmente la... la persona que ha creído reconocer en mi álbum, y si esa persona está viva todavía, sólo en Rusia la encontraremos.

Hibeau movió la cabeza:

—Preferiría, en beneficio de sus investigaciones, que tuvieran efecto en El Cabo, entre los boers. ¿Puede usted esperar que encontremos en esta inmensa Rusia una mujer, un hombre, una biblioteca y un reloj Imperio?

Sir Heberto suspiró:

—Tengo esa esperanza,—murmuró.—Es necesario que tenga esa esperanza. Ya que se ha empeñado usted en acompañarme, no me quite el valor. Tengo que vencer o... morir. Una personalidad como la de mi hermano, difícilmente pasa inadvertida; y en cuanto a ella, la joven, no es una mujer como las otras. Pertenece a una raza que Dios marcó en la frente con una estrella roja.

—¡Ah, sí!—exclamó el pintor.—¡La vi tan bella, tan altiva! Seguramente, es una dama de la antigua corte del Zar Nicolás.

Sir Heberto miró con inquietud en torno suyo y se inclinó por completo al oído del joven pintor:

—Si vive,—dijo,—su suerte está entre sus manos como entre las mías.

Y agregó en voz ardiente y baja:

—Se llama... o se llamaba, la Gran Duquesa Tatiana Nicolievna, hija del difunto Zar Nicolás.



Versión de ANDRÉS NÚÑEZ-OLANO
ILUSTRACIONES DE AGUILAR



sobre su trabajo, y se apartaban con respeto para no estorbarle: dibujar lo que está allí, es también una manifestación de piedad digna.

Eran las ocho de la noche. En verano, la noche rusa es tarfia y corta: la relativa cercanía del círculo polar se deja sentir. Un ocaso dorado acribillaba todavía con sus dardos las doce cúpulas y los muros de San Vasilí, la catedral de Iván el Terribile, y el fantástico Kremlin, esa especie de extraña y preciosa fortaleza de las Mil y Una Noches.

En la Krasnaia—la Plaza Roja—la muchedumbre hacía cola, como todas las noches, desde la iglesia hasta una construcción de planchas oscuras, donde penetraban lentamente las primeras filas, bajo la vigilancia de los soldados armados.

Era una multitud devota y recogida, que se diría reunida para asistir a un oficio de Timieblas. Veíanse entre ella, soldados en gran número; pero también extranjeros curiosos y, sobre todo, gentes del pueblo bajo: obreros, mujiks, mujeres mal vestidas; una miseria ignorante que despedía un olor a tugurio y a establo.

¿San mujiks, realmente? La Revolución ha hecho uniformes los trajes e impone la blusa blanca o gris, la gorra plana, las botas, la falta de elegancia democrática. Nadie quiere hacerse notar. Todas las revoluciones tienen un uniforme, y en Francia fué la carmañola, el pantalón de rayas y el gorro frigio.

El edificio cúbico de planchas, es una especie de capilla. Todos penetran en él descubriéndose, y dentro se apretujan en una claridad rojiza como la de las limpiaparques que arden ante los iconos.

En medio se levanta un relicario,—una caja de cristal frente a la cual los ancianos y las mujeres hacen ademán de arrodillarse y se persignan por costumbre. El sentido religioso de las masas puede ser desviado, pero no suprimido.

Resistiendo el empujón de los peregrinos, un joven que sostenía un álbum en una mano, tomaba un croquis de lo que se hallaba acostada en la caja de cristal. Los que pasaban junto a él, lanzaban por encima de su hombro una ojeada sobre su trabajo, y se apartaban con respeto para no estorbarle: dibujar lo que está allí, es también una manifestación de piedad digna.

Este Sencillo Hábito

proteje la belleza natural de la dentadura y las encías

CONSERVAR los dientes sanos, blancos y hermosos es realmente fácil.

"Consérvelos limpios" esto es lo que aconsejan los dentistas. Porque dientes limpios son generalmente dientes sanos. Y dientes sanos son comunmente dientes blancos y hermosos.

Si usted cree que sus dientes necesitan ser atendidos, vaya a ver a su dentista. Sino, haga lo que él mismo le aconsejaría — esto es, cepillar sus dientes dos veces al día con un dentífrico que *realmente limpia*.

El Dentífrico que los Dentistas Recomiendan

Antes de elaborar el dentífrico Colgate, hicimos la siguiente pregunta a los dentistas más eminentes. ¿Que clase de dentífrico protegería mejor la salud y belleza de los dientes? La respuesta fue sencilla. "Un dentífrico que realmente limpie, que tenga ingredientes limpiadores, pero que no tenga drogas ni antisepticos fuertes, los cuales son innecesarios y muchas veces peligrosos."

Siguiendo este consejo autoritativo elaboramos la Crema Dental Colgate, con una máxima cualidad limpiadora, pero al mismo tiempo suave y pura que

no pueda dañar la dentadura más delicada.

Desde entonces hemos continuado haciendo pruebas en nuestros laboratorios de las nuevas teorías, pero han dejado de demostrarnos como hacer un dentífrico más eficaz que Colgate. La fórmula del dentífrico Colgate es tan científicamente correcta que la mayoría de los dentistas recomiendan Colgate en preferencia a cualquier otro dentífrico. Por eso es que hoy más personas usan la Crema Dentífrica Colgate que ninguna otra.

¿Por qué Colgate Limpia Mejor?

Colgate contiene el más eficaz de todos los ingredientes limpiadores en una forma especial y pura. Al cepillar su dentadura el ingrediente limpiador se convierte en una espuma de burbujas, deliciosa y resplandeciente.

El fino polvo de carbonato de calcio, inherente en la espuma, penetra en los intersticios de los dientes limpiandolos de todo residuo mucoso y alimenticio; al mismo tiempo pule su esmalte, les da un brillo de perla y purifica la boca, dándole un gusto agradable. Colgate - Palmolive - Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.

Colgate-Palmolive-Peet, S. A.,
Apartado 2101, Habana.

Sírvanse enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompaño 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.

Nombre

Dirección



CS291



Chenene Navegatorus

AQUEL Jeseito Chenene; maravilloso injerto tropical de himno y banderita; flor insular de insospechado perfume; último retazo de la formidable tela siboney, cúspide de la mansedumbre indiana, hizo, en los tiempos de su juventud,—recién llegado su talento a los escaños de la Cámara baja,—un viaje trasatlántico; rico en accidentes y aventuras; que ayuda en mucho al estudio psicológico del carácter poderoso del grande hombre tropical.

Sin miedo a exagerar, yo puedo afirmar aquí, que, para gloria nuestra, Chenene casi descubrió a "la Europa anciana y cardíaca",—como él mismo dice en alguna parte de su "Diario" genial.

Yo poseo una parte de esta obra cumbre del talento criollo. ¡Manuscrito respetable que merecías estar escrito en el sagrado sánscrito de las liturgias hindúes! ¡Yo no te vendería, ni aún recibiendo como pago, la flamante y áurea cúpula de nuestro recién nacido Capitolio!

Pero exento de egoismos, voy a regalar a los cubanos descreídos de la nueva generación un fragmento sublime de esta cumbre literaria y psicológica. ¡Así tal vez aprendan estos escépticos hombres de hoy, lo que significaba la patria para aquellos últimos vestigios de alma autóctona, que ya, para desgracia nuestra, se van esfumando en el horizonte de la nada!

Comienzo...

DIA 9

"Acaba de zarpar el enorme trasatlántico que me lleva rumbo a Europa. Van disminándose a lo lejos, lentamente, las costas criollas.

Por fin... nada! Y es ahora, querido Unán de Reyes natal, que te recuerdo con el alma traspasada de dolor; ahora que eres sólo una lucecita tenue en la memoria. Y te recuerdo desinteresadamente; como sólo podemos recordar los grandes hombres. No sé si llorarás de dolor por mi partida. Probablemente no. Proverbial es que la cuna de los grandes hombres sea para ellos indiferente. ¡Me atrevería a jurar que más lloraste cuando dejé tus amorosos lares el herrero—poeta de pretro apellido!

DIA 10

He paseado, para distraerme, entre el paisaje de tercera. ¡Horror del noble proletario!

Entre los opuestos polos de la boina y las alpargatas late la primigenia maldición:

—"No comerás la fruta del árbol del Bien y del Mal y te abstendrás de usar alpargatas". Yo creo, (¡y ojalá me equivoque!) que estas

nórdicas gentes llevan sobre su alma un huérfano pecado original.

DIA 11

"He conocido entre el pasaje de tercera a un raro tipo de estrafalaria ideología y singular físico. Es viejo; viste casi haraposos; decora su pétrea epidermis, descuidada barba gris, y escupe inevitablemente cierta atrozizada salivilla sobre el que escucha sus prédicas subversivas, de inquieto fondo anarquizante. Es ley fatal que esta gente que come frugalmente sea cerebralmente inquieta.

He logrado entablar conversación con él, terminé, luego de involucrar en su charla las más heréticas blasfemias, por mostrarme su libreta de notas de a bordo. ¡Pequeñas florecillas silvestres con el desagradable perfume de la inconformidad!

"Creo haber descubierto, por propia experiencia, que la nostalgia se cura radicalmente con la carne con papas de a bordo".

"Frené a los pasajeros que portan esas ridículas gorritas de marinero se piensa con dolor en la ausencia de un neomaltusianismo para fetos mayores de edad.

"El instinto gregario alcanza su máxima expresión, junto a la cantina del barco."

"Al ver a ese pasajero que tiene un ojo de vidrio me saltan inevitablemente los deseos de colocarle sobre las cejas un pequeño cartelito de esos que dicen: "FRAGIL", "CUIDADO".

"Hay el pasajero, comido por el mungre chorroreando basura por todas partes, y que, sin embargo, en la mesa, limpia meticulosamente los cubiertos con miguitas de pan que apasta entre sus dedos sucios".

"Existen Sociedades Benéficas para ayudar a todo, y, en cambio, nadie ha pensado nunca en fundar la "Institución Benéfica" contra la gaita y el acordeón."

Hay infinidad de notas más, pero pongo aquí punto final porque acaban de asomarse por el horizonte las narices del puerto de Vigo. ¡Está a la vista la ínclita Madre Patria de los discursos! Pleno de emoción voy sobre cubierta para no perder ápice de esta pequeña prologación de Cuba.

España, Junio 1929.

Dita
Rodríguez

En París... Mme. Payot, famosa especialista mundial de belleza, recomienda este tratamiento de belleza

Esta renombrada especialista Parisiense nos dice de un tratamiento casero para conservar el cutis fresco y juvenil; los aceites de palma y olivo son esenciales.



El Salon Payot en París, templo de belleza tanto de Europeas como Americanas, con su elegancia vistosa de paredes con espejos y entapados angulares, es un ejemplo interesante del uso de la decoración moderna.

"Recientemente he descubierto un método por medio del cual mejoraría mi trabajo como especialista de belleza. Les recomiendo a mis clientes el Jabón de aceites de palma y olivo, cuyos componentes, por sí solos tienen un gran valor cosmético y los cuales, en la mezcla del Jabón Palmolive, son doblemente eficaces. Suplemento excelentemente los efectos de mi Crema No. 1 y Loción No. 1."

Dr. M. G. Payot
Rue Richepaise
Paris



Madame Payot en su salón artísticamente decorado en París, en donde todas las señoras de cultura en belleza son estudiadas cuidadosamente por esta dietadora de belleza. Muchas de las más hermosas mujeres de Europa vienen a consultar a la eminente Madame Payot en problemas sobre el cuidado del cutis.

POR muchos años la gente más selecta de París ha seguido los consejos de belleza de Mme. Payot, profesora de muchos famosos especialistas de belleza que ahora practican los grandes métodos Payot en los grandes centros cosmopolitanos de todo el mundo. Hoy, Mme. Payot acepta el uso diario de los aceites de palma y olivo en forma de jabón que evitan los efectos desagradables que producen los jabones ordinarios. Estas son noticias verdaderas de belleza.

El Descubrimiento de Mme. Payot

Mme. Payot en su moderno establecimiento apropiado de la calle Richepaise de París, aconseja este descubrimiento para cuidar el cutis.

"He encontrado, ella dice, que algunas mujeres usan regularmente jabones que causan daño al cutis y es por esto que parece que algunos de mis tratamientos no han sido eficaces—estoy trabajando constantemente para remediar los malos resultados a consecuencia del cuidado incorrecto del cutis."

"Así que, recomiendo a mis clientes el jabón hecho de aceites de palma y olivo—los cuales por sí solos tienen un gran valor cosmético y los que—en la mezcla de Palmolive, son doblemente eficaces en los casos de espinillas, poros abiertos, piel grasosa, etc."

"La diferencia fue aparente inmediatamente", dice esta distinguida especialista de belleza. "Este método de lavarse el cutis es la base para el uso de mi Crema No. 1 y Loción No. 1."

Idéntico tratamiento hace tiempo que lo recomiendan en los principales salones de belleza del mundo.

Las hermosas mujeres que viajan por todo el mundo oyen de los méritos de este tratamiento facial popular. Ellas van a visitar a Jacobson en Londres, a Pessl en Viena, a Elise Bock en Berlín también visitan el exquisito salón de Lina Cavalieri en París y en todas partes siempre reciben esta misma recomendación: Para conservar la belleza, lávese siempre con jabón Palmolive.

Mme. Payot prefiere un jabón cuya base sea de aceite de olivo porque limpia los poros de toda suciedad, grasa y colorite que se haya acumulado, dejando el cutis fresco, radiante y con un color natural.

El Tratamiento que aconseja

He aquí el famoso tratamiento Palmolive, que se recomienda por todo el mundo y como Mme. Payot lo recomendaría. Con las dos manos haga una espuma de jabón Palmolive y luego frotémosla bien la cara con ella. Enjuáguese en seguida y séquese completamente y si tiene un cutis seco, póngase un poco de cold cream, antes de aplicar el polvo y colorite; para una piel grasosa, use una loción astringente.

Este es un tratamiento sencillo, pero explica porque Palmolive es uno de los dos jabones de mayor venta en Francia—la una de los cosméticos fines.

Aquí como también en cuarenta y ocho otros países, se usa generalmente más Palmolive que cualquier otro jabón.



DANDIS Y
DON JUANES

PETRARCA

Por

ALEJANDRO VON GLEICHEN-
RUSSWURM

EN los primeros tiempos del Cristianismo Roma produjo una casta de clérigos elegantes que frecuentaban las casas de damas aristocráticas. Reconocemos en ellos a los precursores de aquellos inteligentes, flexibles, y bien trajeados sacerdotes seculares cuyas cualidades desarróllanse característicamente en épocas especialmente favorables y culminan en los abates cortesanos de la Francia del siglo dieciocho. Tuvieron su origen en la institución eclesiástica del diaconado.

Cuando los papas establecieron su corte en Aviñón bajo la influencia francesa, y se desarrolló en dicha corte una vida de inusitado esplendor, los jóvenes sacerdotes seculares se empeñaron en ella sinceramente el papel de dandis magníficos, adaptándose a las ambiciosas actividades de la buena sociedad y de la política internacional, que reunía extranjeros de todas partes del mundo en la nueva capital diplomática.

Así como Nápoles había sido una ciudad cosmopolita en pasadas generaciones, Aviñón, la ciudad de las torres, lo fue bajo la égida del Pontífice Clemente VI, con su amor por los despliegues magníficos y su gusto exquisito; las primitivas posadas y viviendas góticas de la ciudad de Ródano convirtieron en teatro de un novel modo de vida, hábil en todas las artes del amor y la belleza. Los ecos moribundos de los trovadores y los comienzos del Humanismo llenaban los fastuosos días en la corte de los papas exilados. Los sacerdotes de refinada cultura, cuyos carruajes de lentos movimientos y pintados de vivos colores trepaban las estrechas y empinadas calles en dirección al palacio Papal, sentaban el buen tono para el mundo elegante de la Europa medioeval. Aviñón regía la moda y la filosofía. Los dandis comportábanse de acuerdo con los mandatos e inspiraciones de la corte pontificia.

Entre los jóvenes eclesiásticos que inundaban los salones y las calles, las posadas y los paseos de la creciente población, uno de los más elegantes era el joven florentino Francesco que por entonces todavía llevaba el patronímico de su familia italiana. No fué hasta más tarde que lo transformó en Petrarca, siguiendo la moda de los humanistas de latinizar los apellidos.

Había abrazado el estado eclesiástico en temprana edad y pronto presentóse en la corte papal con buenas cartas de recomendación, con objeto de mejor desarrollar su talento, o más bien aplicarlo. Allí, por el momento, ocupaba sus días enteros en cuidar de su apariencia personal y cumplir con sus deberes sociales; no necesitaba menos tiempo para su tocado y toilet que el que cualquier dama chic de nuestros días dedica al cuidado de su persona.

Los jóvenes sacerdotes seculares (que aún no se habían ordenado) ponían la moda, sirviendo de modelos a los dandis laicos; elegantemente ataviados vagaban por los pintados salones o se reclinaban indolentemente contra el marco de las

puertas de los templos, ofreciendo agua bendita a las bellas damas que entraban—piadosa y afectada declaración de amor, que estuvo en boga durante muchos siglos. Hizose costumbre de los grandes señores partir de Aviñón cuando emprendían largos viajes, y de tal suerte las nuevas modas en el vestir fueron llevadas por todos los ámbitos de Francia, y de allí a Italia, España, Alemania y Borgoña. El fatigoso esfuerzo que se requería para alcanzar una apariencia correctamente perfecta es simbólico de que lo raro y exquisito nunca se realiza y se retiene sin un constante batallar y sacrificarse en cosas grandes y pe-

queñas. El que abandona el camino trillado no puede gozar jamás de la holgura y la comodidad.

Poseemos una descripción del dandy de Aviñón, debida a la pluma del cronista florentino Villari.

"No debo olvidarme escribir (XII 4) de mencionar el feísimo cambio que los franceses han introducido en nuestro indumento... Ahora los jóvenes llevan una corta chaqueta (cotta o gonella) tan

ajustada que no pueden ponerla sin ayuda de otra persona. Usan con ella un ceñidor de cuero del ancho de la cincha de un caballo, con una hebilla y una lengüeta excesivamente grandes, y en el frente una inmensa escarcela de tipo germánico. La esclavina es como la de los juglares, con un borde de profun. os festones, tan grandes que llega por debajo de la cintura y sirve también de manto."

Cuando hacía frío, usábase dicha esclavina a modo de chal o bufanda y se enrollaba en torno al cuello. "Los caballeros usaban un sobretodo estrecho, con un ceñidor a la cintura, por encima de su armadura, y las puntas de las amplias mangas, forradas de armiño, tocaban el suelo". Esta moda de mangas fue presto adoptada por los jóvenes de ambos sexos, y su longitud llegó a ser una prueba decisiva del grado de dandismo de su dueño.

Un retrato de Andrea de Firenze nos muestra el zapato puntiagudo francés (chassure a la poulaine), cuyos tormentos recuerda Petrarca en una carta.

Las piernas mantenían total libertad de forma; iban cubiertas por calzas de tejido de punto, parecidas a las medias, terminando en una larga suela con punta hacia arriba, que a veces se ataba; así las piernas quedaban desplegadas hasta las caderas y hacíase visible todo lo que estaba, y después, quedaba oculto por la casaca o chaqueta. Nostradamus describe dicha moda, que sin duda lucía muy bien en un mozo de buenas formas y de cabello largo y bien peinado. "Petrarca sometiose en su juventud a tales modas... Sin duda que los que vestían de tal guisa lucían encantadores con sus rizos flotando al viento, y, por lo regular, un laúd en la mano, o colgado de una cinta. Mas no solamente iban bellamente ataviados—sino que también sabían hablar bellamente y expresarse con elegancia en diversas lenguas", como esperaba de ellos la sociedad de la creciente ciudad cosmopolita.

El joven florentino entró en contacto con el gran mundo en casa del erudito y artístico Cardenal Colonna. Allí fué sin duda, en la capilla del Cardenal, que por vez primera vió al amor de su alma, Laura de Sade, y en la sagrada tierra del amor, ese espíritu movió en él lo que, pasando de trovador en trovador, halló siempre nuevas melodías para la canción eterna del amor.

La devoción a una dama como Laura, que jamás concedió el menor favor a su poeta, está en consonancia con el dandismo perfecto de un mundo que aún se aferraba a los ideales de la caballería y procuraba fundirlos con el platonismo de los humanistas impregnado de saber clásico. Petrarca se gozaba en el fulgor maravilloso de los ojos de Laura y lamentaba que a aquellos ojos negárasele la dicha de contemplarse a sí mismos. En tan donoso regodeo, con palabras e imágenes, expresa un sentimiento que ocupa y desvía el deseo y da substancia a las actividades de la sociedad y la autocultura.

Petrarca, el dandy elegante,
(Pasa a la Pág. 56)



FRANCESCO PETRARCA



LAURA

Stacomb

M.R.



Lionel Barrymore, de Metro-Goldwyn-Mayer

Los fracasados tienen el cabello hirsuto

El cabello sucio, desgreñado e hirsuto denota al fracasado en la vida. El hombre a quien el éxito sonríe, el culto, el *solicitado* tiene siempre el cabello limpio, brillante, bien peinado. Para él, especialmente, fué preparado Stacomb.

¿Qué es Stacomb? Stacomb, crema o líquido es un producto que torna dócil el cabello más rebelde y, con una sola aplicación en la mañana, lo mantiene aliñado todo el día. Es, además, benéfico, porque sus aceites sanativos evitan la caspa y dan al cabello un brillo *natural* que aumenta su atractivo. El uso de Stacomb por los niños es de recomendarse también, para que desde pequeños se acostumbren a esa muestra de pulcritud universal: andar bien peinados. Una sola prueba le enseñará en forma práctica las ventajas de Stacomb.

Todas las buenas farmacias y perfumerías venden Stacomb en forma de crema o líquido.



Stacomb
conserva
peinado
el cabello
y el
pericráneo
limpio y
sano

POR EL BUEN NOMBRE DEL

GENIO

Byron es todavía no sólo una figura prominente en la literatura inglesa, sino también una prominente figura en la historia social de Inglaterra. Es cierto que algunos críticos menores se niegan a mirarlo como a un gran poeta, insistiendo en que sus ritmos son mecánicos e inarmoniosos, y en que fué incapaz de los "dulces éxtasis", que son la forma más notable de la poesía lírica. Pero tenemos cierto derecho de rechazar esa crítica viendo que, en su mayoría, los que la formulan demuestran una admiración sin reserva por los más caóticos ejemplos de los malamente llamados "versos georgianos". Ciertamente la técnica de Byron no es impecable, pero sus grandes poemas tienen siempre algo de eternidad y es imposible leerlos sin sentir la atracción de una fuerte y única personalidad o de una "nature" poética, como la llaman los críticos franceses.

Nuestra impresión es que hoy más que antes el público y los letrados se interesan con entusiasmo por la vida y la obra de lord Byron, y así lo prueba entre otros críticos, John Murray, cuya admirable edición de las cartas inéditas del gran poeta inglés, confirma nuestras opiniones. Estas nuevas publicaciones, más especialmente que la serie de sus cartas a Hobhouse, su grande amigo, y que las dirigidas a lady Melbourne, la autunnal Egeria de los cuatro años que comienzan con el principio de su fama, muestran la personalidad de Byron bajo una luz más dulce y atenuada.

El efecto general de esta lectura es que Byron no fué tan byroneano como la leyenda lo imaginó. El byronismo fué una pose que adoptaron los hombres jóvenes de su tiempo, y de la cual se hizo responsable casi al mismo Byron. En sus relaciones con las mujeres casi se acerca a la moral de nuestros días. Perseguido más que perseguidor, no quiso o no pudo escapar a la adoración de las mujeres de toda condición y clase. Finalmente llegó a persuadirse de su inadaptabilidad al matrimonio, en el cual la economía casera chocaba con su fuerte personalidad.

Comentando estos errores, pueden hallarse ciertas excusas al poeta; y se puede estar seguro de que fueron equívocas y malignas las enormidades que se le imputaron gratuitamente. Sus cartas a Hobhouse, además, prueban su lealtad de amigo, su gusto de ser un hombre entre los hombres, su amor por los deportes—es grima, boxeo, remo—que alejan la posibilidad de un simple y degenerado cazador de mujeres.

En un "tête-a-tête", uno no se siente interrumpido tanto como cuando nada se dice.

Mademoiselle de Lespinase.

La amistad de una mujer hacia un hombre es por lo general el amor visto de perfil.

Stabl.

Una obra de arte vale por ella misma y no por su cotejo con la realidad.

Max Jacob.

PENSAMIENTOS

Hay muchas mujeres que son tratadas como princesas durante las primeras semanas de su matrimonio, para ser esclavas todo el resto de su vida.

Dupuy.

Los más grandes amores sucumben por las menores causas, como un búfalo muere por la sutil herida de una flecha.

William Shearer.

Si quieres conocer a un hombre, préstale dinero; si quieres conocer a una mujer, haz que te prometa un amor eterno. Antes de un año verás el resultado.

Max Lermond.

Todos llevamos una muerte con nosotros, pero nos engañamos en los entierros excepcionalizando el destino del muerto.

C. G. Nelson.

Debido a su gran aceptación, los trajes de baño **Forma** para hombres, mujeres y niños, se han vendido diez veces más para la temporada de 1929 que durante el año pasado. Todos los almacenes importantes de la Isla pueden mostrar a sus clientes el surtido de esos primorosos y elegantes trajes que imponen actualmente la moda en todos los países del mundo.

Pida Ud. que le muestren las admirables cualidades del género de lana o de algodón de las elegantes combinaciones que ofrecemos. Exija la etiqueta **Forma** para tener la seguridad de que se trate de un traje legítimo de esa marca.

Todos los trajes de baño **Forma** para señora tienen un sostenedor que constituye parte invisible e inseparable de ellos, y presenta la forma elegante, saludable y ceñida que la moda actual exige. Sólo un traje moderno proporciona la comodidad apetecible para andar en la playa.

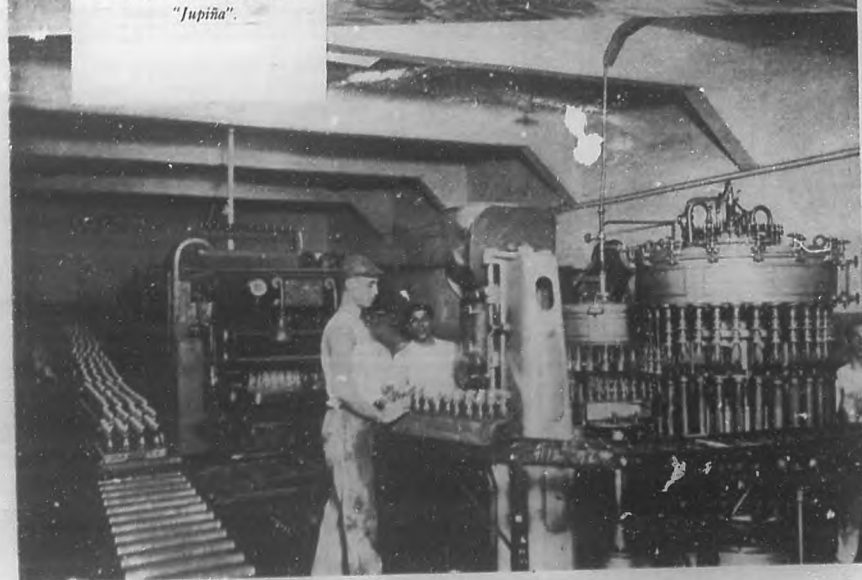
Por lo tanto
PARA LA PLAYA, EL **Forma**

En venta en las principales casas.

JUPIÑA (el legítimo)



Yate "Abascal". El anuncio marítimo del refresco "Jupiña".



Una de las plantas de embotellar "Jupiña", de Gil y Montes, S. A. Este refresco certifica la Secretaría de Sanidad que es el único en Cuba, a base de jugo, sin bacterias, sin antisépticos ni colorantes.

INTERNATIONAL
PHOTOS

Restos del acroplano "La Respuesta", en el que Viola Gentry y Jack Ashcraft intentaban batir el record de resistencia, momentos después de haberse estrellado contra un árbol, en Weterbury, L. I.



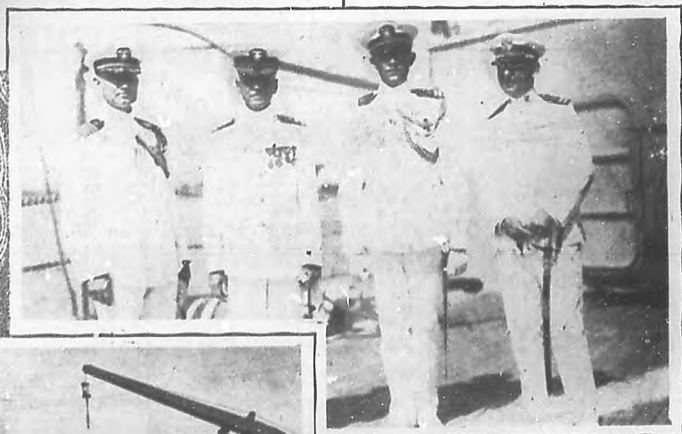
Viola Gentry, que resultó gravemente herida y su co-piloto Jack Ashcraft, que encontró la muerte instantáneamente en el accidente ocurrido al aviar "The Answer", en el que intentaban batir el record de resistencia.



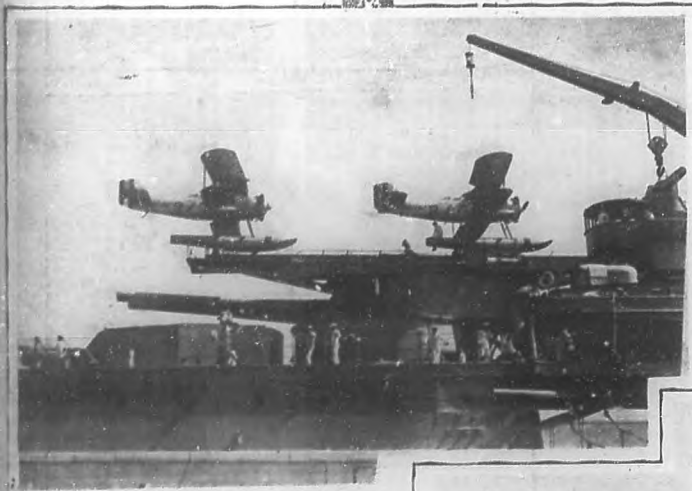
Al salir de la visita hecha al presidente Hoover, por la célebre artista mexicana Dolores del Río, la que fue presidiada por el doctor Campos Ortiz, encargado de la Embajada Mexicana en Washington, fué hecha esta foto, en la que aparecen de izquierda a derecha, el doctor Campos Ortiz, Dolores del Río y la madre de la artista.



La Directiva de la Logia "Felipe Poej No 55", de la I. O. O. F. después de haber impuesto la Medalla del Mérito, en días pasados, a uno de sus miembros más activos.

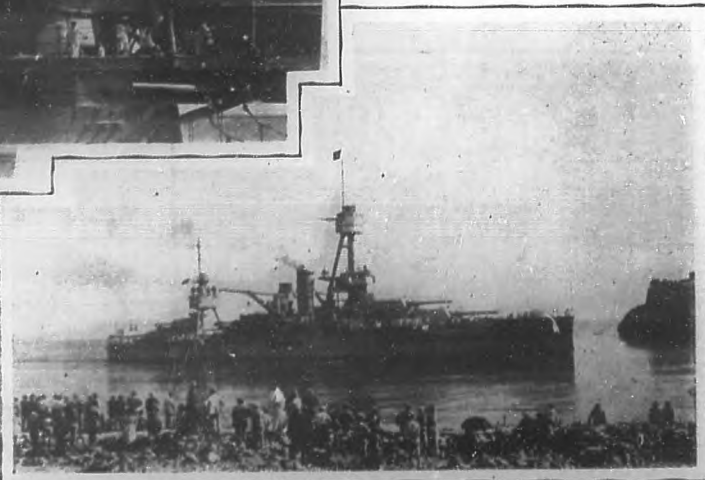


El vice-Almirante William F. Cole, jefe de la escuadrilla de barcos de la marina norteamericana que ha visitado el puerto habanero, acompañado de dos oficiales de su Estado Mayor y del teniente Ostolozabal, momentos antes de desembarcar.



Los dos hidroplanos que trae a bordo el acorazado "Wyoming" y que van acomodados sobre una plancha situada sobre una de las torres del barco.

FOTOS VALES



El acorazado "Wyoming", poderosa unidad de la marina estadounidense, al hacer su entrada en el puerto habanero. El acorazado es el buque más grande que ha estado en el puerto de la Habana y es gemelo del "Colorado". Fue construido en 1902 y es el más antiguo de la flota de los Estados Unidos.



Un grupo de las señoritas y jóvenes que asistieron a la fiesta celebrada en la tarde del domingo, por la "Sociedad Deportiva de Comunicaciones", en su casa social.



SITA DALEY INIGUEZ RAMOS. Que acaba de graduarse de maestra normalista y que honrará su título en compañía de sus padres, de la escuela de maestras que va a Estados Unidos. Recibió el encargo de representar la sociedad "Niagara" de Hienaga, ante la famosa cantante.



Un aspecto de la concurrencia que asistió a la "Fiesta Bailable", celebrada por la "Sociedad Deportiva de Comunicaciones" el día 15 de mayo último.



LUIS OCTAVIO DE LOS REYES GAVILAN. Que acaba de graduarse de doctor en Cirugía Dental, habiendo obtenido el premio de "Terapéutica Especial".



Una parte de la concurrencia que asistió a la inauguración de la Colonia Infantil de Verano "Benito Grau y Machado", en el Campamento de "Esmeralda", en las montañas en que presta servicio el "Imchi".



Un grupo de las damas que asistieron a la inauguración, en el Campamento de Verano "Benito Grau y Machado", acto que resultó muy brillante y concienzudo.



Señoritas y jóvenes que asistieron a la fiesta celebrada el sábado último en honor de la señorita Paula Baldoz, en su residencia de la calle de Milagros y Goicouria.



El Presidente de la República, rodeado de algunas de las personalidades que asistieron a la fiesta celebrada en la Granja "Villapol", en honor de la señorita "Nena" Azipazu.



Cuando mayor era la animación de la fiesta celebrada en honor de la señorita Baldoz. Fue obtenida esta foto, en la que aparecen varias parejas entregadas a las delicias del baile.



Este grupo de muchachas y jóvenes asistentes a la fiesta celebrada el sábado último en la Granja "Villapol", fueron sorprendidos por el fotógrafo, mientras paseaban por los jardines de la Granja.

FOTOS
VALES

Algunas de las damas y varios de los caballeros que asistieron a la sugestiva fiesta titulada "Una noche en Venecia", celebrada el sábado último por el "Miramar Yacht Club".



Aspecto que ofrecía el Aula Magna de la Universidad, durante la celebración del acto de investidura de la toza a los nuevos graduados de Cirugía Dental, que tuvo efecto allí recientemente con extraordinaria brillantez.



Durante la sesión celebrada en los salones del Casino Asturiano por el "Club de Cantineros" para festejar el aniversario de su fundación. Fue llamada esta fiesta, en la que aparece la presidencia y una parte de concurrencia que asistió al acto.



Presidencia del banquete ofrecido días pasados a los miembros de la Convención de la "Atlantic Coastal Highway", en el "Sevilla-Riforme".



Un grupo de las Damas Escoberas de Cuba que recientemente se reunieron en la residencia del doctor Carlos Miquel de Caspedes, para tratar de importantes asuntos relacionados con esta benemérita institución.

FOTOS
VALES



Escritas por sus galates, estas cuatro señoritas toman el fresco en el portal de la residencia de los señores Baldoz-Castells, durante uno de los momentos de la fiesta allí celebrada en honor de la señorita Nena Baldoz.

Müller también quemó su nave



Hace apenas un año. Paul Müller partió de Alemania, en una insignificante embarcación de veinte y cuatro pies. Había estado en presidio y quería casarse. Tal vez buscó trabajo en su patria, y no lo encontró. En las novelas siempre sucede igual. Entonces se decidió. Realizaría lo irrealizable. El Atlántico sería su gran trampolín. Nueva York, la base de su monumento. Daría un gran salto sobre el océano, y caería sobre la mismísima estatua de la Libertad. Ocho millones de alemanes lo aclamarían. Ganaría fama y dinero, mucho dinero. Regresaría en triunfo a Alemania. Y desearía a su dulce prometida.

¡Bello sueño de estudiante, en una noche de Primavera!

Pasaron diez meses. Días largos, aburridos, bochornosos. Bajo el sol del Atlántico, las aguas hierven. Escasean las provisiones, y es preciso pescar. Se riza la mar, y es necesario tomar toda clase de precauciones. Realizar complicadas maniobras, permanecer alerta, en ansiosas vigiliás. ¿Cuándo lloverá? El agua potable ha comenzado a faltar. A lo lejos se divisa la sombra de una gran embarcación. Es un lujoso trasatlántico. Tendrá camarotes lujosos. Comida abundante. Agua. Y Luz. Y Música. Una señal bastaría para que el gran



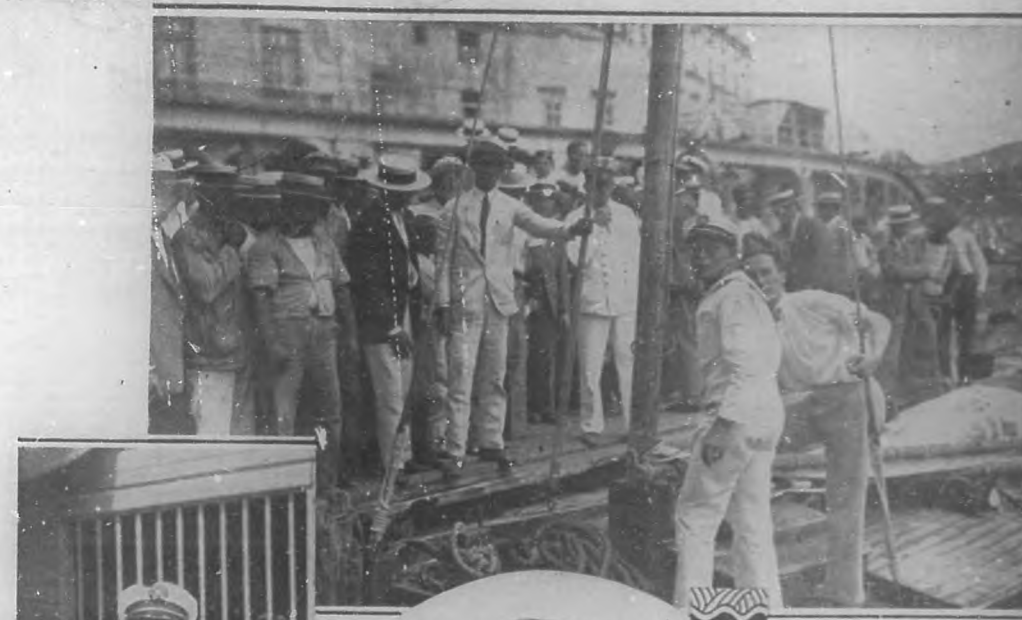
COMENCEMOS esta glosa, dedicada a un pequeño suceso extraordinario, con una gran frase vulgar: "¡a Historia se repite".

La Historia se repite, empujándose, como la imagen que un espejo recibe y devuelve, y otro espejo recoge para volver a lanzar. Y así, indefinidamente, una vez y otra más, y otra y otra...

Parece como si los grandes hechos extraordinarios, — todos los grandes hechos extraordinarios que pudieran ocurrir, — estuviesen catalogados en correspondencia con los números de una gran ruleta. Gira la gigantesca rueda. Salta, liviana, la pequeña belita. Al fin, se detiene aquella y reposa ésta. ¿Qué número ha salido en suerte? El 17. El 17 corresponde exactamente, al gesto de Hernán Cortés al quemar sus naves. Entonces el Destino todopoderoso propicia un hecho semejante.

Y aquí tenemos a Paul Müller.

Paul Müller, — alemán, ex-presidiario, calvo y romántico—, también ha quemado su nave. Como Hernán Cortés, Müller salió un día a la aventura. Ante la proa de su nave había dos caminos invisibles. Uno conducía a la Fortuna, a la Fama, a la inmortalidad. El otro no podía llegar sino al Gran Fracaso del heroísmo estéril. Ambos,— el aventurero español y el marino alemán—, partieron a tientas, sobre el mar desconocido, tendidas las velas como manos de ciego. El viento sopló de manera distinta. Y así, Hernán Cortés arribó al país de la Fortuna y quemó sus naves para afirmar su Fama, mientras el pobre Müller arribó a la zona de los Fracayos, y tuvo que limitarse a quemar su pequeña nave para salvar su vida.



barco divisara al pequeño bote, y tomara a su tripulante. Mas, ¿qué sucedería después? El gran barco se ha ido aborregando y empujueciendo, hasta confundirse con la línea indefinida del horizonte uniformemente lejano. La tentación ha sido vencida. Ya cae el sol, y llega la noche. Noches sobrestalladas, sobre el abismo. Sueños inquietos. Pesa el las de náulragos. ¿Esa sombra que se encina? ¿Un gran barco? ¿Una roca? Pero pronto los ojos se acostumbran a la oscuridad, y las sombras se desvanecen. Llega luego la mañana. Los días se suceden.

Al cabo, el bravo marino divisa tierra firme. Arriba a Gibara. Pasa por La Habana. Sigue hacia el Norte, primero se detiene en Miami, luego en Savannah. Sigue. Unos cientos de kilómetros más, y la estatua de la Libertad, ansiosa de héroes le saludará con la antorcha de la Fama en lo alto, encendida en su honor.

El mar ha comenzado ahora a rizarse. Del Noroeste avanzan olas gigantescas. La pequeña embarcación comienza a cruzir. Müller, confiado ya en su buena estrella, sonrío escépticamente, y toma sus precauciones. Pero surge lo inesperado. El bote comienza a hacer agua. La situación es desesperada. Müller deja de sonreír. Vigila. Y cuando se convenció de que toda resistencia es inútil, toma la gran resolución.

El cable nos dice:

Müller se diriga, desde Miami a Nueva York, pero encontró mar gruesa frente a las costas de la Carolina del Sur. El martes el "Aga" fue azotado por otra borrasca. Desesperado, Müller le prendió fuego a la embarcación, para que las llamas y el humo atrajeran la atención. Y como no recibiera auxilio inmediato, fue nadando hasta Johns Island, y allí Fritz Strobel lo recogió en un bote de remos.

(Pasa a la Pág. 63.)

Juan Reporter

Actualidades



La princesa María, hija de los reyes de Inglaterra y su esposo Lord Lascelles, al llegar al hipódromo de Epsom Downs, para presentar una de las más interesantes carreras de la temporada.

Extranjeras



La reina Guillermina de Holanda, correspondiendo a los entusiásticos saludos del pueblo de Amstertdam, al arribar a esta ciudad para asistir al jubileo allí celebrado, con motivo de la visita de la reina madre, Estima.



Este gallo de pión de la granja de Andrew Schneider, de Cincinnati, se llama Jim y por el solo hecho de poder andar erguido como un hombre, está que revienta de orgullo y siendo un modesto gallo se pavonea entre sus compañeros de granja y hasta suele mirarlos despectivamente.



Esta brava mujer llamada Ruth Molineau y residente en Waverly, Mass., al que le ayuda con cuatro hijos pequeños, decidió ponerse a dar pico y pala para ganarse la vida, pues según declaró, en ese oficio gana más que trabajando en una oficina y además no tiene que gastar tanto en vestirse.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Marilyn Miller, hermosa niña, hija del doctor Albert R. Miller, de Long Branch, que acaba de ser seleccionada por el famoso pintor Ireno Bakos como "la más perfecta muchacha norteamericana" proponiéndose hacerle inmediatamente un retrato al óleo, de cuerpo entero.

En el corazón de las Montañas Olímpicas, en Seattle, E. U., y en lo alto del tronco de un elevadísimo árbol, se ha instalado esta pequeña atalaya desde la cual un hombre vea constantemente para dar la alarma en el caso de que se inicie algún fuego en los bosques situados en treinta millas a la redonda. Dícese que para ascender hasta esta altura, se necesita estar dotado de gran valor y serenidad.

Emily Jotzack, de Chicago; Mary Miennial, de Carnegie, Pa., e Irene Griebelski, también de Chicago, que han sido honradas con el título de las tres más lindas niñas de los Estados Unidos. La única ventura material que en triunfo les ha proporcionado es la de haber obtenido pasaje gratis para regresar a su patria. ¿Vaya una manera digna de darle el pasaporte a una persona!

Un nuevo modelo de tanque marca "Christy" que se acaba de exhibir en Governor Island y que es capaz de una velocidad de 65 millas por hora en terrenos muy quebrados y de 80 millas en carreteras bien pavimentadas. Este nuevo tipo de tanque es equipado con varios cañones. No hay duda, como el Tio Sam quiere la paz, se sigue preparando para la guerra.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Los interesantes instantáneas del ex-Kromprinz de Alemania, en los momentos en que presenciaba uno de los juegos del Campeonato Internacional de Tennis, que se ha venido celebrando en Berlín. En la foto el ex-Kromprinz presenta un aspecto de hombre encantado de la vida que da envidia.



BALLETS. RUSOS. XXII



Serge Lifar, montado en su carro de epopeya antigua, haciendo triunfar la actitud geométrica de los miembros.

SERGE de Diaghilew aparece en el cielo de París, trayendo el desasosiego y la inquietud, como un gran cometa. Cuando Serge de Diaghilew aparece, todo el mundo se echa a temblar. Ah, las soirées triunfales, las innovaciones artísticas, el hábito revolucionario de los ballets! La zona de peligro, es él. Se le llama "le sourcier" y "le sorcier". Es decir, Moisés haciendo saltar el agua de la roca, encontrando la vena de agua salvadora; un brujo, un mago de la escuela alquimista más fantaseadora, encontrando la transformación y la interpretación de los decálogos estéticos de la época.

Tres estrenos, en esta XXII temporada de ballets. "Le Bal", de Boris Kochno, música de Vitorio Rietti, decorados de Chirico. "Le Fils Prodigue", también de Boris Kochno, música de Prokofieff, decorados de Rouault. Y "Le Renard", historia burlesca de Stravinsky con decorados de Larionow.

Eliminado este año—¡ya!—el maravilloso "Pájaro de Fuego". Y del repertorio de antier y de ayer—no hay que olvidar que es la saison XXII—la "Petrouchka", las "Danzas del Príncipe Igor", "L'Après Midi d'un Faune",

"Baba Yaga", "Pastorale", "Apollon Musagete", "Pas d'Acier", etc.

Para juzgar todo el movimiento coreográfico de estos ballets, es preciso llegar a una conclusión: la Rusia actual, como la Rusia de ayer, es la madre de todas las revoluciones geniales. Literatura, pintura, baile, música, poesía, novela, ciencias sociales, arte cartelista, todo, en una palabra, ha sido violentamente sacado de quicio por el genio evolucionista de los rusos, todo ha sido sometido a la acción del deslargo y de la implacable revisión de valores. Todo un mundo nuevo ha salido del seno frígido del Ural, desde la ideología política hasta los juguetes de los niños, desde el cinematógrafo y la construcción escenográfica revolucionarias hasta la línea arquitectónica y el colorido de los tapices. Para comprender bien todo el universo de inquietudes nuevas que habla en cada uno de estos ballets intelectualizados e intelectualizantes, para entender la lengua interior de cada una de estas danzas prodigiosas, es preciso haber mirado un poco de frente toda la revolución rusa. Un soldado de la cultura de ayer no sabría entender dos "palabras" seguidas. El milagro se efectúa mediante un comienzo imprescindible de iniciación.

Los ballets rusos son el espejo fiel de todas las ideas de la época, de todas las inquietudes, de todas las exploraciones que el hombre, valientemente realiza en el misterio del porvenir. Diaghilew, el mago, está penetrado de todas las culturas y cada una de sus danzas es una gota de civilización, una quintaesencia cristalizada de presente.

El mecanismo y el sport, dos dioses nuevos, están oreando perpetuamente estos bailes. Sin-



Caricatura de Stravinsky, por Serge Stravinsky.



Caricatura de Diaghilew, por Jean Cocteau.

cronismo maravilloso de aparato malámbrico, alegría desordenada de los músculos, colores frescos, violencia frenética aparejada a la violencia armónica, claridad, elasticidad, vigorosidad: he ahí lo que en el fondo son los ballets de Diaghilew el incomparable.

Cada decorado está calcado rigurosamente al dinamismo de la música, al mandato interior del libreto y a la expresión coreográfica. Cada ballet, así, es un espectáculo de suprema intelectualidad, ya tenga por tema un cuento popular de la más vieja Rusia, como "Baba-Yaga", ya se refiera a la mañana antigua, como "Apollon Musagete", a un tema bíblico, como "Le Fils Prodigue", o bien a la fábula ingeniosa, traducida rigurosamente al arte moderno, del "Pas d'Acier". El cerebro trabaja tanto como los ojos y como los oídos. Hay detrás de cada una de estas gotas de arte puro todo un proceso ideológico, estético y ético. De ahí que sea un espectáculo para públicos de civilización y de sensibilidad conseguidas a través de muchos siglos de experiencia.

Serge Lifar ha debutado, este año, como maestro de danzas. Estamos lejos ya de Pavlova, de Nijinski, de la vieja escuela, como estamos lejos de Baskin en el decorado, como estamos lejos de Debussy en la música. Hoy los genios se llaman Serge Lifar en la coreografía. Igor Stravinsky en la música, Chirico en el decorado. Lifar, como os decía, debutó este año como maestro de danza, dándonos la sensación, ante todo, de ceñirse con sorprendente inteligencia, a la evolución intelectual de la época.

Ya en el escenario del Sarah Bernhardt no vemos la orgía de colores y de plumas de "Scherezada", ni los conjuntos numerosísimos de "Le Sacre du Printemps". Ahora el decorado es cubista, los trajes de líneas y colores de fácil lectura, y las danzas casi sintéticas, encargadas a dos, a tres, a cuatro artistas a lo sumo. Desnudez de escena y des-

La maravillosa Felia Doubrowska, sustituta de Pavlova y Nijinska, en los ballets de Diaghilew.



La Danilowa y Antón Dolin, en "Le Bal", teniendo por fondo un decorado de Chirico.

nudez estética. Todo el ornamental está cuidadosamente expulsado. Síntesis. Y Serge Lifar pertenece a una tradición coreo-

gráfica del momento, con un pie valientemente puesto en los umbrales de la tradición coreográfica... del mañana.

¡La lección anual de Diaghilew!

París se llena de angustia—dulce angustia—y de inquietud—deliciosa inquietud—cuando el gran cometa aparece sobre su cielo, trayendo en su cauda los gérmenes

(Pasa a la Pág. 59.)



EDUARDO
MILES
RAMIREZ

LOS PECADOS DE LOS PADRES



caprichos, hasta el extremo de casarse con ella y de despedir más tarde a su hija María y su novio "Otto", con motivo de un disgusto habido entre ellos.
"Gretta queda de encargada y el carácter del café toma otro aspecto. Ba-
(Pasa a la Pág. 70.)

EMIL Jannings, es el protagonista de esta gran producción que la "Paramount" nos anuncia para ser estrenada los días 8 al 14 en el teatro "Fausto". Necesita el lector alguna otra garantía de éxito para "Los Pecados de los Padres"? Creemos, sinceramente, que no. Decir Emil Jannings, es decir arte, emoción, escrupulosidad técnica. Que sobre esos tres pilares formidables se encaramó la personalidad cinematográfica de Emil, y sobre ellos se man tiene inmenso, como un idolo.

No queremos demorar la transcripción del argumento, que extractado dice así: "A Wilhelm Spengler, camarero germano-americano del Ritz, le nace un hijo. Ante el fruto adorable de su amor, Spengler, camarero germano-perar, y abre por su cuenta un restaurante. La buena marcha de su negocio, y su felicidad, sin embargo, son destruidas con la irrupción en la escena de Gretta, aventurera que ve en el dichoso Spengler, una posibilidad de explotación. Así vemos cómo la esposa del ex-camarero del Ritz, muere de un ataque al corazón, al sorprenderlo besando a su amante Gretta; y le vemos arrepentirse sinceramente, ante la esposa muerta: Pero los encantos de Gretta le dominan cada vez más, y sucumbe a sus



-LA cosa está de vuca y ña me mas no importa. tiempo llejarán mejores e entonces podré tornar a la tierra, aun cando faga tanto tiempo, ansiolo e non pode ser...

Y las callosas manos de Casteleiro empujan su pobre artefacto, cruzando las calles de su "rumbó", mientras sus soberbios pulmones de bajo profundo van pregonando: "Traíjo las flores mas bunitas... Floooooores... flurero."

Carretilla desvencijada de cuatro ruedas. Dentro, cubos de hojalata con agua y en ella flores, muchas flores: capullos de rosa frescos y tojos, lirios acróuticos, adelfas rubias, gardenias blancas y dalias de terciopelo, salpican de rojo, amarillo, blanco, azul y verde, como un iris perfumado, el cuadro de madera que luce en sus flancos la polieromía desvaída de los pedacitos de metal numéricos, simbolo de la sanción municipal.

Casteleiro es un gallego aplanado que después de una estancia de veinte años en Cubita la bella, recuerda apenas como a través de un espejismo lejano, la Torre de Hércules y la Avenida Pardo Bazán de "La Coruña". Su cuerpo recio y sus bigotes merovingios, recortan todas las mañanas el azul celeste enmarcado en las calles de su recorrido. Del mercado a trote corto hasta Consulado y después en zig-zag, Concordia, Industria, Virtudes, Amistad, Aguila, Galiano, Trocadero y San Lázaro hasta Belascoáin.

Mientras sin emoción va pregonando su mercancía, que la costumbre la hace ver indiferentemente, Casteleiro sueña. Se acuerda de sus buenos tiempos, "recién pescado", después, la danza de los millones, cuando su espalda cuadrada y sus brazos pujantes se doblaban lustrosos por el sudor bajo el sol feroz del trópico, en el trabajo duro pero bien pagado del ingenio en plena producción. Más tarde, en La Habana, como vendedor de plaza en un almacén de sus paisanos en la calle de Muralla. Sus intuitivos conocimientos psicólogos y mundanos se exhibían con desenfado ante la curiosidad un poco recelosa de los diarios compradores.



¡Traíjo las Flores mas Bunitas! ¡Flooooores...! Flurero!

FOR ANDRES L. DE LINARES

ver hacer un poquito de cuartos e Jállica no está tan lejros zain."

—¿Y a como vendes las flores Casteleiro?
—E asegún. Como caña el marchante. Veces véndolas bien, otras pájanme barato los bunitos que quieren quedar bien con su rapaza. Tengo una clientela, mala! mala! dicen, mas, buena para mí. Todas las mañanas comprame dos docenas capullos frescos dame un peso. ¡Como ésta, quisiera algunas!

—Entonces, se vive?
—Vivo sí, mas pulicias, contribuciones e fiadre non me dejan respirar. Todos quieren quedar bien con su novia y flurero paia. Si supieran as rapazas que entrecjan su amor por un ramo de flores, que a mí débennme su felicidad! pero eo soy el conquistador anónimo.

—Caramba Casteleiro, eres filósofo e reemista.
—Filósofo?... ¿Eronista? ¿E está qu'és?
—Lo que acabas de decir.
—Entonces filosofía es dar flores bunitas?
—Eso mismo, Casteleiro.
—Pues non sabiala.

De un zagunín cercano sale una mulata estupenda, con bata y chancas, como las de "verdad". Sonrie y llama:

—Pss! Oye galleguito santo, ven pa'ca vieja. Tú sabe que yo a ti solo te compro. Mira que flore tú linda tiene. A como me da la rosa, esta punsó.
(Pasa a la Pág. 72.)

Hollywood y los Artistas de cuatro patas

O, aún:

El señor administrador deberá procurarse, para el principio de la semana próxima, 3 chimpancés, de gran tamaño y un oso domesticado que sepa bailar.

Recientemente, Lucien Hubbard, el que dirigió *La Isla Misteriosa* de Julio Verne, pidió que le suministraran 500 enanos... y 40 perros para el episodio del descubrimiento, por el capitán Nemo, de una tierra submarina habitada.

Para la película *Los Cosacos*, con John Gilbert, se necesitaron 500 caballos y naturalmente, 500 jinetes de mérito.

HAY, en la ciudad del cinematógrafo, artistas de los cuales no se habla tanto como de las estrellas célebres, pero que no son menos artistas concienzudos y muy bien pagados: me refiero a los animales que son utilizados en las películas.

Estos artistas de cuatro patas, son numerosos y diversos, pues una gran parte de las films que pasan por los estudios de Hollywood, exigen animales variados. No es raro que el administrador de un estudio, reciba notas de servicio así concebidas:

Para mañana, señor administrador, deberá tener listos en el estudio 50 hombres barbudos, 25 camellos y 3 leones.

que los animales destinados a figurar en las películas deben ser particularmente cuidados y preparados.

El elefante "Minnie", que hemos podido ver en numerosas películas, tenía un pedicuro que cuidaba sus patas y le limaba esmeradamente las uñas.

El viejo león "Numa", un veterano del cine, no hubiera aparecido bajo los incendios de los *lights* sin que su crin fuera peinada y sus pelos bien cepillados.

El mismo, con sus *tricks*, hacia comprender a su domador que no se juzgaba bastante bien para afrontar el objetivo si por casualidad le dejaban de hacer su toilette habitual.

Así como entre los numerosos artistas que frecuentan los estudios, hay humildes figurantes, a 5 dólares por día y estrellas a 1000 dólares por semana, entre los animales hay el humilde perro o el caballo anónimo que los sacan de su nicho o de su establo el día que los necesitan, y la

gran estrella, el perro sabio o el caballo instruido que tiene sus contratos como las stars y que reciben cheques tan elevados como ellas.

¿Quién no se acuerda de las notables hazañas de los animales en la pantalla? ¿Qué artista supera en notoriedad a Rintintin?

Hay animales que desde que aparecen en el lienzo cinematográfico, se conquistan la simpatía de los espectadores, y muchas películas han triunfado por la labor que ha realizado en ella un animal inteligente. A veces resulta increíble que un animal haga tantos prodigios de inteligencia, acostumbrados como estamos a suponer que todos sus actos son productos del instinto.

Una de las estrellas caninas más notables de la actualidad, es *Flash*, el perro de la Metro-Goldwyn, que sabe sentarse ante el volante de un automóvil y manejarlo como el chauffeur más experto.

Los perros y caballos artistas han conocido también una gloria mundial, pero en cuanto a los caballos, siempre han compartido su gloria con sus jinetes.

Las hazañas de William Hart y de su caballo "Finto", están todavía en las memorias. Tom Mix y su magnífico "Tony", son inseparables, al extremo que

(Pasa a la Pág. 57)



René Study



INTRODUCCION. ISIDRO OBISPO DE SEVILLA INFORMA SOBRE EL LA GUITARRA EN EUROPA. PRIMEROS METODOS—VICENTE TARRIGA EN FRANCIA EN ITALIA—FRAY MIGUEL GARCIA VIHUELISTAS Y GUITARRISTAS CELEBRES—SOR—AGUADO—TARRIGA—EVOLUCION DEFINITIVA DE LA GUITARRA—TARRIGA Y SU METODO—SUS DISCIPULOS—PASCUAL ROCH—GILIANI—DIONISIO AGUADO Y GILIANI—GUITARRAS Y GUITARRISTAS—LA GUITARRA EN CUBA—EPILOGO.

ATENDIENDO a los deseos expuestos en dos interesantes cartas las que recibimos con un intervalo de ocho días, firmadas, la primera por los señores Eusebio Delfin y José E. Mariño, y la segunda por José Raphael, hemos producido la crónica que aparece a continuación la que rogamos acepten como contestación a sus atentas misivas, confiando en que sabrán perdonar los errores u omisiones en que pudieramos haber incurrido.

La guitarra instrumento popular por excelencia, una de las variedades de la cítara, cuyo origen permanece aún ignorado, apesar de las investigaciones llevadas a cabo con ese fin, era conocida en Arabia desde los tiempos más remotos.

Isidro obispo de Sevilla en el año 600 canonizado por la Iglesia, refiere en su obra "Originum Sive Etymologarum", libro XX, que en sus viajes por Arabia y Persia, había tenido oportunidad de oír tocar un instrumento que tenía "cuello y vientre de hombre", era de pequeñas dimensiones, y sus cuerdas al ser rasgadas por los tocadores que con él se acompañaban sus cantos y himnos, producían sonidos que, aunque algo chillones eran suficientemente agradable.

Por esta descripción y por una lámina que reproduciendo el instrumento, hemos podido ver podemos asegurar que las guitarras actuales sólo se diferencian de la que cita el Obispo de Sevilla, en el tamaño, que era poco más o menos, el mismo que hoy tiene el tipo que usan los campesinos de Cuba.

Al desmembrarse el Califato en el siglo V, Abderraman último príncipe de la dinastía de los Omayyades de Siria, fue quien la trajo a Europa al refugiarse con sus huestes, en Córdoba (España), en el año 950, huyendo de la tenaz persecución que contra él emprendieron los Abasidas, y donde fundó luego el poderoso Califato de Occidente.

Expulsados los moros de España al conquistar a Granada don Fernando el Católico en 1492, la guitarra, que sólo estaba en uso entre la morisma, surge de pronto. Las cortes de entonces, comprendiendo su mérito le adoptaron no tardando su uso en extenderse y generalizarse utilizándola para los mismos fines que la usaban los moros.

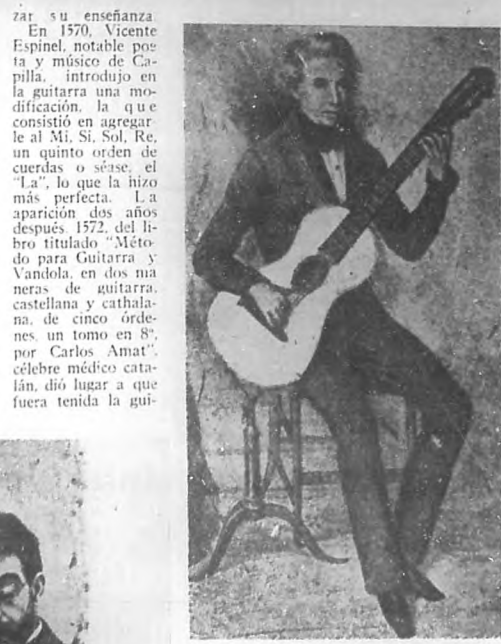
La guitarra en 1492, se componía de cuatro órdenes de cuerdas, de éstos, tres eran de cuerdas duplicadas al igual que las tienen las mandolinas y ban-



FRANCISCO TARRIGA
Castellón 1854—Barcelona 1909

durrias, en cuanto al cuarto o sea el que correspondía a la prima, sólo tenía una cuerda.

La aparición, a principios del año 1555, del primer libro de música para vihuela de mano, intitulado "El Maestro" por Luis Milán—Palencia, Diaz Román, n folio—contribuyó a despertar la afición. A este primer método le sucedieron otros, como el "Libro de música de Vihuela, intitulado "Silva de Sirenas", por Enrique Valdeirabano—Valladolid, Fernández de Córdoba, 1547, in folio—y el tratado de guitarra que se halla en la obra de Bermudo, intitulado "Declaración de instrumentos", Osuna, José de León, 1555, acabaron de populari-



DIONISIO AGUADO
Madrid 1784-1849

zar su enseñanza. En 1570, Vicente Espinel, notable poeta y músico de Castilla, introdujo en la guitarra una modificación, la que consistió en agregarle al Mi, Si, Sol, Re, un quinto orden de cuerdas o sease, el "La", lo que la hizo más perfecta. La aparición dos años después 1572, del libro titulado "Método para Guitarra y Vándola, en dos maneras de guitarra, castellana y cathalana, de cinco órdenes, un tomo en 8^o, por Carlos Amat", célebre médico catalán, dió lugar a que fuera tenida la gui-

tarra en mayor consideración y su estudio se cultivara con más esmero. La guitarra de cinco órdenes pasó a Francia e Italia, llevada por maestros tañedores, andaluces, recibiendo magnífica acogida.

Desde ese momento empieza para el interesante instrumento, al finalizar el siglo XVI, era el favorito de reinas, princesas, y personas de calidad.

Estudiado con entusiasmo y cariño, llegó en poco tiempo a destronar el Laud y el Arpa, entonces en boga. La lista de los vihuelistas y guitarristas que florecieron desde el siglo XVI hasta algo más allá de la mitad del siglo XIX es incalculable. Nosotros sólo citaremos en esta crónica algunos, entre los más notables, como lo fueron, Luis Milán, Enrique Valdeirabano, Vicente Espinel, Carlos Amat, Luis de Narváez, Diego Pisador, Philidor Baton, la princesa Adelaida, hija del rey Luis XV, de Francia, Miguel Carnicer, Fernando Sor, Dionisio Aguado, Carcassi, Giuliani, Carulli, Rigondi, Coste, Kuffner, etc.

pero no olvidemos que Bach, Haydn, Mozart, Beethoven, Berlioz y Paganini—éste último compuso doce sonatas para violín y guitarra—le rindieron fervoroso culto.

Numerosas han sido las transformaciones por que ha pasado la guitarra, hasta llegar a lo que es actualmente, pero bástenos saber que, próximo a terminarse el siglo XVIII, y después que el célebre Fray Miguel García, más conocido en Madrid en esa época, por su carácter alegre y truhanesco, por "Padre Basilio", varió su modo de tocarla, introduciendo el punteado, transformación importantísima que la embellece, dando un sello más artístico a las obras que se ejecutaban.

Fernando Sor y Dionisio Aguado, fueron tenidos en su época como los más formidables "virtuosos" que tuvo la guitarra, y quienes realizaron una labor artística interesante, aunque deficiente.

Deficiente decimos, si consideramos lo que hoy se hace en ella, y juzgando por el repertorio de obras que ejecutaban. Las considerables de mayor dificultad resultan en la actualidad en extremo fáciles, aun para ejecutantes medianos. En cambio, ninguno de ellos hubiera ejecutado ciertas obras que figuran hoy en programas de recitales.



JOSEPH KUFFNER
Warburg 1776-1856.

oscuridad en que se encontraba, señalándole nuevos derroteros que la hacen exquisita al arrancarle secretos hasta entonces ignorados.

Es por tanto, a Francisco Tarrega, "el mago", como le llamamos un día nosotros, al oír en un concierto en Londres, a quien debe la guitarra su dignificación, y el ocupar un puesto como instrumento de concierto. "A soli y hacer que en los programas que confeccionaba para sus audiciones, figuraran obras de Mozart, Haydn, Chopin, Beethoven, Mendelschön, Schubert, Schumann, Talberg, Wagner, Verdi, Puccini, Mascagni, etc., etc., por él arregladas, además de las que él compusiera. A él también se debe que existan en la actualidad guitarristas de ambos sexos, verdaderos "maestros" del preciado instrumento, figurando en primer lugar sus discípulos, Miguel Llobet, León Ferrer, Emilio Pujol, Vicente Gelabert, Daniel Fortea, quienes cual apóstoles de una religión dieron en divulgar sus teorías, y unas veces por medio de la enseñanza, otras peregrinando por las principales capitales y ciudades del mundo, dando conciertos públicos y privados, conferencias, etc., etc., en las que dejaban sorprendido y entusiasmados al auditorio en pleno, haciendo con ello resaltar la pureza y la perfección de su brillante escuela.

Con la muerte de Tarrega, acaecida en Barcelona el 15 de diciembre de 1909, desapareció la más formidable figura guitarrística de todos los tiempos.

Al ocuparnos de Tarrega, no debemos olvidar a Pascual Roch, su abnegado y agradecido discípulo, bien conocido en la Habana, por haber residido en ella algunos años, quien conociendo lo desordenado, y la vida bohemía que llevaba el maestro, dió en reunir y lo consiguió, sus teorías y lecciones, las que una vez clasificadas y ordenadas, fueron divididas en tres tomos y publicadas, dando con ello al mundo un método cumbre, y lo que es más, que el nombre del venerado maestro pasara a la posteridad.

Si fuéramos que citar los nombres de todos los que habiendo estudiado por su método, han llegado a la categoría de "Virtuosos", que forman la constelación que brilla en el cielo guitarrístico, tropezáramos con serias dificultades, sin embargo, séanos permitido citar aquí a María Luisa Anido, Andrés Segovia, Miguel Llobet, Agustín Barrios y Francisco Alfonso, como estrellas de primera magnitud, las que forman el primer núcleo de la constelación antes citada, la estrella eje, la más fulgurante es... Vicente Gelabert, los otros núcleos lo forman una lista interminable de pequeños astros, que por no incurrir en olvidos, omitimos nombres.

Hemos dejado para lo último al inmenso Gelabert, porque éste incorregible bohemio, querido y estimado de cuantos lo conocen, es por los años que lleva residiendo en Cuba, algo nuestro. Además, por su "virtuosismo" en el instrumento, se ha hecho acreedor a todos los honores. Por tanto: "A tout seigneur tout honneur".

Gelabert con una guitarra y en disposición de tocar, es otro Gelabert, pues se transforma completamente en menos tiempo que se

La llegada de Tarrega en 1880, con un sistema de puntuación numerada para el estudio de la guitarra: lo revolucionario todo, echando por tierra los viejos métodos y sistemas existentes, no por malos, pero sí por imperfectos. Tarrega no sólo simplifica su estudio, sino que la eleva al grado máximo, la saca de la

necesita para explicarlo. Es algo fantástico lo que ocurre con el en estos casos, es lo no previsto. Así como en los cuentos de hadas un gnomo se vuelve de pronto un coloso, su mediana estatura por un gnomo se agigantarse, su calva, adquiere inusitada brillantez. Su rostro rubicundo, sanguíneo, palidece, sus brillantes ojos tan expresivos siempre, se dilatan tornándose por ligeros sacudimientos, el instrumento al sentirse aprisionado entre sus brazos, parece estrearse, no sabemos si de alegría o de terror, posiblemente por ambas cosas, de pronto, una de sus manos recorre ágil el diapasón como si quisiera asegurarse que está completo; mientras esto ocurre, los dedos de la otra acarician suavemente las cuerdas, luego, después de algunos tanteos, asegurada la afinación, ejecuta dos o tres arpeggios, con tal agilidad, precisión y maestría, que obligan al auditorio a mantenerse inmóvil, silencioso. Entre tanto, ligeros ataques de tos nerviosa le acometen; cuando éstos cesan, se concentra en sí mismo. Sus dedos, distraidamente, pellican el encordado como si quisiera recordarle lo que de él espera. De pronto, una nueva sacudida le acomete, la última, la que el alma y los sentidos le han arrancado, tal vez anunciándole que están dispuestos a secundarle en la empresa que va a acometer; entonces libérandose por una sacudida brusca del ensimismamiento que le embargaba, decidido, seguro de sí, ataca la obra que de antemano eligiera su mente soñadora.

Desde ese instante las cuerdas, al sentir la suave a la vez que energética presión de sus mágicas dedos, producen sonidos que dan la ilusión que la guitarra siente como una persona, pues unas veces canta, ríe, otras veces gime y llora.

El flujo de notas que al desprenderse del instrumento van a arrullar los oídos del auditorio, al alejarse para no perderse en el espacio dan la sensación por la pureza del sonido, del que pudiera producir una interminable sarta de perlas del más puro oriente, al desgranarse y eir cayendo una a una en una copa del más fino cristal de bohemia.

Al extinguirse el último acorde de la obra que ejecuta, el auditorio que hasta ese momento ha vivido en suspenso, cual si despertara de un sueño encantador, lanza un "Ah!" de sorpresa y admiración que debe encantar al maestro, que cuando esto sucede, contempla el cuadro que tiene ante sus ojos y ríe, pero al vez, su rica expresión de haber triunfado una vez más.

Después, pasados algunos segundos, el maestro despojado de su segunda personalidad, vuelve a ser el Gelabert de antes, alegre y decidido.



MIGUEL LLOBET

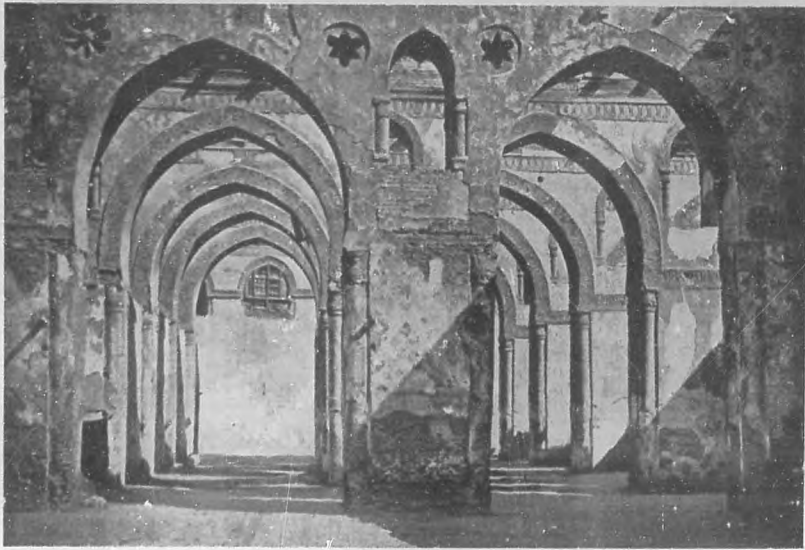
Para un instrumentista, poseer un instrumento que reara con dicio nes excepcionales es su única aspiración.

Así como los "virtuosos" del violín suspiran por un Stradivarius, un Amati, un Guarnerius, un Gna dag ni, los virtuosos de la guitarra se desviven por poseer un instrumento fabricado por Torres o Páez, este último, guitarrero que, residiendo en la Habana del 1800 al

(A la Pág. 60)



VICENTE GELABERT



VIII
EL MUSEO DE
BULAK

Visiones de Oriente
por E. C. de Queiroz

El señor Mariette, fundó en el Cairo, en Bulak, junto al puerto un museo de antigüedades que nadie va nunca a ver.

El señor Mariette—en el Cairo Mariette Bey—es un hombre, extremadamente sabio y paciente en sus estudios como un benedictino. Sin embargo, no se crea que hace su labor cómodamente en una poltrona, en la sombra pacífica de un gabinete, sino en el desierto, en la tienda, penetrando en las viejas cavernas de los sepulcros, en lucha con escorpiones, víboras y dificultades de todo orden.

El señor Mariette conoce hasta el más pequeño pilote, todo el Egipto faraónico. Podría escribir en jeroglíficos. Es el amigo íntimo de todas las momias. Le fué presentado en la sala de la Opera por el corresponsal del *Times*, Mr. Russel: él se llevó la mano al *tarbuch*, yo al pecho; pero como yo no era Sitis I, de la quinta dinastía ni Ramsés III de la décima, no se preocupó más de mí y yo me olvidé de ensalzarle el descubrimiento de su último Faraón, desdichado de mí, con la preocupación de que conocía a una mujer que por tras la cortina de gasa bordada se adivinaba, en el palco del serrallo de Sheriffe-Pachá. Y así perdí la maravillosa ocasión de hablar con un hombre que distingue desde lejos, sólo con ponerse las gafas, mujeres de Tutmés III o de Amenhamhat IV, perfilándose en un bajo relieve.

La avenida que desde Esbekieh lleva a Bulak es una de las más pintorescas y originales del Cairo. Bulak es el puerto del Alto-Egipto. Todo lo que baja de la Nubia y de los trópicos para allí. La avenida polvorienta está alineada de árboles de hoja fina; a los lados se extienden campos cultivados donde anidan casucas de *fellahs*.

Vemos vestigios de inundación: algunas casas sumergidas sacan fuera su terraza donde se balancean esteras olvidadas. Sicomoros y algarrobos, medio inmersos extienden fuera del agua luminosa sus brazos suplicantes. El agua reluce como acero. Pequeñas elevaciones cubiertas de verdura surgen, relucientes y húmedas, como cabezas que emergen de un baño. Los canales de derivación brillan: los diques de tierra negra se perfilan limitando los cultivos. Largas fi-

las de camellos cruzan la avenida, transportando la mercadería que se desembarca: caña de azúcar, fardos de tabaco, pacas de algodón, añil. Los *fellahs* corren levemente

te; las *fellahinas* se dirigen apresuradas al puerto; ruedan los carruajes precedidos de los gritos de los *sais*. Levantinos y griegos, que van a negociar al puerto, trotan en sus burros, equilibrados en las altas sillas encarnadas.

Bulak es un barrio de calles estrechas, de casas decrepitas, en cuyas paredes cuelgan en todas formas y actitudes los *mucharabieh*. Circula una multitud donde predomina el *fellah* con su blusa azul.

El puerto es ruidoso. Los *dababieh* se apiñan junto a las márgenes con las altas vergas inclinadas. Las tripulaciones nubias o *fellahs*, circulan rápidamente, subiendo de un barco a otro o entrando en el agua. Barcos cargados de grano, de maíz, de avena o de haba llegan con la gritería de los remadores árabes. Otros se van hacia el alto Egipto largando la vela, mientras los marineros, sentados a popa en círculo cantan al son de las *darbakas*.

Anchas gabarras cargadas de vasijas y cantares de barro bajan de Siut y de Assuan. Una familia *fellah* viene sentada gravemente sobre aquella carga. El pequeño vapor de un pachá pasa humeando. En las márgenes los camellos, de rodillas, esperan los fardos que berberes y negros descargan bajo los golpes de *curbach* de los levantinos. Un viejo copto de turbante negro, luengas barbas, amplia túnica, marca los pesos en una lámina de metal. Abisinios sentados encima de los fardos a usanza mora, como ídolos sobre un pedestal, fuman inmóviles. Mujeres agachadas delante de esteras, venden el pastel de *durah*, *sherbets* y dulces que parecen castillos de azúcar medio derretidos y cubiertos de moscas. Algunos barberos saltan ágiles de barca a barca, con la navaja y la larga tira de cuero en la que asientan, colgadas de la cintura, aceitando y raspando a las tripulaciones que llegan.

El río se extiende ancho, seguro y plácido, cubierto de bandadas de gaviotas y de pájaros que se pescan. Frente se perfila una línea de palmeras, a través de las que, como por entre una arcada, se ve el color rosa del horizonte distante.

El Museo queda a la vera del Nilo. Sus balcones se abren sobre el agua que abajo corre, ancha, luminosa, junto a un bosque de palmeras. El museo es nuevo, blanco, pulido, barnizado, alfombrado. Allí están reunidas vetustas antigüedades egipcias, viejas de millares de años, sacadas del fondo de los templos, de la oscuridad de las sepulturas. Estatuas de Faraones, con la pintura aun fresca y delicada, estinges, toda especie de dioses, con cabezas de perros, de chacales, de dromedarios, de buitres; dioses desnudos, delgados, con grandes collares sobre el pecho, coronados de plumas de avestruz, de flores de loto; estatuas hieráticas, sentadas, con las manos extendidas sobre las rodillas; figuras de sacerdotes y de negros; momias de Faraones, de reinas, de íbis, de ratos, de bueyes, de cocodrilos; collares, joyas, símbolos religiosos, armas de guerra; pequeñas figuras de dioses con las que se cubre el pecho de las momias; anillos, plumitas, peñecillos, todas aquellas maravillas perdidas están allí, numeradas, clasificadas, limpias, aseadas en sus vitrinas nuevas. Admiramos algunas estatuas: muestran cuerpos delgados, estrechos, musculosos; las bocas son enérgicas, los huesos del rostro salientes, el mirar fijo, fuerte, las caras redondas, los pies anchos. El único vestido es una túnica leve y corta apretada en la cintura, dejando los brazos y parte del pecho desnudos, como en los tiempos bíblicos.

Vemos momias sin cuento: están en cajones de forma oval, estrechos y altos, hechos de una madera negra, cubierta con jeroglíficos dorados, o con la figura del muerto diseñada en rasgos primitivos, entre incrustaciones de oro. El cuerpo está todo envuelto en fajas motorias. Los ojos pintados con un extremo cuidado, fijos negros, tienen las pestañas indicadas por trazos dorados. Nada más triste que aquellos cuerpos, que fueron de conquistadores, de tiranos, de faraones, metidos dentro de sus urnas, numerados, en fila contra una pared. ¿Qué resucitará aquél para quienes tenían preparada con tanto cuidado la eternidad!

Me fijo en una figura: es una cabeza de granito negro. Nada más profundo que su mirada llena de serenidad y de tristeza: la boca gruesa, fuertemente acentuada, como reposando de grandes palabras, tiene una expresión poderosa de desdén. Hay en la cabeza alta y lisa, una inmovilidad y una placidez extrañas, los ojos sin pupilas tienen una fijeza de melancolía, abstraída, contemplativa.

Me provoca una gran emoción aquella enorme cabeza sobre su pedestal barnizado. ¿Fué un Dios? ¿Fué un sabio? No lo dice el catálogo. Fué probablemente encontrado en el fondo de un templo. Algún persa bárbaro, soldado de Cambises, de seguro lo derribó a martillazos.

Un inmenso desdén sereno habita en aquella piedra; tiene una quietud tenebrosa y llena de misterio. Algo la oprime: o el secreto de los dogmas o el desprecio de los dioses. ¿Qué pensará aquella cabeza? ¿Era alguno de los Faraones expulsados de Menfis por los Hukfos, que, desterrado y errante, viendo el fin de las cosas humanas se refugiaba en las apariencias de inmortalidad? ¿Era una esfinge poseedora del secreto de la vida? No sé. Pero aquella expresión que tenía tal vez tres mil años me entristeció. Junto a una ventana, en actitud de monstruo infeliz, fija sus ojos sin pupilas sobre el

Nilo, que corre en la planicie ancha, resplandeciente de sol de luz y de agua y bordeado de palmeras, que se dibujan con una nitidez extraordinaria en el azul horizonte.

Salimos de Bulak y fuimos caminando junto al río. El paisaje del Nilo tiene una uniformidad austera. El agua se extiende inmovil, brillante, serena. Una línea de tierra verdinegra se recorta sobre el cielo de un color profundo, duro; bajo la luz baja se destaca a veces, en medio del agua, una palmera o las varas de un *chaduf*, en una pequeña elevación, se agrupan cabañas árabes; aquí y allí blanquean palomares.

Ni montes, ni perspectivas, ni accidentes del paisaje, solo aquella línea de tierra, infinita, más allá del agua, bajo un cielo rosado de madrugada, casi negro de luz en medio del día, color de oro cobrizo, resplandeciente, cálido y profundamente vivo en el ocaso. Sobre aquella línea de tierra verdinegra, hombres y animales; destacan admirablemente, como figuras recortadas sobre un fondo luminoso.

Nada tan severo como aquella línea simple: tiene un reposo, una serenidad, una armonía inefables. El agua, una línea de tierra, el cielo: tal es el paisaje egipcio, de una simplicidad primitiva. Las montañas, los precipicios, las sierras, los valles, los desfiladeros, los torrentes, los vastos horizontes son en el paisaje lo que en la vida las pasiones: tienen una belleza atormentada, desolada, romántica. Aquí, en su serenidad, el paisaje consuela y pacifica. Las líneas grandiosas llevan a los actos heroicos. La línea sencilla inclina a los sentimientos primitivos: recuerda la tranquilidad, la quietud, una mujer de formas bellas, la abundancia. Nuestras sensaciones, nuestras contrariedades, nuestras inquietudes desaparecen. No se puede ser nervioso, romántico o nostálgico ante un agua plana, brillante, una línea de vegetación fuerte y vigorosa y un cielo magnífico y luminoso. De las tres grandes líneas naturales, nacen instintivamente

las tres grandes ideas: la familia, el trabajo, la inmortalidad.

El paisaje hace la raza. Holanda es una tierra pacífica porque su paisaje es ancho, plano, abundante. Al griego lo hace el mar brillante e infinito, el cielo sereno, transparente, dulce y destacando bajo aquella inmovilidad azul, un templo, blanco, puro, augusto, rítmico entre olivos sombríos.

El paisaje del romano es jurídico: las tierras ásperas hasta perderse de vista separadas por cercas de ladrillos; una gran carreta empujada por búfalos va pasando por entre los trigos; una ancha calzada sobre la que ruedan dos altas ruedas macizas de un carro sabino; una casa cubierta de emparrado blanquea a lo lejos en la planicie. Nada importa al romano el color del cielo: el romano no mira para el cielo.

La raza anglo-sajona saca su tenebrosa mitología, su espíritu inquieto, de su paisaje oscuro, accidentado, desolado y romántico. Es el estrecho y árido aspecto del valle de Jerusalén lo que hace al judío.

La civilización egipcia a pesar de sus dioses innumerables, de sus mitos, de sus dogmas, de sus sepulcros y de aparecidos serenos hoy como una civilización tenebrosa es tan brillante y tan sencilla como el paisaje del



Cúpula de la mezquita de Bar-huk, Cairo.



Uno de los grandes balcones de caoba del tercer piso del pabellón

Un ángulo del tercer piso, pudiendo verse la urna que contiene las arenas de la primera playa que pisó Colón en Cuba.



Un aspecto del vestibulo central. Puede verse el comienzo de la escalera y el busto de Martí, original de Mimi Bacardi



Una típica volanta cubana, que se exhibe en el patio criallo



Detalle del bello artesanado del tercer piso



Baranda de la escalera que conduce del vestibulo central al primer piso del pabellón.



Un tramo de la valiosa escalera de caoba y acana



Una esquina del pabellón permanente, y un aspecto del provisional

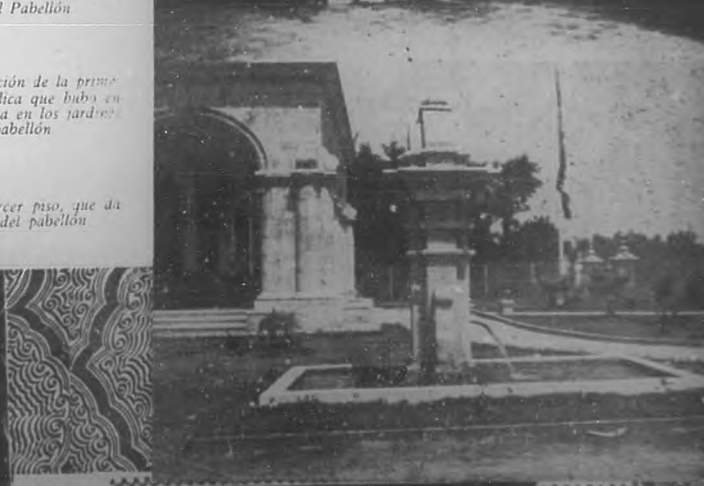
de Cuba en Sevilla

Un ángulo del vestibulo central del Pabellón

Una reproducción de la primera fuente pública que hubo en la Habana, sita en los jardines del pabellón

Vista de la Avenida de la Reina Victoria Eugenia, tomada desde uno de los balcones del pabellón

Balcón del tercer piso, que da al frente del pabellón





El Sevillano me llevó a ella. En el escenario de "Alhambra", esperaban "la tercera" para comenzar la segunda. Esto es pura jergonza de entre telones. Dulce Maria Mola, frente al espejo de su diminuto camarín, intensificaba el morado de sus ojeras para que no lo debilitase la luz de la batería y de los reflectores.

Es bonita Dulce Maria, sin duda. Sus ojos, sobre todo, tienen tan raro fulgor cuando se fijan en los nuestros, que obligan a mirar para otra parte. Yo no podría resistir mucho tiempo la mirada de Dulce Maria Mola, sin saberme preso en la llama de todos los pecados.

Cuando le dije lo que me llevaba a ella, me preguntó entre modesta y agradecida:

—¿Y a qué se debe ese honor? —A que es usted la primera figura femenina de "Alhambra", le contesté. Pero sobre todo, a que es usted la cara más bonita que buscaba para mi *interview* de esta semana.

Y los labios de la Mola, ricos labios glotonos, quisieron dibujar un mohín de ingenuidad; pero no le acompañaron los ojos en este gesto, que se abrieron aún más y fulguraron en una mirada orgullosa, sabedores de su triunfo.

Y no hubo más, porque sonó "la tercera campanada", que anunciaba el comienzo de la "segunda tanda", y la artista tenía que aparecer en la escena. En marcha hacia el proscenio, me dijo:

—Le espero mañana en casa, a las tres en punto, ¿le parece? —Seré puntual...

II
Tres de la tarde. En la casa de la artista. Por graciosa coincidencia, encontramos a Dulce Maria Mola frente al espejo también, retocándose el rojo sangriento con que suele hacer resaltar el lindo dibujo de su boca.

—¿No se mueva!—le grité—. Y Vales, este formidable Vales de nuestros reportajes gráficos, armó su trípode, enfocó el lente sobre la maravillosa figura de la Mola y plasmó el instante solemne en que toda mujer se siente artista de la propia obra de arte que lleva en ella.

Tan pronto Vales terminó su labor, quedamos Dulce Maria y yo, frente a frente, dispuestos a satisfacer la curiosidad de los lectores de BOHEMIA, aunque muchos piensen que en estas entrevistas, es mi única curiosidad la que se satisface.

III

—¿Es usted habanera? —No. Soy camagüeyana. —¿Perdón, he debido suponerlo? —¿Y por qué? —Porque yo sé que las camagüeyanas son las mujeres más hermosas de Cuba. —Otra galantería, Don Galaor? —Otra verdad como un templo, Dulce. Sin embargo, de Camagüey he salido muy pequeña. Tan pequeña, Don Galaor, que en La Habana he sido bautizada. —Ha estado usted de suerte. Nacer en Camagüey es nacer hermosa. Pero las aguas bautismales de La Habana, en cambio, aseguran la belleza del rostro. Ya tiene usted explicado... —¿El por qué es usted la revolución? —"La señorita Revolución", que... ¡avonel si la viese cruzar su famoso... a del Pecado...

La risa de la artista es ahora levemente nerviosa, y pone en sus mejillas un ligerísimo sonrojo que la hace aún más encantadora.

—¿Qué tiempo lleva usted en el teatro? —Tres años.

—¿Y qué hacía usted antes? —Vida de hogar. Tenía mi casa, creía amar a mi esposo, iba al teatro como espectadora; estudiaba música, suspiraba por el canto... En fin, todo eso que yo creía la verdadera felicidad, hasta que no supe de la inquietud, del apasionamiento, de la fiebre que nos hace olvidarnos de nosotros mismos, porque vivir los personajes de las obras y ganarnos el aplauso y la estimación del público, puede más que nuestra propia coquetería inclusiva.

—Entonces, ¿es usted feliz ahora?

—Sí. ¡No había de serlo!

—¿Y cómo fué su debut?

—Verá usted. Diré como las niñas que cometen una falta: ¡Yo no quería! Pero la Novoa se había enfermado y no podía trabajar. Yo estaba de paso en Santiago de las Vegas, e insinuantes primero, entusiasmadors después, me preguntaron: "¿Quieres?" Y dije que no, resueltamente al principio, y a medida que ellos aumentaban el tono de la pregunta: "¿Quieres?", mi negativa se hacía más débil... Hasta que accedí. No me pregunte cómo estuve. No sabría decirle. Tal era mi nerviosismo. Calcule usted mi asombro cuando me invitaron a seguir en la *tour*... e en calidad de primera figura y tendrá la respuesta. No debí estar tan mal, ¿verdad?

—¡Clarísimo! ¿Quién dirigía la Compañía?

—Espigul, y era director de la orquesta el maestro Pita, a quien debo mi entrada en el teatro.

—¿Y cómo fué que ingresó en la compañía de "Alhambra"?

—Me convencieron que no era tan difícil trabajar en el género. (Pasa a la Pág. 55.)

EL MAS "GRANDE" DE LOS BOXEADORES

FOR BERNY JIMMY



Primo Carneri muestra su desarrollo muscular frente al objetivo.

LOS arqueólogos del pugilismo, que andan a la captura de nuevos ejemplares para engrosar la fauna prehistórica, creen haber dado ya con el Mammoth.

Italia, cuna del Arte, (que no sólo de pan y de arte vive el hombre), ha producido a esta criatura angelical, cuyos pies, calzados discretamente con zapatos número 56, que han ridiculizado al típico 44 "esparra-mao", sostienen los dos metros cinco centímetros de estatura y los 125 kilos de peso que sobreleva con estoicismo por la vida, el joven Primo Carnera.

Desde que la sombra de los billetes de a mil dólares que puede ganar un pugilista de peso completo en Norte América puso intensas sombras de nostalgia por los rings europeos, donde suenan los "francos" resacados, las "pesetas" en crueles alternativas, los "marcos", que andan casi siempre en "cuadro", por los mercados de valores, las libras más o menos faltas de peso y las liras poéticas; desde



Como luce el gigantesco boxeador italiano a un hombre de estatura regular.



La mano y la muñeca del boxeador italiano, comparadas con las de un señor cualquiera.

que Carpentier, Paulino y otros boxers de Europa llevaron al Viejo Mundo, la sensación de lo que puede ganarse disparando puñetazos en la patria de Mr. Hoover, los hombres de negocios, los miembros prominentes de la mafia, los apaches del bajo París abandonaron respectivamente la búsqueda de transacciones, de secuestros productivos y de muchachas blancas "tra tables", para procurarse "un gigante"



capaz de lucir bien en los rings de los Estados Unidos. Celucci, ex-campeón de Francia logró capturar a este Carneri, cuyo nombre, Primo, le hace un individuo fácil de conducir. Le tuvo algunas días en París y le hizo pelear con admirables reliquias horizontales, como Bouquillon y Marcell Nilles, a quienes el gigante derribó espectacularmente.

Carneri—el hombre no hace a la cosa— es un tigre por su bravura, si heroes de creer a los cronistas franceses que visitaron la "menagerie" y que le vieron batirse varias veces, desde el mes de septiembre del año pasado, en la Villa Lumière.

Conquistado ya algún prestigio continental, Celucci, astuto como francés al fin, pasó el Atlántico y, nuevo Tartarín, desembarcó en New York a horcajadas sobre su ejemplar. En vez de ir al Parque Zoológico fue a la Comisión Atlética del Estado de New York y presentó, con todas las de la ley, al joven primo, sacándole su ticket de boxeador, que muchos aspirarán a cambiar, como el mono del cuento diluviano hiciera con el del apacible señor Elefante.

Hablando de las costumbres, de sus peculiaridades que brinda el robusto ejemplar humano, su manager declara que Carneri como igual que cualquier otro, tiene comentario: como: huevos tritos, bifteak, postre, pan y café.

Su propaganda literaria y artística está hecha ya. A Carneri le gusta el cine—no, nada de chiquitas al lado—y su autor predilecto es Maurice Dekobra. Casi todos. Todos, menos la natación.

¿Le gustan los sports? —¡Hidrofobia!... ¡Acaso!

Carneri, que nació cerca de Venecia pensará que "el agua para las gondolas" y luce de ella pavorosamente.

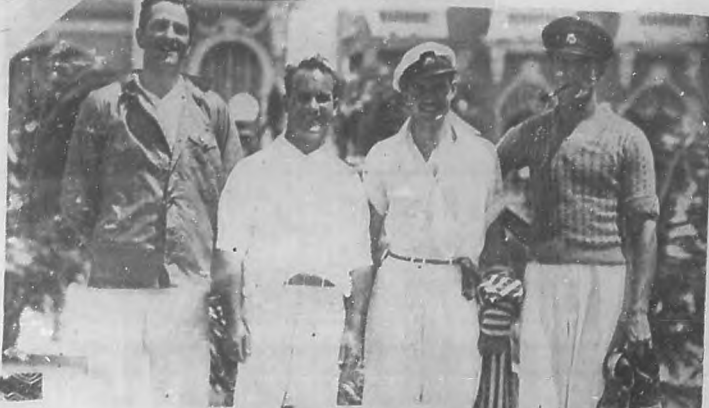
Primo Carneri debutó ya en Norte América, donde han reconocido que es el más "grande" de todos los boxeadores; más grande aún que el propio Jess Willard. Pero todos aseguran que cuando se bruta con cualquier hombre de medianas facultades y estatura normal, van a hacerlo dar una vuelta de su apellido sobre la lona del ring.

Y... los admirables CINCUENTA Y SEIS que se patea el joven primo, en su propio parangón con el espíritu de un señor que no quiere a dar vuelta de su.



Cuando el
"Tititón"
triunfó

Arriva: un grupo de concurrentes al almuerzo ofrecido para festejar el triunfo del yate "Tititón", en las últimas regatas de tipo seis metros.—Abajo, la tripulación del "Tititón", que logró una resonante victoria en la interesante justa náutica.



Notas gráficas del track meet intersocial.—Dos aspectos de la carrera de cuatrocientos metros planos, ganada por L. Posada, del "Vibora Tennis Club".—En la parte superior aparece Posada cruzando victorioso la meta, bien distanciado de su más próximo rival.



FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ



Un momento interesante de la carrera de 200 metros planos, durante el último "field-day" intersocial, que culminó en un brillante éxito deportivo para los atletas que surgen.

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

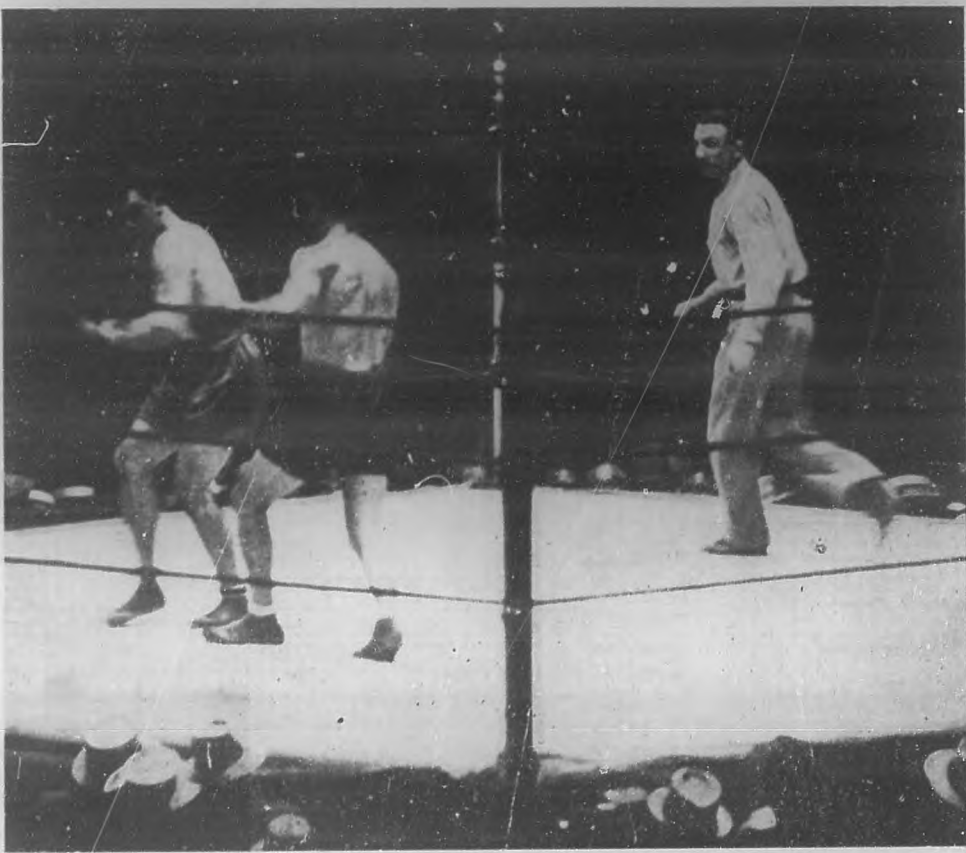


J. Reyes, A. Kos y L. Bárcena, ganadores del lanzamiento de disco en el "field-day" intersocial. Perpetuando los tres a la "Cuban Telephone", no es extraño su habilidad en el manejo del "disco".



Joaquín Fernández Andés, de la "Cuban Telephone", ganando la carrera de la milla. Aunque no era preciso, porque nadie le perseguía de cerca, él dió un buen salto final, revelador de que tenía bastante aire.

El Pavo Nurni criollo, José Pérez, que ha mejorado los records de 3,000, 5,000 y 10,000 metros, acompañado de su padre, un simpático criollo cien por ciento.



VISIONES DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 45.)

Nilo. El egipcio no era dado a las cosas divinas: era un pueblo sencillo, agrícola, que nunca concibió más que lo que estaba del lado de acá del inmenso Nilo. En los antiguos templos del tiempo de las primeras dinastías faraónicas, antes de la invasión de los Hyksos, cuando la capital era Menfis, se fijaron en el bajo-relieve todos los aspectos de la vida civil egipcia: son trabajos campestres, escenas de cultivo; los hombres labran, los pescadores arrastran las redes, las mujeres cuidan de las aves; un anciano rodeado de su familia asiste a las danzas con que se celebra la recolección, se apoya en el pescuezo de un búfalo y alrededor se canta la vieja tonada egipcia:

*Trabajad, bueyes, trabajad,
trabajad para quien os ama.*

Se nota en todas aquellas escenas el amor exclusivo del trabajo, el amor al animal, a la independencia, a los vastos horizontes. A todo lo largo del paisaje no se divisaba un solo templo: ni un sacrificio, ni un dios. Sólo más adelante en Tebas, cuando los sacerdotes dominan, se crea una religión, se aprueban los ritos que la consagran y los dioses que la santifican. Entonces aparecen las divinidades tenebrosas: sin embargo, todas ellas son símbolos agrícolas. La familia aparece también en la formación de la teogonía: los dioses están clasificados por triadas: padre, madre, hijo; los sacerdotes en los altares, adoran al cocodrilo símbolo de la inundación; el buey se convierte en un dios; los pájaros que devoran los insectos son divinizados todos.

Más tarde comienzan las invasiones, las batallas, las conquistas: los Faraones se batan, los sacerdotes guerrean. Ante la incertidumbre de las batallas necesitan de una fe superior, de algo sobrenatural que los auxilie y ampare. Aparecen entonces las ofrendas maravillosas a los dioses, la edificación de los templos suntuosos, las construcciones magníficas.

El propio culto de la muerte no está inspirado por la influencia de un dogma, sino por una necesidad agrícola. En aquel clima de Egipto no se puede enterrar los cuerpos en las tierras bajas; el terreno es leve, los miasmas suben fácilmente, esparcen la peste; es necesario llevar los cadáveres para lejos e impedir que se descompongan; de ahí las momias, las construcciones, las cavernas en los montes; de ahí las Pirámides.

El pueblo por otra parte quedó siempre alejado del culto; no alcanza ni los misterios ni los jeroglíficos. Los templos se hacían para los reyes y sus dignatarios; en las ceremonias de los sacrificios, del culto, de la oración pintadas en los bajos-relieves, nunca se ve al pueblo; todo pasa entre sacerdotes y faraones. Los reyes, en los monumentos están representados entre los dioses, granjeando la gracia divina, orando, ofreciendo cautivos o interrogando a la divinidad. El pueblo está siempre representado en el trabajo de los campos; la religión parece ser cosa exclusivamente jerárquica que el pueblo acepta y no entiende.

Yo no soy un sabio, como es notorio; no distinguo un Ramsés IV de un Menepthah II, ni tengo intimidades con las momias, pero creo que Egipto es un país sencillo, luminoso y claro como Grecia. Por lo menos, no tiene nada de misterioso ni de lúgubre. Podrá mantener esa opinión quien nunca haya estado en Egipto. Pero delante del Nilo se recibe una gran impresión de sencillez y de claridad. El agua corre ancha, serena, pacífica; el cielo limpio, fuerte, azul es de una profundidad infinita, los cultivos se extienden cubiertos de sol y las palmeras se recortan en el cielo en columnatas delicadas. Ninguna sombra tenebrosa, ningún misterio en el horizonte; ningún tinte melancólico. Todo es nítido, claro, preciso, fino. Las líneas son severas y tienen la serenidad del cielo y del mar. No hay crepusculos nostálgicos; las estrellas son brillantes y enormes.

¿Qué Hubo en el Fondo del Bout Paulino-Schmeling?

POR

LILLO

JIMENEZ

ban y dando pruebas únicamente de su gran resistencia y de su valor de mártir...

Conocidas y probadas las malas artes de que hizo objeto Bertys a Hilario Martínez, que casi estuvo a punto de arruinar su carrera, ¿no hay un poco de lógica en deducir que la extraña "performance" de Uzendum pudo estar incluida por uno de esos "golpes financieros" del francés, por una de sus "jugadas de bolsa", con las que está haciendo una fortuna?...

Numerosos críticos deportivos, habituados a ver en acción a los hombres próximos a un combate, declaraban la superioridad de Uzendum desde distintos ángulos,

y no fué hasta el mismo día de la pelea (cuando ya el dinero "francés" podía estar en el mercado) que se dió logro por el alemán.

Por las distintas fotografías que he visto de la pelea, puedo juzgar las pésimas condiciones en que se encontraba el vasco. En la misma que aquí aparece puede ser observado casi dando la espalda a su contrario. En el rostro del vasco hay una expresión de espanto, de asombro, de inquietud, inconcebibles en un hombre de su stamina.

Claro que Schmeling lo castigó mucho, pero otras veces, aún contra el mismo George Godfrey lo hemos visto crecerse ante el castigo y avanzar resueltamente hacia el adversario buscando pelea.

Schmeling entró en el combate como quien va a un objetivo seguro. Imitó la guardia del vasco en el primer round y luego le batió a su antojo...

¿Qué hay en el fondo de todo esto?...
¿Qué hubo en el inside de esta pelea?...

He ahí lo que sólo el señor Bertys o un grupo de sus intimos pudiera decir.

BAJO la infame dirección de Bertys, Paulino Uzendum ha llegado, prematura y tontamente, al ocaso de su carrera en una edad en que, si bien rebasó las posibilidades de un "come back" y el período en que el doctor Marañón cree advertir transformaciones trascendentales en los individuos, podía, en cambio, encontrarse en la plenitud de su prestigio como boxeador y andar bordeando el trono de los heavy weights.

En unos pocos meses, Max Hoff, manager de su tocayo Schmeling, logró dotar a éste de grandes conocimientos pugilísticos, endurecer su anatomía, convertirlo en una positiva estrella del ring; en unos cuantos años, el señor Bertys sólo ha logrado mermar las energías físicas de Paulino, y hacerlo retroceder técnicamente como pugilista.

Paulino dista mucho de ser un intelectual. Pero, ¿no puede también ser catalogado el joven alemán entre los antipodas de Sócrates, de Platón, de Shakespeare, de Cervantes, de Schopenhauer?

La capacidad mental de uno y otro ciudadano era semejante cuando pusieron sus plantas en América y en cuanto a condiciones físicas y de bravura, no creo que haya algunas superiores a las del vasco, habituado no sólo a rudísimas labores, sino a pelear veinte rounds en los rings del Viejo Continente y contra adversarios fuertes.

De ahí que, lógicamente, sea necesario lanzar sobre el francés, la más elemental acusación, la de incapacidad, si no es que en este caso, como en el muy conocido de Hilario Martínez, puso en práctica otros "sistemas" que él utilizaba para jugarse el dinero al contrario...

La demostración ofrecida por Paulino dista mucho de satisfacer a quienes le han visto otras veces en acción. Sin que pretenda restar méritos al alemán, confieso que la exhibición del vasco fué de una inconcebible pobreza. Se pasó la noche en la incómoda posición de un catcher, recibiendo cuantos golpes le envia-

No es un medicamento
La
Kola Astier

Sino una
deliciosa
golosina
que da vigor,
fuerza y salud.

De venta
en todas las farmacias

Pobre Toby

Todo esto no me hubiera sucedido si me hubiera lavado los dientes con Dentol.

"EL DENTOL" (pasta, polvo, líquido y jabón), es un dentífico eminentemente antiséptico, que contiene un perfume agradableísimo.

Elaborado de acuerdo con los trabajos de Pasteur, destruye todas las microbios de la boca; y evita y cura la carie de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a éstos una blancura sorprendente y destruye el sarro. Da en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Su acción antiséptica se prolonga durante 24 horas, para destruir los microbios. Puesto sobre algún dolor prolonga los dolores de muelas más violentos. El "DENTOL" se encuentra en todas las boticas y casas donde vendan perfumaría.

Depósito General: Maison Freres 19, Rue Jacob, París.

Todo esto no me hubiera sucedido si me hubiera lavado los dientes con Dentol.

"EL DENTOL" (pasta, polvo, líquido y jabón), es un dentífico eminentemente antiséptico, que contiene un perfume agradableísimo.

Elaborado de acuerdo con los trabajos de Pasteur, destruye todas las microbios de la boca; y evita y cura la carie de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a éstos una blancura sorprendente y destruye el sarro. Da en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Su acción antiséptica se prolonga durante 24 horas, para destruir los microbios. Puesto sobre algún dolor prolonga los dolores de muelas más violentos. El "DENTOL" se encuentra en todas las boticas y casas donde vendan perfumaría.

Depósito General: Maison Freres 19, Rue Jacob, París.

"B" REGALO.—Devolviendo este anuncio a J. Pasty & Co., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de Pasta DENTOL.

Se fatiga
facilmente. Tome
**EMULSION
SCOTT**

FUENTE DEL OBISPO
Agua Mineral Natural
¿Usted la conoce!
RAUL YANES ROJAS
Teléfono A-5546.

VOX POPULI

SE NOS ESCAPO SAN ALEJANDRO

Sr. Redactor de "Vox Pópuli"
Distinguido señor:

Soy un asiduo lector de BOHEMIA, por lo que me creo con derecho a dar mi opinión sobre esa amena revista.

Cada día encuentro mejor BOHEMIA, pues tanto en literatura como en ilustraciones artísticas y fotográficas, está (a mi parecer) a la altura de las mejores de la América.

La BOHEMIA de la semana pasada está inmejorable, pero lo que me entristeció hondamente fué el no encontrar ninguna fotografía relacionada con la exposición de fin de curso que acaba de inaugurar la "Academia San Alejandro". ¿No han publicado fotografías de otros actos de menos importancia?

¿Por qué no las relacionadas con los progresos artísticos de Cuba?

Perdome la lata por hoy.

O. Rams,
P. D.—Recuerdos al mulo de NON-FILO.

NOSOTROS SOMOS ASI...

El Camagüey, junio 24-29.
Sr. Redactor de "Vox Pópuli".—Habana.

Varias son las causas que motivan esta mi segunda carta señor Redactor, empezaré a exponerlas para no serle cansado: No puede usted imaginarse lo que me han gustado esos "Poemas para Ti" de Marguerite y ojalá no falten más, en los números próximos.



También son dignos de una sincera felicitación por haber traído a BOHEMIA la firma Rosario Sansores.

El segundo motivo de esta es con respecto al escritor "Paquito-Tolové" del Central San Agustín.

Quiero darle las gracias por hacerse participe de mi opinión relacionada con la sección "Cine", pero al mismo tiempo quiero hacerle ver a "Tolové" que ya BOHEMIA me ha complacido en parte pues nos da: una "foto" grande de una estrella (en el último número, fué Anita Page), luego fotografías de escenas de películas a estrenar, después nos habla ya de La Negri como en el número ante-

pasado, ya de Lolita del Río en el último y por último ha insertado una sección para preguntas y respuestas que es la mayor atracción que respecto a cine puede darnos.

De aquí proviene el último motivo de esta, mi carta, que es darle gracias ¡¡¡mil gracias!! por haber dado el primer paso de avance sobre cinelandia, en obsequio de sus lectores.

Permítanme los amantes del cine, dar las gracias en nombre de todos a BOHEMIA ¡Sea!...

Agradecido.

Bain-Cinemaniático.

COMPLACIDA, DONA RESTITUTA

La Habana, Junio 20 de 1929.

Sr. Redactor de "Vox Pópuli", Revista BOHEMIA.—Habana.

Como lectora asidua de BOHEMIA que soy, creo tengo el derecho de "pedir" algo a esta "Sección".

No voy a censurar nada ¡al contrario! comunicarle lo satisfecha que estoy de que Cuba posea una revista tan buena y que tantas lecturas instructivas inserte en sus páginas, como BOHEMIA.

Ahora va el "pedido" y es que siento gran simpatía por Humberto Dos Campos (¡qué cuentista más colosal!) y como no tengo el gusto de conocerlo quisiera de ustedes que tan bondadosos son con sus lectores, publiquen su retrato en esta bella revista para complacer a una curiosa lectorcita.

Perdonen a esta pediguña y esperen—
(Pasa a la Pág. 55.)

VOX POPULI

(Viene de la Pág. 54.)

do no se olviden de mí, quedo de BOHEMIA una siempre lectora.

P. D.—Si ustedes me *matan el antiojo* yo les enviaré (si no es disgusto) una fotografía mía. ***

ADIOS, DON JUAN!

¡Qué concepto más divertido tiene el señor Gerardo del Valle del que merecen las mujeres a los hombres!

Nos sitúa en el plano de trogloditas y nos traza las rutas para el amor.

Ah... el señor del Valle debiera recorrer todos los hogares de reciencaados e ir poniendo en ellos la panacea de sus consejos.

Mire señor del Valle, a las mujeres les gusta el concepto de "hembra" tanto como el de "mujer". Ninguna se resignaría con la condición de "perfecta incubadora" que usted quiere hacerle asumir.

Además, compadre, a las mujeres hay que aceptarlas como son, para mí excelentes!

Uno "que las mastica bien".

Quiero felicitar a BOHEMIA, por lo bien que ha tocado el trigémino, es decir, el asunto relacionado con ese nervio. Muy bien. Opiniones y listo.

Cyrano.

NO ES TAN GRANDE

Dígame al amigo Aguilar que me avise donde están esas mujeres como la que él ilustró en el cuento de Salinas, que tienen la misma dimensión que un árbol...

¡Giganticas conmigo, no!

DULCE MARIA MOLA

(Viene de la Pág. 48.)

nero que allí cultivamos, y acabé por vencer los temores que me hicieron dudar en principio.

—Y ya no se movió de esa compañía?

—Sí. A los seis meses, un poco descontenta porque los autores no encontraban manera de encajar mi trabajo en sus obras, decidí separarme y me fui al Interior. Recorrí varias plazas, regresé a La Habana, y tuve la satisfacción de recibir la visita de Villoch y Anckermann, que me invitaban a reingresar en su compañía, con formal promesa de que se me daría cabida adecuada en las obras.

—¿Qué obras prefiere usted para interpretar?

—Aquellas donde pueda vestir con elegancia. Las de ambiente lujoso y frívolo. A mí me encanta el género de la ópera por eso. De ahí que mi mayor éxito en el escenario de "Alhambra", lo haya alcanzado con "El Rico Hacendado", que me valió la felicitación de sus autores, especialmente de Villoch.

—¿Y de no ser de carácter fastuoso, qué otros tipos prefiere?

—Los de carácter ingenuo, como "la guajirita".

—Quiere decir, que no le vienen bien las chancletas, las bullangueras de los consabidos sánetes alhambrescos?

—¡Eso!

—¿Qué espera usted de la vida?

—Una lotería.

—¿Nada más?

—¡Nada menos! Todo lo tengo ya, en el amor, en el teatro y en la vida. Quiero una lotería para fabricar mi nidito propio, donde refugiarme contenta y dichosa, lejos del nerviosismo de entre telones, los momentos que me dejen libre mis deberes con el público.

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON



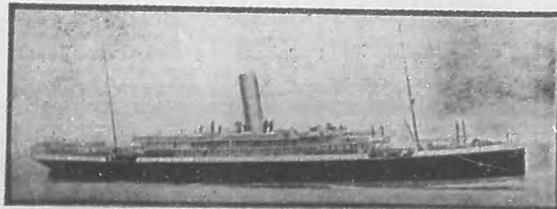
El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo en Catarro, Asma, Resfriados, etc. El remedio clásico por más de 50 años.

En toda droguería y botica.
Remedio de Himrod PARA EL ASMA
Carabaña
EL PURGANTE UNIVERSAL

Vaya este verano a NEW YORK

en los grandiosos trasatlánticos

"EBRO" y "ESSEQUIBO"



de la Compañía del Pacífico.

Para informes, reservaciones y demás pormenores:

DUSSAQ CO. LTD.

Palacio del Centro Asturiano. Telfs. A-7218 y A-6540.—Habana.

Con derecho a retornar todos los días por tren. Via KEY WEST.

PRECIO de ida y VUELTA. **\$130**

Incluyendo comida y camarotes en el vapor

SALIDAS DE LA HABANA

ESSEQUIBO

JULIO 26

EBRO

AGOSTO 23

ESSEQUIBO

SEPTIEMBRE 20.

La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares

36, Boulevard Paraire
PARIS

Artritis

Gota

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa

el ácido úrico



Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día.
AGENCIA: T. TOUZET Y CIA., COMPOSTELA 19, BAJOS. HABANA.

HENRY ROGIER
Docteur en Pharmacie.
Anc. Int. des Hosp. de Paris.

P E T R A R C A

(Viene de la Pág. 23.)

con sus corsets y su calzado puntiagudo. con el cabello bien peinado y las manos cuidadísimas: El, que instruyó al sobrino del Cardenal en la sabiduría mundana y en las artes sociales, hace volar sus pensamientos a Laura, el amor de su alma, durante las largas horas de ocio diligente. Para él conviértese ella en la corona de la creación, en quien la naturaleza toda se transfigura. Así como la contemplación de Dios es la vida eterna, la visión de Laura es la beatitud en las vicisitudes de la vida terrena. Lo que significaba esta devoción a la mentalidad en pleno desarrollo del joven mundano está demostrado en las líneas que dedicó a la amada en su muerte:

Flor de virtud y fuente de belleza, has limpiado mi alma de impurezas.

Con este amor en su coavoz, que hace firme su carácter porque desea siempre vivir y obrar de un modo digno del amante de Laura, el dandismo afectado, de fingido éxtasis amoroso se convierte en motivo para luchar por alcanzar la cima de la perfección. Adiestra su cuerpo y viste elegantemente en honor de su bella, pero adiestra su espíritu también, y asimila la flor y nata del saber humanístico "para que ella pueda inclinarse desde el cielo y elevarlo hacia sí."

Su canto de amor va con el al aire puro de las montañas cuando abandona Aviñón, y a las ciudades italianas; en sus viajes diplomáticos al lejano Septentrión sus sonetos son diarios lamentos amorosos.

El viajar púsose de moda en los tiempos medioevales; esperábase que un hombre bien educado contemplara ciertos paisajes, conociera a determinada gente, y experimentara nuevos estados de ánimo en lugares dedicados a ciertos recuerdos sentimentales. En tales viajes el poeta escribía epístolas imaginarias a Horacio, Tito Livio, San Agustín. Viajando de ciudad en ciudad, siempre elegantemente (acaso un tanto espectacularmente) vestido, ya a caballo, ya en un lento carricoche. Petrarca el Humanista puede en cierto sentido ser considerado como el temprano modelo de los globe-trotters, cuyos espíritus inquietos viajan hoy en trenes, automóviles y aeroplanos. En la actualidad los deportes sirven de excusa a tales jornadas; en aquella época la consigna "erudición" llevaba escrita en letras de plata en los brazos de los embajadores.

La erudición humanista que se tenía por cosa tan esencial para el hombre de mundo como la amorosa devoción ardiente para el mozo a la moda, significaba el descubrimiento de obras de arte y manuscritos romanos, por lo que Petrarca registró toda la Europa occidental y la Italia, en busca de estatuas, monedas y manuscritos antiguos; era él un nuevo tipo de mundanalidad, era un sabio coleccionista viajero, que hacía amistades en numerosos países y las cultivaba por medio de una correspondencia humanista excesivamente culta.

En Milán, en la magnífica corte de los Visconti, donde se decía de la sociedad cortésana que su indumento era tal que difícilmente podíanse distinguir los sexos, los caballeros cubríanse de puntas como las damas, y usaban largas vestes forradas de pieles con anchas mangas que les arrastraban por el suelo—"inducentemente" como predicaba un monje moralista. Allí Petrarca conoció al duque—e indudablemente vistió las preciosas sedas y terciopelos milaneses—y llevó a cabo misiones diplomáticas, en las que fué auxiliado no sólo por su nítido estilo humanista y su palabra elocuente, sino también por su aspecto elegante y sus pulidas maneras. Al principio los humanistas, se limitaron a jugar con el pensamiento romano, y con-

(Pasa a la Pág. 62.)

Los niños lloran por que les den

CASTORIA de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmarcristi, el elixir paragórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fírese siempre en la firma

Wm. H. Fletcher

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO Color carmelita claro, del

DR. DE JONGH



Este aceite, absolutamente puro y natural, es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz.

Hace más de 70 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo, para el tratamiento de:

- TISIS. ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y PECHO. TOSES CRÓNICAS. RESFRIADOS, ASMAS, BRONQUITIS Y TODAS LAS ENFERMEDADES QUE CONSUMEN EL ORGANISMO.

El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas Farmacias.

Unica propietarios:

ANSAR, HARFORD & CO., LTD., 182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 1. Inglaterra.



No debe haber misterios en la higiene íntima

Es muy peligroso usar antisépticos venenosos

Las enfermeras saben cómo tratar con absoluta franqueza y en forma científica de cualquier condición del organismo humano. Todas las mujeres harían muy bien en imitar esa franca actitud sobre todo cuando se trata de saber la verdad en lo que concierne a la higiene íntima. Todas ellas deberían enterarse de los peligros que acarrea el uso de preparaciones alusivas y venenosas.

Por ejemplo, los compuestos de ácido fénico son doblemente peligrosos. En primer lugar porque con frecuencia endurecen e insensibilizan las membranas más delicadas. Después, por el peligro que ofrecen de envenenamientos accidentales, sobre todo cuando hay niños en la casa.

Zonite es poderoso—pero no venenoso

Ya no es necesario que las señoras se expongan a tan terrible peligro por que para evitarlo tienen en Zonite un antiséptico-germicida que es el más poderoso enemigo de los microbios de las enfermedades, y, sin embargo, no es venenoso ni daña el organismo. Se puede, por ejemplo, hacer buches de Zonite sin peligro alguno.

Zonite es poderoso. Comparado con el ácido de hidrógeno Zonite es cuarenta veces más eficaz. Comparado con un antiséptico venenoso, Zonite es más poderoso aún que cualquier solución de ácido fénico que pueda aplicarse a los tejidos humanos.

Gratis—Un hermoso libro

Pida usted un ejemplar del nuevo libro que contiene la más moderna y completa información sobre tan importante asunto



Zonite

A los médicos de solución de Dakin (NaOCl) ha podido al fin substituirse para uso general con el nombre de Zonite

Deseo me mande el NUEVO libro de Zonite sobre Higiene Feminina

Form with fields for Nombre, Dirección, Ciudad, and Edo.

Plene usted el cupón y mándelo a ZONITE PRODUCTS CORPORATION 17 BATTERY PLACE, NEW YORK, E. U. A.

HOLLYWOOD Y LOS ARTISTAS

DE CUATRO PATAS

(Viene de la Pág. 41)

cuando el célebre cow-boy fué a Francia, hizo el viaje con su fiel "Tony".

En Hollywood existen varios caballos capaces, según las exigencias del director de escena de saltar sobre un río y de franquear un precipicio.

"Sovern" un pequeño poney bayo, montado por su dueño Clarence, sabe también saltar sobre un puente levantado 5 metros sobre el agua.

"Greylock", un lindo cabaño blanco que ha trabajado en varias películas, se ha lanzado desde lo alto de un gran péñasc, con Jack Moore sobre el lomo.

Y lo más notable es que estos animales son incansables y están siempre dispuestos a reanudar los actos si el director de escena no queda satisfecho.

De los artistas de cuatro patas, los monos, los leones y los osos son los más "otogénicos. Dos chimpancés, "Jojo" y "Joe", son muy conocidos y admirados. La mona "Juana", es particularmente inteligente. Un día ella representaba una comedia donde debía subir a un techo con una bomba cargada de dinamita, tirarla en una chimenea, y matar así al malvado. Gritaron tan cerca de ella, que la pobre Juana, aturdida, iba de aquí para allá sobre el techo, sin hacer nada.

Entonces su dueño alejó al director de escena y a los asistentes y les dijo: "Déjenme hablarle a Juana". Después miró hacia el techo y dijo con una voz implorante:

—Juana, no escuches a esos condenados locos; séntate y haz lo que debes hacer.

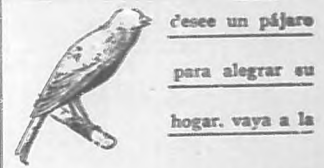
Entonces Juana se dirigió hacia la chimenea, tiró la bomba y siguió trabajando a la perfección.

Los leones son menos dóciles que los monos y el director, de escena tiene siempre cuidado de llevar consigo a un domador.

Pero además de esos artistas "independientes", hay animales que representan con sus dueños o con sus dueñas y son igualmente muy numerosos en Hollywood.

Los stars tienen sus "preferidos" y con frecuencia estos "preferidos" figuran en las películas. Es así como hemos podido ver recientemente a Norma Shearer con un soberbio mono, a Dolores del Río con un oso y a Lupe Velez con un jaguar. Y hay todavía muchas otras estrellas de cuatro patas en el país del cine, sin contar una jirafa que llegó hace poco y que los pasa a todos... en altura, como es de suponer.

CUANDO



ésece un pájaro para alegrar su hogar, vaya a la

Pajarería MODELO REINA 92. TELEFONO A-9994 PRECIOS RAZONABLES



Para Ahorrar Gastos

Use Aceite TRES-en-UNO, previene la suciedad y el desgaste. Pintas de metal se ensorbecen mucho antes de haberse gastado por el uso.

TRES-en-UNO

3 en Uno es un aceite ligero, pero con la consistencia necesaria para prevenir la suciedad en su cocina, oficina, motor y en sus herramientas y aparatos sin manchas, fumaroles, frotados en las partes más delicadas, etc., abolladuras y rasguños.

Use 3 en Uno para prevenir la suciedad, deslustrar y quitar los óxidos. Limpia y protege. Úselo, también, para el funcionamiento de toda clase de mecanismos, ligeros y para limpiar muebles y artículos de madera. 3 en Uno se vende en ferreterías, armadas, farmacias y tiendas en frascos de tres tamaños y en aceite mineral.

GRATIS:

Pida una muestra liberal y un Diccionario de usos. Ambos son gratis. THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Londres y Nueva York Representación por



STARRS, INC. 2-4 Avenida, P. O. Box 2837, HABANA.

¡LA DEFENSIÓN! Le enviamos un bono de regalo absolutamente GRATIS. Si usted o su hijo están en el ejército, envíenos una carta con un buen consejo para sus días. Digame fecha de su nacimiento y si es señor, señora o señorita. Envíe veinte centavos en sellos de correo para que podamos enviarle el bono a la siguiente dirección.

MRS. C. VAN DE ZAAR, Forest Mansión, HAARLEM, Holanda. Franqueos para Holanda: 3 centavos.



Uñas Preciosas— en cinco minutos

Adopte usted el sencillísimo sistema de Cutex para el cuidado de sus uñas.

La belleza de las manos de usted depende de la atención que dé a sus uñas y a la cutícula que las rodea y que, si se descuida, crece, se rasga y causa feos padrastrós.

Es menester redondear los bordes de la uña para darle forma de óvalo perfecto, y eliminar la cutícula. ¡Pero cuidado con cortar la cutícula! El uso de tijeras no sólo puede causar infección, sino que hace renacer la cutícula aun más gruesa e irregular que antes.

La Perfecta Manicura de Cutex.

Primero:—Frotar con un pedacito de algodón en el extremo del pabillo y humedézcase con el eliminador de Cutícula. Frotécese con él la base, y el contorno de la uña, cuidadosamente. La cutícula se desmenuza así, quitándose con facilidad.

Segundo:—Dése lustre a la uña con cualquiera de los Pulidores famosos de Cutex.

Tercero:—Mediante suave masaje, extiéndase la nueva Crema de Cutícula de Cutex, o el aceite de Cutex, sobre la cutícula y por todo el dedo. Está es para mantener la uña lisa y flexible.

Las preparaciones de manicura de Cutex se venden donde quiera que hay artículos de tocador.

ELIMINADOR DE CUTÍCULA

CUTEX

Una muestra por 10 centavos.

Si envía Ud. este cupón, con diez centavos, recibirá una muestra del famoso Brillo Líquido de Cutex y del Eliminador de Cutícula de Cutex.

ENVÍE ESTE CUPÓN HOY MISMO

Ignacio Sánchez Leal,
Northam Warren Corp.,
Cuba 22, Habana.

Incluyo diez centavos en sellos postales a fin de que Ud. se sirva mandarme una muestra del Brillo Líquido y del Eliminador de Cutícula de Cutex.

Nombre

Dirección

LA ULTIMA ROMANOFF

(Viene de la Pág. 19.)

na de respeto. Y todos cuchicheaban como en las iglesias.

—¡Ah, lo reconozco!—dejó escapar de pronto, en francés, una voz estridente.—Es él, Robespierre!

—¡Kolossal!—gruñó otra voz en un registro de bajo profundo.

El primer personaje que había hablado, un hombriccito bigotudo, de color de aceituna—tomó aquella exclamación como una invitación a las confidencias y se volvió. Hallóse con un gigante enteramente rapado, de aspecto macizo, que llevaba unos gemelos en bandolera y sostenía en una mano un socabrero color verde-manzana, adornado con una pluma de gallo. El pedazo de hombre, estratiguló una sonrisa próxima a florecer.

—¿Prusiano?—interrogó, no sin insolencia.

—¡Vienes!—respondió el otro tranquilamente.

—Lo prefiero de todos modos... No es posible dominar ciertas prevenciones. Pero si París es una pequeña Marsella, Viena es otro París ¿verdad? Y los distencimientos no pueden durar entre las personas hechas para entenderse. Permítame presentarme: Lázaro Puycassou, redactor de la "Républica du Midi".

—Barón Otto de Lilienthal—dejó caer desdenosamente el gigante.

—¡Encantado!... Así, pues, ¿también ha venido usted a ver las reliquias de Vladimir Hiltch? En cuanto a mí he tenido la suerte de conocer a Lenine antes de la guerra, en Montparnasse, en casa de un estudiante ruso nombrado Piotr Gilkin.

¡Ah, diablo! Entonces no se podía adivinar que un día sería el zar de todas las Rusias! Pero era una cabeza sólida, una fuerza. ¿Ve usted su rostro.

—¡Ya, ya!—gruñó el barón Otto con condescendencia.

—¿Cuando se lo digo!... Era un tipo estilo Robespierre... Un Robespierre que tuvo la habilidad de morir antes del 9 Termidor, por ello le veneran como a un icono... se ve a Lenine en todas partes, en pintura, en litografías, en cartas postales, en vasos, en tapices, hasta en los platos ¡y ya ve usted si su momia atrae a las gentes! ¡Hombre! Ahí tiene a alguien que le hace un dibujo: parece que faltaba eso.

En ese instante de su discurso, el redactor de la "Républica du Midi" sintió que le miraban discretamente de la chiquilla y se detuvo en seco. El joven dibujante le miraba con fijeza, un dedo sobre los labios.

—Gran número de rusos entienden el francés, querido compatriota,—dijo el dibujante en voz baja,—y los que no lo entienden podrían sentirse molestos por la sonoridad de su voz en este lugar de recogimiento. Evitemos las susceptibilidades.

El señor Lázaro Puycassou miró por encima del atadío de cristal donde, con su crema, redondeó sus párpados oblicuos, sus pómulos apertuinados y su mentón alargado por una barbilla, Lenine parecía dormir.

El expansivo meridional advirtió que gran número de miradas estaban fijas sobre él con aire poco amable. Miradas astutas, de policías; miradas indignadas, de mujeres del pueblo; miradas que atravesaban anteojos, de estudiantes insexuadas; miradas duras, de hombres austeros y morenos; cuyos rasgos y cuya expresión recordaba la faz tártara de Lenine: los Puros, los jacobinos de aquel Robespierre difunto.

—¿Y bien? ¿y qué?—masculló Puycassou con menos seguridad.—¿No es esta una República? Libertad, igualdad, fraternidad...

—...o la muerte.—terminó el joven dibujante, guardándose el croquis en el

(Pasa a la Pág. 59.)



CHICO QUE MATA A DOCE

No sabía "que estaba
cargada"

Ayer ocurrió otra de esas tragedias que con lamentable frecuencia sobrevienen cuando se deja que los niños jueguen con armas. Como de costumbre, el chico dijo que "no sabía que estuviera cargada."

Los padres de la criatura habían aullado, dejándole en la casa con las criadas. El chiquillo se puso a jugar hasta que, en una de las habitaciones, encontró un arma que había visto usar con gran eficacia a su padre. Inmediatamente "idió poner a prueba su puntería. Jnos minutos más tarde, doce osacas que volaban por la habitación habían caído muertas a los pies del niño.

En este caso, se empleó Black Flag Líquido, pero en forma de Polvo es igualmente eficaz.

El insecticida "Black Flag" mata todas las sabandijas domésticas—hormigas, moscas, cucarachas, polilla, chinches, sin que quede una viva. Aspiran Black Flag y mueren. Es el más efectivo de todos los insecticidas. Fácil de usar, seguro y económico, se vende en las tiendas de comestibles, ferreterías y droguerías.



LA ULTIMA ROMANOFF

(Viene de la Pág. 58.)

bolsillo.—La juventud de las repúblicas es intolerante. Esta todavía tiene sus dientes y no come todos los días.

La muchedumbre sigue apretujándose en la entrada. Al cabo, la ola pasó, arrastrando con ella al señor Lázaro Puycassou. La cabeza gigantesca del barón Otto de Lilienthal osciló un instante sobre los remolinos y desapareció a la postre por una de las aberturas.

También el dibujante salió. Un intento crepúsculo convertíase poco a poco en noche. Atravesó la plaza y tomó una calle sombría y tortuosa.

—Me he retrasado,—murmuró.—Sin duda, Sir Heberto debe estar esperándome con inquietud.

Orientábase con trabajo y dió algunos pasos inseguros. Después de haber dado la vuelta a varias esquinas, se perdió en un dédalo de callejuelas.

—Debí de haber tomado el tranvía, o por lo menos, un "Izvochtchick". Aquí sin tranvías y sin carruajes, corro el riesgo de extraviarme definitivamente.

En aquel instante cruzó junto a él una joven silueta femenina.

—Perdó camarada!—interrogó.—¿Tendré la suerte de que hable usted francés?

Una fresca carcajada le respondió: —Sí, camarada; tiene usted esa suerte. ¿Qué desea?

—La Tverskaia, si me hace el favor.

—Lo habría jurado.

—¿Por qué?

—Porque, en Moscú, los extranjeros dicen: Tverskaia, como en París dicen: Plaza Pigalle.

—Sin embargo, no voy allá con intención de divertirme.

—Eso es cosa suya, señor. Pues bien: le vuelva usted la espalda resultantemente a la Tverskaia; pero voy hacia allá y puedo ponerle en camino.

Juan Pablo echó a andar junto a la desconocida, examinándola discretamente cada vez que un rayo de luz alumbraba su rostro. Era bonita, y tenía cierto aire de seguridad, un poco de muchacha, que denunciaba independencia de carácter. Adivinábase en ella a la estudiante emancipada por la educación e igualada por ella al hombre.

(Continuará en el próximo número)

BALLETS RUSOS XXII

(Viene de la Pág. 37.)

nes luminosos del arte intelectualizado. Los tres estrenos de esta saison, debidos a Stravinsky, a Prokofieff y a Vittorio Rieti (el único italiano contemporáneo de inspiración nueva, estando todos los otros encerrados en la insportable cursilería operística de los Puccini), han sido tres revelaciones, tres acontecimientos, tres sorpresas.

Y lo han sido porque en los tres existe una especie de "aceleración hacia el instante", una urgencia de darse, con el ritmo del último minuto estético, de confesar al paso uniforme de las últimas expresiones artísticas. Color de las decoraciones y los trajes, color de la música, color de las danzas, expresión, todo ajustado maravillosamente al más actual segundo. Vienen de este espectáculo estamos absolutamente seguros de ver algo efectivamente original, escrupulosamente nuevo, sin que guardemos el más distante parentesco ni la más lejana similitud con ninguno de los otros espectáculos que han sido sobre la tierra.

¡Lástima que Serge de Daigilew no se avertiere nunca por la vecindad de los Morros antillanos...



La Belleza se pierde cuando las encías se enferman—

El cuidado diario puede conservar la belleza y la juventud y protegerlas contra terribles enfermedades, tales, como la Piorrea, Gingivitis y Escorrión de las encías. Enfermedades que atacan encías débiles, y poco ejercitadas, y que solamente se curan por medio de un tratamiento dental eficiente.

Emplee por tanto los métodos modernos de la Cirugía Dental. Cepílese las encías todas las mañanas y todas las noches usando el dentífrico designado para conservarlas fuertes y sanas, protegiéndolas contra enfermedades. Este dentífrico se llama Forhan's para las Encías.

Nadie es inmune del ataque de terribles enfermedades de las encías. Como medida preventiva, vea a su dentista por lo menos dos veces al año y empiece a usar Forhan's diariamente. Observe, al usarlo, lo mucho mejor que luce y se sienten las encías, y le encantará la manera como limpia la dentadura, protegiéndola contra los ácidos que son la causa de que se pique.

Obtenga hoy mismo un tubo de "Droguista."

* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

Forhan's para las Encías

SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

LA GUITARRA

(Viene de la Pág. 43)

1815, construyó un tipo de guitarra que alcanzó gran renombre, las que son muy apreciadas en la actualidad, apesar de su tamaño, que resulta pequeño—o de García, o de Salvador Iglesias, o de Ramírez, que son los Stradivarius, los Amati, los Guarneri, y los Guadagnini de la guitarra.

En Cuba como en los demás países de la América latina, la guitarra sentó sus reales, y aunque ha producido algunos guitarristas de mérito, la afición no ha llegado nunca al grado que ha alcanzado en las repúblicas Argentina y Uruguay, donde se tiene por ella verdaderamente culto.

En la Habana, además del grupo de profesores conocidos, existen desconocidos para la mayoría de sus habitantes, "dilettanti" de positivo mérito, entre los que se destacan, la culta dama, señora Margot González de Querol, quien entre otras, posee una de las dos guitarras en las que el gran Tarrega tocó las obras del programa, de los últimos conciertos que dió en público, y la cual conserva como una reliquia.

La segunda de estas guitarras se encuentra en Buenos Aires, y es propiedad de otra dama, la célebre concertista argentina María Luisa Anido, quien la adquirió pagando por ella, según se dijo entonces 4,000 pesos.

Vienen luego la señorita Paquita Vallada y los señores doctor Francisco Díaz, Chuchú Barraqué, hijo del actual Secretario de Justicia y el pundonoso caballero señor Saturnino Parodi, pero estos pocas veces, tal vez ninguna se han producido en público.

Sus audiciones las efectúan en reuniones familiares, donde solo son oídas por privilegiados. Otros hay que con pena silenciamos por desconocer sus nombres.

Ahora preguntamos ¿qué causa existe para que el estudio elevado de la guitarra esté tan abandonado entre nosotros? A esta pregunta alguien habrá que conteste: "Puede que esto suceda, un poco por despreocupación, y mucho por lo difícil que resulta su estudio".

A esto objetaremos. Puede que en parte no estéis equivocados, pero nosotros

afirmamos que lo que ocurre con la guitarra, ocurre también con otros estudios artísticos. La culpa de que esto suceda la tienen generalmente los mismos interesados a estos estudios, quienes sugestionados por las halagadoras promesas que les hacen, siempre que estudian con ellos, los titulados profesores a quienes se han dirigido, sin pensarlo más sin en comendarse, ni a Dios ni al Diablo, se entregan a ellos, pero como los tales profesores no son otra cosa que vulgares charlatanes (aquí se encuentran al doblar de cada esquina) sin conocimientos suficientes para enseñar, y mucho menos condiciones para ello, mercenarios a quienes solo interesa el dinero de sus víctimas, el error cometido no tarda en reconocerse y ocurre esto desgraciadamente cuando pasados algunos meses, la víctima tropieza con alg na alma caritativa que conoce el valor de la materia, lo desengaña. La víctima al darse cuenta de que ha perdido su tiempo miserablemente, disgustado y hastiado renuncia a dejarse explotar, y se afana para siempre lo que tanto ansiaba aprender, y en lo sucesivo es un enemigo temible, pues aconseja a los que quieren estudiar q no lo hagan porque no hay quien enseñe. Y decir que esos charlatanes viven considerados y con toda clase de comodidades.

En cambio si la víctima de que hemos hablado en vez de proceder con ligereza hubiera consultado y tomado un profesor competente (aquí los tenemos muy notables) otra cosa hubiera sucedido.

Este hubiera empezado por estudiar al discípulo. Conocidos su temperamento, sus conocimientos musicales y visto que el sujeto reunía condiciones para el estudio lo hubiera alentado, lo hubiera encaminado, y andando el tiempo, factor importante en esto, sino hubiese logrado, ser un "virtuoso", por lo menos hubiera llegado a ser un buen "dilettante" agasajado y aplaudido.

Concluamos.
¿Por qué no existen leyes que castiguen severamente a quienes tanto daño causan?

Olvidemos estas miserias y esperemos que estas cosas cambien, y podamos ver triunfar la afición por el preciado instrumento; para poder decir algún día:

"En Cuba también sabemos producir "virtuosos".

ORIGEN DEL TRIBUNAL DEL SANEDRIN

El Sanedrín o Gran Consejo era la alta corte de justicia, Tribunal Supremo de los judíos.

Fue establecido en Jerusalén después de la cautividad de Babilonia, y se cree y se dice haber sido su modelo el famoso Consejo de los setenta ancianos, creado por Moisés en el desierto.

El Consejo de los setenta ancianos, elegidos por Moisés, duró tiempo muy limitado; pues, creado para aliviar en la administración de la justicia al gran legislador de los hebreos, desapareció al llegar al pueblo de Israel a la tierra prometida.

El Sanedrín apareció por el tiempo de los Macabeos la primera vez; hay otras opiniones, pero, sea como fuere, la existencia del Sanedrín data sólo desde el año 170 antes de Jesucristo.

El nombre de Sanedrín está tomado de la lengua griega, "sinedrion", y significa asamblea de personas sensatas. Se componía de setenta y un miembros, comprendidos los presidentes.

En tiempo de Jesucristo, estos setenta y un miembros se distribuyeron en tres Cámaras: primera, la de los sacerdotes; segunda, la de los escribas y doctores; ter-

cera, la de los ancianos y nobles. Cada una de ellas se componía ordinariamente de veintitrés miembros, quienes, con los presidentes, hacían el número de setenta y uno.

No había más que una sala en Jerusalén en la que se pudiera pronunciar la pena capital, y se llamaba Gazith, o sala de las piedras cortadas, situada en una de las dependencias del templo; y construida con piedras cuadradas y muy lisas, que eran de gran precio y lujo en Jerusalén.

No hay que extrañarse que el Sanedrín tuviera sus sesiones en uno de los departamentos del templo. Un Consejo de setenta y uno se reunía allí desde el tiempo de los reyes. En el libro II, capítulo XXVI de los Galatincos se lee que Obedeón y sus hijos guardaban siempre la parte oriental del templo, en la que se reunían los ancianos. En el libro III de los Reyes, se lee que Salomón ordenó se emplearan en la construcción del templo grandes piedras, cuidándose de cortarlas bien. La tradición judía es unánime en afirmar que allí solamente se podía pronunciar la pena capital.



MENTHOLATUM

¡Ay! Me Quemé!

El Mentholatum es un excelente remedio para quemaduras, alivia el dolor y evita la formación de ampollas e infecciones. Sin igual para torceduras, contusiones, dolores neurálgicos, catarros etc. Exija el legítimo.

A Base de Mentol, Alcanfor, Eucalipto, Aceite de Quina, Aceite de Gualteria, Urea, Parafina, Petrolato Anho.—M. R.

MUEBLES en facilísimas condiciones de pago

Finos juegos de cuarto Comedor, recibidor y Sala, desde \$250 semanal.

CAO Y VARELA
ANGELES 29 y 38—HABANA
¡PIDA CATALOGOS!



Antes y Después de Tomar las Saludables PILDORAS ORIENTALES. Adén la mejor fáca angonesa y promueve el bello desarrollo de su busto si toma las PILDORAS ORIENTALES. Hermanos y embotellados hacen idénticos, o los mismos. Pídanlos en el extranjero. Apartado 1944, Habana. De Vengo en las Españas.



Cuando el barómetro baja

Cuando el barómetro baja suelen presentarse los dolores reumáticos. Inicie Vd. inmediatamente su tratamiento, pues estas enfermedades tienden a agravarse y a hacerse crónicas.

Tenga presente que no por mera casualidad recetan los sres. médicos con excelentes éxitos las tabletas de Atophan que atacan el mal en su raíz.

El Atophan es el más potente eliminador del ácido úrico y tiene la enorme ventaja de carecer de los inconvenientes de los salicilatos, es decir no ataca el corazón ni causa sudores o zumbidos de oídos. En todas las buenas farmacias puede Vd. conseguir el



ATOPHAN Schering

5133181

WATSON Y SUS TEORIAS

(Viene de la Pág. 17.)

"Unos serán hábiles artesanos, pintores, grabadores, fabricantes en madera, etc.; otros serán manufactureros o profesores en física, química, y medicina; otros, la generalidad, serán atletas con vasta experiencia en juegos y deportes y cualquiera de ellos podría ser abandonado, solo y desnuado, en las selvas de Africa y conquistarse casa, vestido y sustento."

Ya ve el lector como se trató de la regeneración del hombre por la imitación de la bestia, del verdadero Renacimiento Zoológico, porque, en verdad, esa hazaña de Africa, que parece ser el apoteosis del "behe-motismo", la realiza día a día cualquier bicho de la jungla!

¡Del tonante parto de los montes, no salió un ratón, sino un mono baunio!

Lo que admira y a la vez desespera es que magazines que se tiran por millones, tomen en serio a Watson y publiquen sus artículos y lo llamen "célebre psicólogo"...

¡Ah, estos hombres de ciencia y estos periodistas y este público padecien, en forma aguda, ese mal incurable que Renán llamaba "la horrible manía de la certidumbre"!

DE BERNARD SHAW

No hagas a los demás lo que quisieras que te hicieran a ti. Puede que no tengón los mismos gustos que tu.

No resistas nunca a la tentación. Prueba todas las cosas y conserva la que sea buena.

No quieras a tu prójimo como a ti mismo. Si estás bien contigo mismo sería una impertinencia; si no lo estás, sería una ofensa.

El arte de la gobernación es la organización de la idolatría.

La burocracia está compuesta de funcionarios; la aristocracia de ídolos; la democracia, de idolatras.

El populacho no puede comprender a la burocracia; sólo sabe adorar a los ídolos nacionales.

El salvaje se prosterna ante ídolos de madera y de piedra; el hombre civilizado, ante ídolos de carne y hueso.

Una monarquía limitada es un teta para combinar la cabeza de un ídolo de madera con la cordialidad de nuez de carne y hueso.

Cuando el ídolo de madera no responde a los rezos de los campesinos, nos le pegan; cuando el ídolo de carne y hueso no satisface a los hombres civilizados, éstos le cortan la cabeza.

(Viene de la Pág. 56.)

sideraban el lenguaje de Cicerón como el ideal de la elocuencia. Bien adaptado para mejorar el estilo afectado de la corte; pero pronto descubrieron un concepto nuevo e ideal del estado en los discursos del orador clásico. Y la teorización de los poetas, coleccionistas y eruditos, dio origen al *lindy* político y terminó en la grotesca república de un día, del famoso Cola di Rienzi. Roma, desatada por el Papa, entregóse a irrefrenable turbulencia. Los hermanos y hermanas del Libre Espiritu, cofrades fundadas por la fantástica Margarita Poirer, enseñaban que el hombre estaba ya demasiado emocionado para ser de pecar. Recitaban la oración y la casualidad y el ayuno, daban rienda suelta a la sensualidad, en cuanto a la naturaleza y la necesidad demandaban y llenaban la población con las orgías desenfundadas de sus pasiones.

La noble vía del amor seguida por el poeta de Laura, le antoñose como benéfico encanto contra la depravación. Rodeado de candentes pasiones, ponderó los ideales de la antigüedad y compartió el entusiasmo de Tribuno por la restauración de Roma.

En el Capitolio, donde una vez (en el año de 1341), había sido cubierto con el manto real y solemnemente coronado poeta, recibiendo la corona de laureles de manos del Senador Orso, rodeado de niños vestidos de escarlata, y saludado por una turba jubilosas; en este Capitolio deseaba ahora administrar justicia junto a su amigo Rienzi, con el espíritu de los antiguos romanos, echándose sobre los hombros, a guisa de toga, la orgullosa capa de damasco, entrecorrida con diseños saracenos. Sus amigos de Aviñón, Mila, y Florencia mofábanse de su *pose* dramática, del dandismo político del poeta erudito, que imaginábase llevar una *car* fiero con el poder de su canto.

Un amigo le preguntó cómo podía reconciliar sus ideas de libertad individual, con sus servicios a la causa de Visconti. Defendió su situación en una carta a Bocaccio: "Exteriormente parecía que viviera yo con príncipes, pero en realidad, los príncipes vivían conmigo."

El chasco en que terminó la república romana de Rienzi, fué un amargo golpe para el humanista que representó en ella un papel. Petrarca quiso ahogar su desencanto, viajando—como había vencido las penas de su amor en la juventud; su entusiasmo de coleccionista y el estudio de los clásicos eran un buen refugio de las turbulencias de su edad. Con afable ironía recordaba el elegante dandismo de su juventud, cuando, en 1350 gozó de la hospitalidad de Bocaccio en Florencia. Rememorando los años de Aviñón, escribió con melancólico humorismo a su hermano: "Recuerdas qué cuidados, qué incesante solicitud poníamos en aquellos días en conservar intactos nuestros vestidos, cuántas energías gastábamos en vestirnos y desvestirnos, qué trabajo y atención mañana y noche, un var que ni un solo cabello estuviese fuera de su lugar, que ni el menor soplo de viento desordenara nuestras gudejas levemente rizadas; en evitar que delante y detrás de nosotros marcharan caballos, no fuera que nuestro perfumado y espléndido indumento se salpicara o ensuciara, que un solo pliegue del traje se nos deshiciera?"

"¿Y para qué tantos anhelos? Para ser gratos a la vista de muchos que en modo alguno eran gratos a la nuestra. ¿Seguiré recordándote nuestro calzado? Los zapatos libraban guerra inmisericorde contra los pies que parecían proteger. Confieso que el calzado de moda habría hecho estragos en mis pies si al cabo no hubiera preferido ofender los ojos de otros que estrujar a los miembros. ¿Y qué diré de nuestras tenazas calientes y de nuestros peñados? ¡Cuántas veces nuestro sueño que habíase demorado por causa del peinado, vióse turbado otra vez por causa del peinado! ¿Qué torturador pirata nos habría atacado tan fuertemente como nos ajustábamos el corset?"

Aquellos días eran ya pasados, idos para siempre, cuando Petrarca, el gran cosmopolita, charlando con amigos humanistas en casa de Bocaccio, contaba sus hazañas y sus viajes: cómo Chaucer había venido desde Inglaterra a verle; cómo él mismo había viajado a Praga, junto al Emperador Carlos IV, donde absorbió nuevas ideas en una corte tan espléndida y rica como erudita; cómo fué a París de embajador (Pasa a la Pág. 63.)

El Alma de la Navaja es la Hoja

Acero Sueco

Templadas a Prueba de Aceite

Hojas Cóncavas

A Prueba de Cabello



Paquete de 5 Hojas 50c

De venta en todos los establecimientos de categoría y en todas las vitrinas de tabaco por toda Cuba.



La acidez del Estómago es Peligrosa

Las personas que sufren indigestión o descomposición del estómago DEBEN COMPRAR ESTE AVISO

"El mal de estómago, la dispepsia, la indigestión, la acidez, el flato, la fermentación de los alimentos, etc., se deben casi siempre a acidez crónica del estómago,"—ha dicho un médico prominente. En el estómago se produce con alarmante rapidez ácido clorhídrico abrasante. Este ácido irrita e inflama el delicado tejido del estómago y con frecuencia causa gastritis y peligrosas úlceras en el estómago. No se toma pepina ni digestivos artificiales para combatir la acidez del estómago, pues solo se logra un alivio pasajero del dolor al hacer pasar a los intestinos los alimentos agrios y fermentados.

En lugar de buscar ese alivio temporal, neutralicemos los ácidos del estómago después de las comidas con Magnesia Blaurada en un poco de agua caliente, y se logrará no sólo disipar el dolor sino que la digestión de alimentos se hará con normalidad. No hay nada mejor que la Magnesia Blaurada para atemperar y normalizar el estómago ácido. Absorbe el dañino exceso de ácido como lo haría una esponja, y permite que el estómago funcione bien en pocos minutos. La Magnesia Blaurada puede obtenerse en cualquier botica bien surtida, ya sea en polvo o en pastillas. Es segura, eficaz, agradable al paladar y no es un laxante y cuesta muy poco.

(Viene de la Pág. 62.)

cerca del Rey Juan; y la altiva soledad de las poderosas montañas, cuya belleza él, acaso, fuera el primero en gozar y comprender.

Si, ya maduro y discreto, se burlaba un poco de su propio dandismo de sacerdote joven, cortésano y diplomático, y hasta de poeta laureado, no podía menos de confesar que se sentía orgulloso y satisfecho de saber que en todas partes tanto en el vestir como en el hablar; en gestos y ademanes, había sido un hombre verdadero, elegante y bien educado.

Terminó sus días en Venecia, en Padua, y en sus dominios de Arquá (1374), reconocido por su país como el mas grande de sus poetas, humanista admirado y honrado. Su influencia refinadora en las costumbres de amor y del galanteo perduraron allende su época. Durante muchos siglos se consideró señal de buen tono, de educación elegante, seguir a Petrarca en el amor, necerar a los emotionistas como en un santuario, en tierra sonetos, e hizo costumario para todo joven de la buena sociedad hacer una peregrinación devota a la tumba de Petrarca.

(Traducción del alemán para BOHEMIA, por J. Z. Taltet.)

MÜLLER TAMBIEN QUEMO SU

NAVE

(Viene de la Pág. 33)

"Volqué todo el petróleo que me quedaba en el farol sobre la cubierta de la embarcación, me aseguré de que no existían habitantes en la isla, y después de conducir mis papeles a la orilla, incendie la embarcación en la que atravesé el Atlántico sólo. Como no recibía auxilio, me eché al agua y nadé hasta una casa que vi en Johns Island, y desde allí me traje Strobel en su bote." Ahora, las autoridades y vecinos de Charleston, compadecidos de la suerte del solitario navegante alemán, han iniciado una colecta para comprarle un nuevo bote de vela.

Y Müller ha anunciado que, tan pronto lo reciba, reanudará su viaje hacia Nueva York. "Llegará el "Aga II" a la gran metrópolis norteamericana? Y si llega, qué reacción experimentarán los ocho millones de newyorkinos ante su hazaña?"

Tal vez Müller se transforme en el héroe de un instante propicio en la ciudad del Hudson; los grandes rotativos *yankis*—diez ediciones, un millón de ejemplares diarios—publican su retrato y relatan su gloria; cien empresarios de vaudevilles se disputen su firma, y al cabo obtenga, en recompensa a su arrojado suicida, la fama y la Fortuna que ansia y necesita.

Aunque tal vez, también, las autoridades de inmigración le prohiban su entrada, y todo venga a reducirse a nada.

Lo indudable, por ahora, es que la Historia se ha repetido.

Y Müller también ha quemado su pequeña nave.



Con la comida campestre es muy deliciosa la

Coca-Cola bien fría

HOMBRES DEBILITADOS

Amigo mío, te aconsejo que leas este anuncio. Sabrá mi vida y puede salvar la tuya.

Para todos los hombres que han abusado de su vitalidad por errores de la juventud o por excesos de trabajo y que ahora se encuentran sufriendo de debilidad, Síntomas o Enfermedades de las Vías Urinarias.



Los preparamos inmediatamente y se los remitimos con orden de que le sea entregado contra pago de \$5 importe.

CIENCIA PRODUCTS CORPORATION (Establecida de acuerdo con las leyes del Estado de Nueva York.) 145 FIFTH AVENUE, DESK 219, NUEVA YORK, E. U. A.

RUBINAT LLOORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

CANAS



Para las canas USE AGUA DE COLONIA "La Condesa"

Loción higiénica, inofensiva, de agradable perfume, que devuelve al cabello canoso su color primitivo en pocos días, sin las molestias de las tinturas. (Precio del frasco \$2.80) F. da prospecto.

De venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías. REPRESENTANTE P. GONZALEZ Concordia 115. — Habana Teléfono A-6680

SE VENDE EN FARMACIAS, SEDELIAS Y PERFEUMERIAS.

TRAJES PARA NIÑOS

EL MEJOR PARTIDO AL MAS BAJA PRECIO ADQUIERANLOS EN

THE STADIUM MONTE 83/A-1770

INDIGESTION*Biliosidad
Gases***ACIDEZ del ESTÓMAGO****PARA un pronto y seguro alivio, nada como el famoso producto "Phillips"****LECHE DE MAGNESIA**

El antiácido general que desde hace más de medio siglo prefieren los médicos.

*¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!***LIGERA DESCRIPCION DEL VOLGA**

Nos encontramos sobre uno de los vapores de lujo que hacen la travesía del Volga. El mal tiempo—lluvia y niebla—nos impide permanecer en el puente y nos refugiamos en uno de los salones. Conservan éstos la misma suntuosa apariencia que tenían en tiempo de los zares.

Cómodamente instalados en los butacones de cuero, contemplamos a través de los cristales el paisaje extraño que se desliza ante nuestros ojos.

Colinas y más colinas, valles y selvas y bosques, estepas, pantanos y arena. Algunas barcas se deslizan silenciosamente sobre las aguas, cerca de la orilla.

De cuando en cuando, una cabaña de pobre aspecto o las ruinas de otras abandonadas.

Unos cuantos hombres—pescadores del Volga—preparan su comida de modo muy característico y original; con sus remos clavados en la arena han dispuesto una especie de armazón por medio de sus cuerdas, de las que penden también las grandes calderas, donde suspendidas a cierta distancia del fuego, se cuece la succulenta sopa preparada. La escena tiene un marcado color local.

Vamos dejando atrás más cabañas y más llanuras.

El paisaje es sencillo, apacible, serio; tiene una gran serenidad. Una melancolía infinita parece flotar en el ambiente.

El tiempo se ha despejado; pasan las nubes velozmente sobre los pantanos del Kama, y el viento al impulsarlas a poniente ha descorrido el velo que nos ocultaba la ciudad de Nijni Novogorod, que aparece ahora a nuestros ojos maravillosamente iluminada por la cálida luz del sol de otoño.

Lo que más nos sorprende a primera vista es el contraste que ofrece Nijni Novogorod. En sus cúpulas y cruces doradas pone el sol sus últimos destellos; al lado de éstos y otros monumentos interesantes se alinean toda clase de cabañas y chamizos.

Entre la gente que circula por la población distinguimos, muy típicos, los mendigos, los vendedores callejeros y las lavanderas; llevan éstas la cabeza cubierta por vistosos pañuelos y las piernas desnudas.

Nijni Novogorod está situada en la confluencia del Volga y del Oka; a 430 kilómetros este de Moscú y a 1200 sureste de San Petersburgo. Obispado griego.

Tiene como monumentos notables el Kremlin o Fuerte; dos catedrales, veintiséis iglesias, muchas de ellas con cúpulas doradas, una fuente bellísima y algunos otros monumentos de menor importancia.

Nijni Novogorod fué fundada por Iourie III en 1227. Los duques de Soujdal la eligieron para su residencia, antes de Moscú. La ciudad fué arrasada por los tártaros en 1317 y 1378.

La gran feria, llamada el Makariw, que allí se celebra, es una de las principales de Europa y atrae 500,000 individuos. Esta feria anual se celebra aquí con la mayor animación; por todas partes, antes de llegar, pueden verse los grandes carteles anunciadores. En ellos aparecen pintadas caravanas de camellos.

LIEFNOKF.

**EL ABEJORRO DE
LOS PINOS**

Hacia el solsticio de verano aparece el hermoso abejorro de los pinos, casi al mismo tiempo que las cigarras. La precisión de su venida lo coloca en el calendario entomológico, tan bien arreglado como el de las estaciones. Cuando vienen los días más largos, aquellos días interminables que doran la cosecha, no deja de acudir a su abito. En esta época, y en las horas crepusculares, todas las tardes, si el tiempo está sereno, viene el insecto a visitar los pinos del cercado. Yo lo sigo con la mirada en sus evoluciones. Con su vuelo silencioso, pero no desprovisto de ardor, los machos, especialmente, revolotean en torno al tronco tendiendo sus grandes penachos anteriores; van a las ramas, en donde les aguardan las hembras; pasan y repasan, y se perfilan en trazos negros ante los resplandores del cielo en que mueren las últimas claridades. Se detienen, vuelven a marchar y emprenden otra vez sus afanosas rondas. ¿Qué hacen en lo alto durante las quince noches que dura el festival?

Su quehacer es evidente; hacen la corte a las bellas y continúan sus homenajes hasta bien entrada la noche. Al siguiente día por la mañana las parejas ocupan, como de costumbre, las ramas inferiores. Allí están aislados, inmóviles, indiferentes a lo que pasa alrededor de ellos. No esquivan la mano que va a tomarlos. Suspendidos por las patas traseras, casi todos masculin una aguja de pino, y dormitar dulcemente con el pedazo en la boca: en cuanto llega el crepúsculo vuelven a sus retozos.

El abejorro de los pinos canta: la hembra también. ¿Usan el canto en sus colos? ¿Respondense mutuamente con sus copos? Me parece muy posible que así ocurra en medio de las ramas, pero no lo afirmaría, puesto que jamás los he oído ni en los pinos ni en la jaula. Produce el sonido por el extremo del vientre, que con suave movimiento, sube y baja alternativamente, rozando, con sus últimos segmentos, el borde posterior de los élitros, que permanecen inmóviles. No hay herramientas especíales ni en la superficie frotante ni en la frotada. ¿Cómo se engendra, pues el sonido? En el aparato del abejorro, la yema del dedo y el pedazo de goma elástica están representados por las blanduras del vientre movidas por el insecto; como si fuese una hoja de vidrio la lámina de los élitros, rígida, delgada y eminentemente apta para vibrar.

J. H. FABRE

**Enfermos Debilitados!**

APOYENSE SOBRE LA

TRICALCINE

ANEMIA, NEURASTENIA, RAQUITISMO, TUBERCULOSIS.

PRODUITS SCIENTIFIQUES—21 RUE CAPITAL.

PARIS

VINO GIRARD**YOGOTANICO, FOSFATADO**Abrevia la Convalecencia
Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo echaza del organismo las mercurias y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. EL VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.**A. Girard, 48 Rue de Alesia**

--- PARIS ---

**ANIODOL
EXTERNO**
Desodorizante Universal
Cúrgico — Obstetrical
Ginecológico
Dermatológico — Higiénico.**ANIODOL**El más poderoso antiséptico
NO TÓXICO**ANIODOL
INTERNO**
Gastro-Enteritis
Fiebre Tifoidal
Almas débiles de los Niños
Tuberculosis.

LABORATORIO DEL ANIODOL, 48, Rue Condorcet, PARIS

MIRAME...

CRIOLLA-

Criolla Bolero

O. Marin.

p (pizz)

2^a

p

p

Señ liep lus la-bros la pa-sion a-brá-sa-do-ra

y fue fue señ cia in prision pa-ra vi-uo-sa

y fuis le a mor: y fuis-te bien

1^a
¡ Mi pen-sa-mien-to so-lo en ti mu-je-r re-po-sá

2^a **HOLE-PO-**
Señ liep lus po-sá Mi-ra-me mu-je-r

ge-ni-co-ra-zon en ti so-lo ve su delecta

2^a
cion no du-des mi-a-mor ge-sin ti yo se

1^a
ge-se-ra mi vi-da el mas cruel do-lor

2^a
Mi-ra-me mu-je-r mas cruel do-lor

BREVE HISTORIA DE
LOS LENTES

Los microscopios tienen por objeto magnificar, ampliar las imágenes a fin de hacer visibles los objetos cuya pequeñez pasa inadvertida a nuestros simples ojos. Los más sencillos de esos instrumentos son las *lupas*, cuya invención remonta a una época bastante lejana, puesto que descubrióse una lupa en cristal de roca en las ruinas de Nínive, nada menos...

En tiempos en que Aristófanes ridiculizaba a los sofistas en su comedia de las "Nubes" (cuatrocientos veintitrés años antes de Nuestro Señor Jesucristo), los griegos conocían igualmente, el uso de la lupa, de los "vidrios abultadores". Luego, a eso del fin de la República Romana, el filósofo Séneca hizo algunas experiencias sobre las ampollas de vidrio y propuso servirse de una bola llena de agua para facilitar a los miopes la lectura de las escrituras muy pequeñas.

Más, fué el matemático árabe Alhazen (muerto en el Cairo en 1038) quien construyó, primero en el mundo, verdaderos lentes. Doscientos años después el monje inglés Roger Bacon retomó las experiencias de su predecesor e intentó, pero no parece que logró hacer mucho en favor del progreso de la óptica instrumental estudiando los efectos de espejos o de refracciones a través de los segmentos de las bolas de cristal. Se ignora, en efecto, hasta Descartes, la lupa propiamente dicha, en tanto que el uso de los lentes de una sola faceta convexa, vendidos por los ópticos, de entonces bajo el nombre de "lentes de pulgas", vulgarizóse mucho en los gabinetes de historia natural del siglo XVII.

Los verdaderos lentes, formados con dos vidrios de facetas convexas aparecieron luego y se los encuentra descritos, por primera vez, en "Ars Magna Lucis et Umbrae", publicada por el padre Kircher en 1646.

Se fabricaban de diferentes maneras esas lupas. "Algunos empleaban grandes esferas de vidrios llenas de agua; otros, por el contrario, mediante una nueva invención, encerraban en un tubo pequeñas esferas de vidrio cuyo diámetro no excedía del de las perlas más diminutas."

"Si usted pone el pie de una pulga cerca de la superficie de la esfera, entre el ojo y la lámpara, verá (decía un curioso de aquella época), cosa admirable, el muslo como el de un caballo..."



SEÑOS

PERFECTOS, usando la maravillosa
CREMA "DE LUSAND"

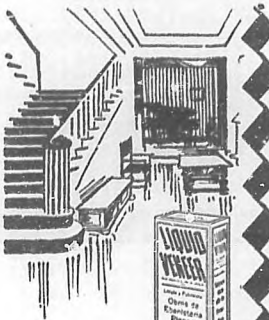
Recomendada por la ciencia y miles de clientes, porque con su uso se afirman y endurecen los tejidos, dando al busto una consistencia natural, cualquiera que sea la causa de su decaimiento.

DE VENTA EN FARMACIAS.

Pida más informes privados por escrito a INSTITUTO "DE LUSAND", Agente exclusivo para Cuba, Joyería "Marzo", Galiano Núm. 88-A, Telf. A-9571, Habana.

G P A T S

Presente este anuncio y será obsequiada con una muestra de Crema Líquida "De Lusand" para el cutis Al Interior, 20 centavos certificado.

Reciba
sus visitas
en un hogar que brilla

Las visitas se fijan en muchos detalles del rancho de una casa. Por eso toda huespeda exigente usa Liquid Veneer para conservar sus muebles y toda obra de madera limpias y brillantes.

El Liquid Veneer desempolva, limpia y pule a un mismo tiempo, facilitando las tareas domésticas. No deja la superficie grasienta ni pegajosa, evitando que se adhieran el polvo y la pelusa. Protege las manos y ahorra tiempo y dinero. Es fácil de aplicar.

Pida Liquid Veneer hoy mismo en cualquier tienda.

LIQUID
VENEER

Desempolva—limpia—pule
No deja una superficie grasienta

EL ALMA NEGRA DE FEDERICO
BENOIT

(Viene de la Pág. 14.)

mo a buscarlos y decirle a tu padre el secreto que tú le ocultas. Nada podrá detenerme si, dentro de ocho días, no me mandas el dinero que te pido. Si pasan ocho días y no recibo el dinero, confesaré tu crimen, no solamente a tu padre, sino también a todas las personas que te conocen. Cuenta con mi agradecimiento y mi sincera amistad.

Tu amigo, *José Formage.*
Esta carta arrojaba un siniestro reflejo sobre el asunto. Benoit, asesino de su madre, había suprimido a un testigo comprometedor.

El crimen de la señora Benoit fué revisado. Federico renovó las explicaciones que había dado dos años antes, pero un testimonio aplastante vino a agregarse a las pruebas ya sólidas de su culpabilidad. Luisa Feucher, su prima, había muerto desde su arresto. Esta desdichada muchacha había seguido a Federico a París. Después de haber sido su amante, él la había lanzado al libertinaje y la había abandonado.

En el hospital donde se había refugiado enferma, tuvo horribles pesadillas antes de morir. Por la noche, se despertaba gritando:

—¡Mí, tía! ¡Mí pobre tía!
La rodeaban. Y una noche dejó escapar su secreto:

—Mi primo y yo matamos a mi tía para conseguir seis mil francos.

El juez de instrucción, puesto al corriente de esta revelación, dió conocimiento de ella al acusado. Benoit persistió en su sistema de defensa. El 23 de marzo de 1832, Benoit compareció ante la audiencia.

El 30 de agosto de 1832, a las siete y media de la mañana, el patibulo se levantó, con toda su lúgubre gravedad, ante muy pocos espectadores, pues el cólera asolaba a París.

Con los pies descalzos y la cara cubierta por un paño negro, Federico Benoit subió los escalones...

(Traducción especial para BOHEMIA.)

LAS "INSPIRADORAS"

Chateaubriand encontró o buscó, para aumentar su patrimonio de sensibilidad, todo un coro de mujeres del que cada una, por sí sola, bastaría para llenar de goces la existencia de un fiel amante.

Pero Chateaubriand se quería a sí mismo más que el amor, al arte, y su mejor obra literaria son las *Memorias de Ultratomb* en que habla casi exclusivamente de su persona. Los otros, los más grandes—Beethoven, Leonardo, Miguel Ángel, Pascal—preferieron su arte a su persona y reservaron sus fuegos para la realización de un destino tan abrumador como fecundo, librando sus manos de las cadenas y sus corazones de las influencias.

Se puede decir de una obra de genio que la inspiró el amor, no una mujer. Hay en ello una gran diferencia. Porque nuestro amor nos pertenece y toda mujer, aunque sea la más amada, cuando habla el genio, es una extraña. Para esa clase de hombres no hay inspiradoras.

Henri BORDEAUX.

\$2,000-00 EN REGALOS

EL CONCURSO TODDY TERMINARA EN SEPTIEMBRE 30
DEL PRESENTE AÑO

Todas las personas que deseen ingresar deben enviar el siguiente
Cupón a nuestras oficinas:

Sres. Santiago y Mejía.
218 Edificio Calle
Habana

Ruégoles me manden uno de sus libritos que explica todo lo concerniente al concurso TODDY.

Nombre

Dirección

Pueblo

Provincia

Córtese este Cupón y remítase a Santiago y Mejía.



KOLYNOS usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado saludable por muchas horas.

Pruebe Kolynos y dirá, "¿Qué limpia me siento la boca!"

KOLYNOS
CREMA DENTAL

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

Al recibo de 20 centavos en sellos de correos de Cuba, de uno o dos centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar de este folleto, a quien lo solicitare.

JOSE A. GIRALT.

Luz Caballero 5, entre Sta. Catalina y Miraflores.—La Habana.

LOS PECADOS DE LOS PADRES

(Viene de la Pág. 38)

jo la nueva dirección se celebran allí grandes juergas, en las que el licor toma parte principal y dando por resultado, como es de suponer, el alejamiento de la antigua clientela. Compuesta en su mayor parte de amigos alemanes de Spengler, viene más tarde la producción y Spengler se queda sin negocio, pero Gretta aprovechándose de la ambición que lo ciega por asegurar el porvenir de su hijo Tom, le persuade para que se dedique al contrabando. Aceptadas las insinuaciones de Gretta, esta hace que Gus, su amante, entre a los servicios de Spengler en calidad de ayudante. No tarda en hacer sentir su coraje el alemán, porque se hace en poco tiempo el rey de los contrabandistas, logrando amasar una enorme fortuna.

Pero Spengler sólo tiene una ambición y un solo anhelo. La seguridad del porvenir de su hijo, que estudia en los mejores colegios. La noche que éste regresa a la magnífica residencia de su padre, Spengler organiza en su honor una gran fiesta, pero se ve obligado a comer solo, porque Gretta se ha ido con un condé cuya moral no es nada recomendable y el hijo se ha comprometido a celebrar su regreso en un Club de noche y llega a emborracharse con un licor de los que vende su propio padre. Aquella misma noche parece que el infortunio extrema su crueldad con el viejo Spengler, porque un antiguo enemigo denuncia el alambique de aquel Gus, que se ha enterado. Dada de expulsar a su hijo por teledados, pero en ese mismo instante el hijo llega a la casa borracho, y queda virgo por consecuencias del alcohol que ha ingerido.

Es entonces que el pesar de Spengler no tiene límites. Ya no tiene fuerzas para moverse de junto al hijo ciego Gretta y Gus, logran huir con todo cuanto pueden atarazar y Spengler arruinado, ingresa en la cárcel destruido mentalmente. Pero la buena conducta le salva de muchos años de prisión, y no tarda en verse libre y dispuesto a rehacer su vida y la de su hijo.

La sinopsis no debe decir más.

El reparto que se ha dado a "Los Pecados de los Padres" es el siguiente: Wilheim Spengler, Emil Jennings, Gretta, Ruth Chatterton, Tom Spengler, Barry Norton, Mary Spengler, Jean Arthur, Otto, Jack Linden, Norma Spengler, Zasu Pitts, Gus, Matthew Betz, El Condé, Arthur Housman.

Ha dirigido la filmación de esta última producción de la Paramount, Fredia Berger, ex-director de la UFA, que hizo su debut en América con "La Mujer de Moisés" de Pola Negri. En Europa es considerado el mejor de todos los directores del Continente, y la Paramount cree que después de "Los Pecados de los Padres" el nombre de Berger será conocido entre los cineastas americanos como uno de los más populares directores.

A NUESTROS LECTORES

Tendremos mucho gusto en contestar cuantas preguntas se nos dirijan con relación a estas páginas cinematográficas. Pueden dirigir la correspondencia en la siguiente forma:

Redactor Cinematográfico de BOHEMIA, Apartado 2109

La Habana.

CONTESTACIONES

AMAPOLA Sagua la Grande.—Como a muchos otros artistas de la pantalla, a Norman Kerry fue la casualidad quien lo puso ante el lente. Tenía Norman 17 años de edad cuando se estableció con su padre en una pequeña villa de las afueras de New York.

Sucedio que pasado algún tiempo, tuvo necesidad de dar un viaje a San Francisco, por asuntos del propio negocio, viaje que aprovechó para visitar los estudios cinematográficos, con una de las tantas excursiones que se organizan por los turistas que van hasta allá con ese propósito. Ya en los terrenos de la Compañía, hubo de llamarle la atención al director, mister James John, el tipo y la prestancia de Norman Kerry y le preguntó si él podía empezar a trabajar en su película al día siguiente, "Ciertamente", replicó Norman, y cuando hizo las escenas de prueba estuvo tan acertado, que el propio mister John dudó le que se tratara de un novato.

Esto sucedió el año 1916. La guerra interrumpió los comienzos de aquella carrera que se iniciara de manera tan curiosa como halagüeña. Kerry se in-

(Pasa a la Pág. 71.)



PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
LA UNICA QUE CONTIENE
YODO
El Yodo Es El Antiséptico
INSUBSTITUIBLE DE LA BOCA
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.

AVAZLINE ASTRINGENT
ZI-O-DINE
ANTISEPTIC CREAM TOOTH PASTE



PIENSOS BALANCEADOS
"LIBORIO"
 Para ganado mular, caballo y vacuno.
 Alimentos de aves en general.
COMPANIA FORRAJERA
LIBORIO
ARBOL SECO Y PENALVER
 TELF. U-2116. HABANA.

ARTICULOS PARA REGALO
1ª Casa Quintano
 GALIANO NUMERO 76.
 TELEFONO A-4264.



 En
DEBILIDAD
 y
CONVALENCIA
ANEMIA
tomad
VINO Y JARABE
DESCHIENS
a la Hemoglobina
 Los Médicos mas eminentes proclaman que es el
 Bierro vital de salud y fuerza.

(Viene de la Pág. 70.)

corporó al cuerpo de aviación, pero des- cuerdos entre éste y un temiente provocaron su traslado para la división de los tanques.

Terminado el gran conflicto, el actor volvió a ser definitivamente la gran figura cinematográfica que hoy admiran los fanáticos del séptimo arte. Y filmó producciones de la importancia de "La Viuda Alegre", "El Jorobado de Nuestra Señora de París", "El Fantasma de la Opera" y otras tantas que afianzaron su fama de manera indiscutible.

ROSITA HERNANDEZ.—Habana: La dirección de Dolores del Río, cuya última producción, "La Ceguera del Oro", se estrenará en el teatro "Encanto" los días 6, 7, 8 y 9, recibe su correspondencia en United Artis Studios, 1041. No. Formosa Ave. Hollywood, Cal.

JOSE MANUEL GONZALEZ.—Esperanza, Santa Clara.—Verá usted, Gonzá-

LOS PECADOS DE LOS PADRES

lez: El lío que representa para mí epinar cuál, entre Greta Garbo y Dolores del Río, es mejor artista, no puede usted calcularlo. Claro que es muy fácil no decidir el fallo por ninguna, como ha hecho usted, y escogerme a mí, precisamente, para que sea el que busque entre sus condiciones dramáticas algo que haga superior a una de ellas. Pero no quiero ser menos que usted. No quiero opinar. Se lo preguntaremos a nuestros lectores y les preguntaremos más: ¿Cuál es mejor? ¿Y porqué? Supongo que le guste la idea.

Ahora, con respecto a la segunda pregunta, que también se las trae, le diré que todas las artistas son bonitas, por eso las escogen precisamente. Sin embargo, ganan mucho en la pantalla en cuanto a la blancura del cutis, y alpin que otro defectillo que desaparece con el maquillaje especial que se hacen para los buenos electos fotogénicos.

El reparto de "La Ceguera del Oro", está a cargo de Ralph Forbes, Karl Dane, Harry Carey, Tully Marshall, George Cooper y Cesare Graviana, que secundan con verdadero acierto a Dolores del Río.

TERINA.—Habana.—Hasta ahora no tienen valor las noticias que con respecto al divorcio de Pola Negri se han publicado. Se dice que su viaje a Europa, obedece precisamente a eso. ¿Quién se atrevería a asegurar lo contrario?

No creo que los artistas esijan dinero para enviar sus retratos. Existen agentes, que se encargan de venderlos, pero sin que los artistas intervengan en esas operaciones mercantiles. Su última pregunta verá si puedo contestársela categóricamente en el próximo número.

PENSAMIENTOS

Todas las amarguras que proporcionan el uso de los anteojos son compensadas ampliamente por el bello efecto que producen en los retratos. Nos dan una nueva personalidad que no nos conocemos, pero que muchas veces hemos admirado en otros. Diríase que recién entonces notamos nuestra importancia.

Luis C. VIVES.

Pasa con el espíritu lo mismo que con el dinero. El que tiene mucho gusta lo que cree necesario; el que no posee nada hace tintinear lo poco que le han prestado. SAPHIR.

El Querer Estar Sano no Impide que Siga Uno Divirtiéndose

NO sea Ud. de aquellos que se preocupan por su salud hasta el grado de no atreverse a gozar de la vida.

Naturalmente que nadie conviene los excesos; pero ¿por qué abstenerse de ir a determinada fiesta? Ud. puede asistir a ella y sentirse muy bien al día siguiente.

Sal Hepática neutraliza la acidez que proviene del excesivo consumo de bebidas espirituosas; estimula el hígado al que hicieron indolente las viandas complicadas y limpia los intestinos víctimas de la constipación. Corregidas estas irregularidades con Sal Hepática, notará Ud. el efecto estimulante que tiene sobre todo el organismo.

Descubra Ud. por Si Mismo Cómo Opera Sal Hepática

Pruebe Ud. durante tres o cuatro días: disuelva una cucharadita de estos finipidos gránulos de Sal Hepática, en agua, para hacer una bebida efervescente. Tómela Ud. antes del desayuno y se sentirá rebosante de animación durante todo el día.

Por su renombre mundial, todas las farmacias conocen Sal Hepática y la venden en dos tamaños: grande y pequeño.

SAL HEPÁTICA

DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

QUINA LAROCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD
 AGOTAMIENTO
 FALTA DE APETITO
 CONVALENCIA
 FIEBRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA
COMAR & CIA.
 20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.



Gaiarsine Ducatte

La Salud es Base de la Belleza

Aleje la grippe, que tanto abate y tanto marchita, usando la Gaiarsine Ducatte

El específico por excelencia. EN INYECCIONES Y EN TABLETAS.

EXTRAJES DE MARIO

EXTRAJES DE SINE-DUCATTE

PRIX DE PRES DE DUCATTE

INSOMNIO Y NEURINASE

INSOMNIO

Si no lograis dormir: si el sueño es agitado con pesadillas; si os sentís fatigados sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la:

NEURINASE

Es acción calmante, á la vez que tóensiva y tónica, os procurará un sueño natural, reparador y provechoso.

Todos los dolores desaparecen. La alegría de vivir se manifiesta de nuevo. Ensayad hoy mismo la Neurinase.

Laboratoires GENEVRIER
2, rue de Valenciennes, Paris

Recomendado por el cuerpo médico y por el Doctor Leoy, Médico Jefe de enfermedades nerviosas y mentales en los Asilos de Paris.

El Frasco \$ 2. Sabana; Roussi JOHNSON; Drogueria SARRA, y todas buenas Farmacias.

¡TRAJO LAS FLORES MAS BUNITAS! ¡FLOORES... FLURERO!

(Viene de la Pág. 39.)

(Casteleiro se acuerda de sus triunfos como vendedor de paños en plaza.)

—Y que están que cojen pájaros. Dóitelas muy baratas por ser para tí. Veinte kilos ducena.

—¿Que tú dise? Veinte kilo... ¡Qué va, viejo!

—¿E cuánto quieres darme... non ves que están fresquiñas, acabaditas de curtar?

—No seas malo, gayeguito, tú sabe que yo te apresio y soy tu mejó machanta...

(Casteleiro sé ablanda. No puede resistir el encanto de la mujer. Por lo visto tiene también sus ribetes donjuanesco. Coge un manojo grande de rosas y se acerca.)

—Lo que tú quieras, molata. ¿Canto quieres darme?

—Te daré una peseta por ese ramo. Pero lindo, vendrá a cobrármelo en la noche, poque ahora etoy en la fuácata...

(Casteleiro hace ademán de retirarse. Da un paso atrás, pero la mulata lo mira insinuosamente y él le entrega el ramo.)

—Está bien molata, qué le vamos hacer.

Y se retuerce los bigotes merovingios, un poco nervioso. La puerta se cierra y en mitad de la calle queda Casteleiro pensativo.

—¿En qué piensas, hombre?

—Ya ves. Este curazón mío tan frágil. Siempre me descompone el nejojio.

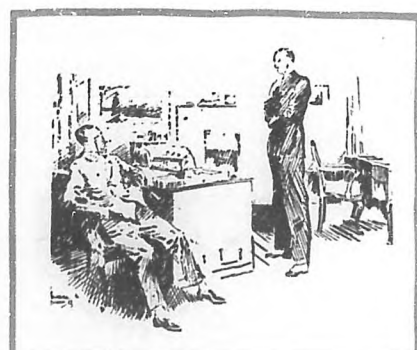
—Pero ¿que importa Casteleiro? Has ganado el amor.

Y empuñando de nuevo su carrromato y echando a andar, non contesta burlón:

—¿El amor? E qu'es el amor? Con ese yo no pajo en la fonda el caldo jallejo...



Humorismo

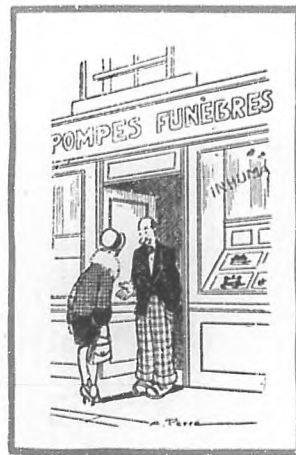


—Usted ha estado dos días sin venir a la oficina diciendo que estaba enfermo, y ayer lo encontré a usted en las carteras, con una cara alegre y espléndida.
—Usted dice eso porque no me vió después de las carteras.

—¿Vas a suicidarte? ¿Estás loco?
—¿Qué quieres? Estoy aburrido de la vida
—¡Pues vaya una manera de distraerte!



—¡Pero, desdichado, su mujer se cayó del tren!
—No se apuren: la recogeré a la vuelta. Tengo un boletín de ida y vuelta.



—Hay pescados que se alimentan exclusivamente de sardinas.
—No seas mentiroso... ¿Cómo van a poder abrir las latas?



—¿Dijo que ha comprendido el pensamiento de las mariposas?
—¡Oh! ¿Cómo? ¿El hombre no las ha leído todavía?

—¿Puede usted escribir las cartas de los magistrados?
—No. Dijo... ¿El hombre no las ha leído todavía?



El vendedor: de cuadros.—Un americano me ofreció 100.000 francos por este paisaje. El cliente.—Pues yo no le ofreceré más de 300 francos. El vendedor.—Es suyo. No debemos dejar salir para el extranjero todas nuestras obras maestras.



El médico (a la cocinera que ha sido botada).—No estoy muy satisfecho de sus servicios y no puedo darle un buen certificado. La cocinera.— Escribala a un que tea con la misma letra con que usted escribe sus recetas.

GLORIA Chambreuil descendió del auto para hacer un poco de footing por la vereda, cuando, al llegar a la primera esquina, un espectáculo digno de la página en color de una ilustración cualquiera hirió sus ojos: un viejo mendigo acababa de caer, vencido por una congestión, y su perro, de pelos duros e hirsutos, le lamía la cara en cuya tarea no se interrumpía sino para correr hasta donde se hallaba un plato de madera, como si no supiera a ciencia cierta donde estaba su deber. El corazón de Gloria se encogió: le gustaban los perros con el frenesí de las mujeres que no han encontrado en el matrimonio un pretexto para dar rienda suelta a su ternura; amaba a los perros con el mismo entusiasmo de una solterona. Mientras tanto, el público comentaba a su manera el doloroso incidente. Y mientras llevaban al viejo caído, el pobre perro aullaba lamentablemente. Gloria se acercó al sitio de policía:

—Señor, ¿no podría yo llevarme el perrito? Lo cuidaré espléndidamente. He aquí mi nombre

—¡Señor!... exclamó el hombre rascándose la cabeza—

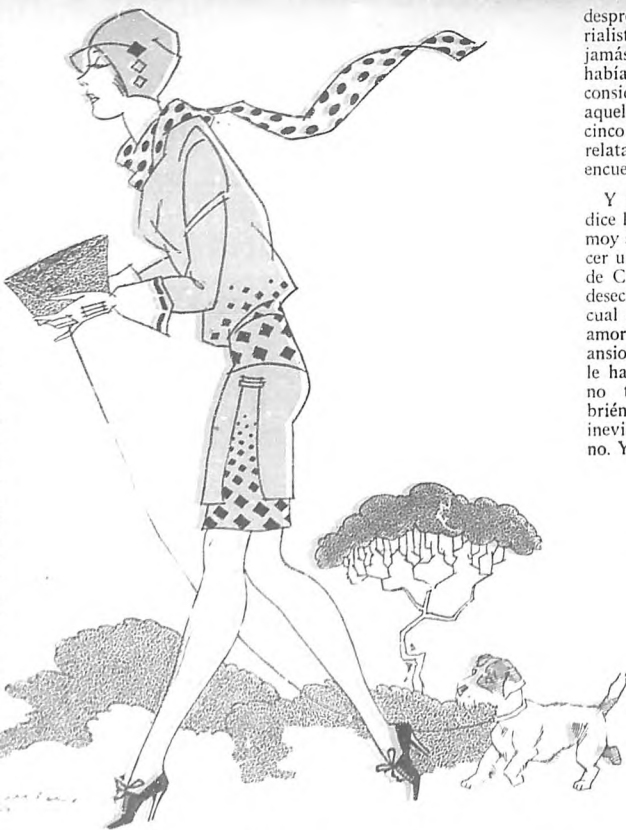
—¿Quieres venir conmigo?— preguntó Gloria al perro.

Este fijó en la dama que le hablaba en un tono tan cariñoso, una mirada inquieta, donde, como dijo el poeta, brillaba una lágrima de ámbar y, resolviéndose al fin, buscó refugio en las falda protectoras. El público, emocionado por estos espectáculos tradicionales: la muerte del pobre, la generosidad de la dama rica, hubiera deseado un poco más de resistencia por parte del perro fiel. Sin embargo, manifestó su aprobación. Roja de confusión, Gloria Chambreuil llamó su auto y minutos después se hallaban instalados en él junto con el plato de madera que el perro había querido llevar sin duda como un recuerdo de su existencia anterior.

La nueva criatura fué lavada, espulgada y peinada. Bautizada con el nombre de Thor, luego se le presentó a Kiki, el fox terrier, el cual no le hizo mala cara. Lo contrario de lo que ocurrió con el señor Chambreuil, comerciante, que se sintió encolerizado.

—¿Qué quiere decir este perro?— preguntó a Gloria—. Tiene facha de mendigo. ¿De dónde lo sacaste? Las gentes van a creer y con razón que los negocios marchan mal y que tengo la intención de establecerme en el Puente de las Artes con un clarinete. Para elegir un perro a la moda tienes una mano que te felicito. Háblame de un luli pomerania o de un perro del polo. ¡Pero este cuzco infecto! ¡Y qué aire tan triste tiene! Bueno, es cierto que jamás has elegido tus amistades entre la gente alegre...

Pero Gloria no respondió más que con una sonrisa de



Haz Bien y no Mires a Quién

ILUSTRACIONES DE AGUILAR

desprecio. Ese gordo materialista no lo comprendería jamás. Desde su infancia se había acostumbrado a sólo considerar buenas acciones aquellas que daban más del cinco por ciento. ¿Para qué relatarle la aventura del encuentro con Thor?

Y mientras tanto, como dice la canción, Raúl Fullemoy se engalanaba para hacer una visita a la señora de Chambreuil. Había ya desechado seis corbatas, lo cual es la mejor prueba de amor; había interrogado ansiosamente al espejo que le había respondido en tono tranquilizador, descubriéndole todos los defectos inevitables del rostro humano. Y el rostro de Raúl Fullemoy era delicado, tan fino, con la frescura de los diez y ocho años. Mientras que con el pulgar y el índice se acentuaba las curvas de su cabello ondulado, el señor Fullemoy, padre, entró en el cuarto.

—¡Hum!—gruñó—. Te estás poniendo bonito guaj. Apos ta ría que vas a ver a alguna chica...

El señor Fullemoy, desde el tiempo lejano en que era esbelto y ligero de dinero, afectaba maneras aristocráticas. En cambio, la fortuna le había llevado hacia un tono pueblerino que no podía evitar y que constituía una de sus originalidades que no desentonaba con la ordinaria silueta que la vejez le había dado.

—Vas a ver a una chica—insistió este padre sin poesía.

—Voy a hacer una visita—rectificó Raúl.

—Sí, sí. Y bien; escucha lo que voy a decirte, pequeño eres joven, quieres divertirme. Bueno. Yo te doy quince lises por mes: a tu edad yo tenía quince francos y me divertía hasta enfermarme. Comíamos en las fondas, si señor y bailábamos en los barracones. Tú me haces la impresión de que andas entre las mujeres de sociedad. Desconfía.

—Padre...

—Te harán creer que te aman y después te darán la patada. Ellas saben que eres un hijo de papá, imbécil, y un día u otro te presentarán cuentitas. Tendrás la experiencia que yo he tenido antes que tú. No tomes ese aire superior: en el fondo no eres nada astuto y te dejarás agarrar.

—Pero, padre. Todavía hay mujeres desinteresadas...

—Esas son honestas. ¿Dónde vas?

—A la casa de la señora Destonnes, la mujer del notario.

—Tiene sesenta años; no está mal. Pero, te repito, desconfía de las otras: la cuentita está al final... y saladita.

Molestado por esta vulgaridad, pero demasiado impresionado, Raúl se hizo conducir a la casa de la señora Chambreuil. Al tocar el timbre abandonó toda inquietud. ¿Cómo acusar de cálculos parecidos a una criatura inmortal hecha toda de encanto, de gracia y melancolía? Y después, Chambreuil era rico y no regateaba nada a su mujer.

Se trataba de una simpatía romancesca y Raúl estaba seguro que Gloria le había apretado tiernamente la mano cuando él se suspiró en la nuca: "¡Soy muy desgraciado por su culpa!" La encontró sola; ella leía una cosa que le pareció un libro y que en realidad era un catálogo de una casa de modas, al lado del fuego representado por un radiador. Los elementos de decoración cambian, pero no las almas.

A la llegada de Raúl, Gloria mostró la fisonomía un poco extraviada de aquel que sale de una profunda meditación:

—¿Es usted?—preguntó.

El respondió, simple y verídico:

—Soy yo.

El señor Chambreuil acababa de salir furioso y congestionado, al punto que una esposa criminal pudo, tranquilamente, buscar desquite en una aventura amorosa. Thor comía en la cocina. Gloria se hallaba enervada aún por su buena acción. Se encontraba tan completamente exquistita que deploraba que alguna persona no la aprovechara. El joven Fullemoy tenía la más bella de las oportunidades y la más sublime de las virtudes: se encontraba allí. Gloria se divertía al encontrarlo tan tímido.

—Siéntese usted—le dijo con el tono de una coqueta de comedia—. ¿Siempre es tan desdichado?

Raúl aprovechó. Mientras hablaba de sus sufrimientos, la mano de Gloria le tentó. Se trataba de tomársela, de retener durante algunos instantes esa mano delicada y lejana, después de estrecharla y por fin cubrirla de besos. Si Gloria decía: "¡Usted está loco!" huiría cubierto de vergüenza. Si decía "¡Sea juicio!" se quedaría. Gloria no dijo nada, pero ofreció sus labios. La literatura que es amiga de las cosas largas, de los desarrollos lentos y que dibuja alrededor del instinto bonitos caminos floridos, no había

preparado a Ra' a esta entrega brutal como una ofensiva. Primero se sorprendió, después se encontró encantado.

—¿Qué vamos a hacer?—suspiró Gloria—. ¡Qué hemos hecho! Quiero morir...

—No, no... la conjuro a... —balbució el joven Fullemoy, que era cándido.

—Váyase, amigo mío, váyase—continuó Gloria—. ¡reflexionará. Venga mañana a la misma hora. Pensaré lo que puedo ser para usted. Es necesario que yo sea otra cosa que un capricho. ¿Será usted digno de mi amor?

Puso entre sus manos la hermosa cabeza abrumada. Raúl, sin saber qué cosa hacer, posó un discreto beso sobre sus cabellos y luego se retiró. No había en la antecámara ningún doméstico. El joven, ardiendo de fiebre, se puso cuidadosamente su sobretodo. Un ruido imprevisto le hizo sobresaltar. Lo que vio no se borrará jamás de la memoria: allí, delante de la puerta, un perrito parado sobre sus patas traseras tenía en su hocico un platillo de madera.

Tuvo miedo de comprender... Las palabras de su padre harán creer que te aman y luego te presentarán la cuenta"... E se perro mendigo había sido pues to ahí para algo. ¡Ah, y todavía le hablarían de las damas de la alta sociedad! ¿No había dicho Gloria: "¿Veré lo que puedo ser para usted?" Rojo de indignación se iba a largar cuando se acordó que tenía billete de cincuenta francos. Lo depositó en el platillo, murmurado: "Y me doy por bien servido. ¿Qué querría después, si ahora no pasó nada?" Thor agitó la cola. Se puso en cuatro patas y con toda precaución se dirigió hacia el salón. No había duda que había sido mandado.

Jamás comprendió Gloria Chambreuil cómo su perro le había llevado cincuenta francos ni por qué Raúl evitaba con tanto cuidado encontrarse con ella. En cuanto al joven Fullemoy admiraba a su padre. Y había adoptado la sonrisa alta y desengañada de aquel que conoce la fragilidad de las ilusiones, la vanidad de las mujeres y la vanidad del amor.



Henri Duvernois



1er. policía.—¿Cuál es el número del auto?
 2do. policía.—Imposible. Iba con mucha velocidad.
 —¿Había alguna muchacha al lado del chauffeur?
 —Sí, y muy sabrosa.



—¿La quieres tanto?
 —No mucho, pero su naje o cold cream es de lo cío sa men te dulce.



—Jorge, trae al niño para darle la comida.
 —El no necesita comer, mamá; acaba de trasarse una lombriz.



—Usted me dijo que había agua en todos los pisos.
 —Y es verdad. No hay más que apretar el botón del timbre para que el criado la suba en seguida.

—¿Durmí bien, señor?
 —No, pero he completado mi colección de insectos.



—Pablo opina que una enfermedad ataca a las personas en la parte más débil de su organismo.
 —Por eso tú padeces tanto de dolores de cabeza.



—Acabamos de llegar de nuestro viaje a Pompeya. Es bonita. Pero cuántas reparaciones es preciso hacer allí...

—Mi marido y yo nos llevamos muy bien.
 —¿Nunca te da golpes?
 —No; nada más que cuando es necesario.



—¿Cómo hacen los astrónomos para saber cuando hay un eclipse?
 —Como todo el mundo: leen los periódicos.

EN HORAS DE CALOR DE CALOR



EL IDEAL DE UNA BEBIDA ES, QUE SU DELICIOSO SABOR Y EL PLACER QUE PROPORCIONA SU FRESCURA SE COMPLETEN CON LA ACCIÓN TÓNICA QUE, UN ALIMENTO PODEROSO POR SUS COMPONENTES, PROPORCIONA AL ORGANISMO. UN VASO DE

TODDY

FRIO, ES ESA BEBIDA IDEAL;

¡REFRESCA Y NUTRE!



Tómese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

HISTORIAS MINÚSCULAS



ENTRE VECINAS

—Ayer, por poco veo a tu marido.
 —¿Cómo que por poco lo ves?
 —Verás: ¿No es policía tu marido?
 —Sí.
 —¿Y no tiene el número 133?
 —Sí.
 —Pues bien. Ayer vi al policía 182.

YA ERA TARDE

Juan y Pedro, dos pequeños hermanos, están peleando por un juguete. La mamá llega y poniendo paz entre los dos muchachos, le dice a Juan que se sacrifique, puesto que él es mayor que Pedro. Entonces Juan grita:

—¡Ah, si yo hubiera nacido...!
 —¿Qué?
 —Que hubiera nacido después de él.

HECHOS CIERTOS

En Praga, haciéndole la autopsia a un niño que murió a los dos meses de edad a causa de una pulmonía, los médicos descubrieron con estupor que había vivido durante esas ocho semanas sin poseer cerebro. Por lo que se ve, es fácil suponer que, si no hubiera sido por la dichosa pulmonía, el niño hubiera podido crecer y pasarse por el mundo con una caja craneana, completamente vacía. Esta conclusión sería de las más inquietantes y podríamos llegar a pensar que algunos de nuestros contemporáneos, que parecen tan poco razonables, están quizás en el caso del niño de Praga.

Esto nos recuerda la historia de un coronel del ejército prusiano que, al ser gravemente herido, tuvo que sufrir la ablación del cerebro. El cirujano le volvió a pegar la caja craneana después de abrirla y lo autorizó para que abandonara el hospital mientras él le componía el cerebro que estaba seriamente estropeado.

Algunas semanas después, ya terminadas las reparaciones, el cirujano le escribió al coronel para que fuera al hospital para colocarle el cerebro en su cráneo. Y recibió esta respuesta cablegráfica:

"No se ocupe doctor, ya no necesito el cerebro; acaban de ascenderme a general."

UNA GRAN IDEA

—¡Oiga! Sábame agua para lavarme.
 —Ea, segunda, señor.



CUENTO JUDIO

Isaac y su mujer Rebecca están acostados. Isaac está tan inquieto que despierta a Rebecca.

—Dime, Isaac. ¿qué tienes?

—Tengo que darle veinte pesos a Josué, nuestro amigo de enfrente.

—¿Y por eso no puedes dormir? Pues espera un poco.

La mujer se levanta, abre la ventana y llama:

—¡Señor Josué! ¡Señor Josué!...

La ventana de enfrente se abre:

—¿Qué pasa?

—¿Mi marido tiene que darle veinte pesos mañana por la mañana?

—Sí, señora Rebecca.

—Pues bien; él no podrá dárselos porque no los tiene.

Rebecca cierra la ventana y vuelve a la cama al lado de su marido, diciéndole:

—Ya puedes dormir; es él quien no dormirá...

1/4 de hora después:
 —¡Oiga! Tráigame el agua que le pedí, estoy apurado.
 —Inmediatamente, señor.



1/2 hora después:
 —¡Y no me traen el agua! No puedo esperar más...



—¡Oiga! ¡Oiga! ¿Es la administración del hotel? ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Hay fuego en el cuarto número 11...

UN EQUIVOCO

—¿Tiene usted algún trasto viejo que vender, señora?
 —Sí; espere un poco; mi marido está al llegar.

PECADOS

En una aldea perdida, María, la lechera, va a confesarse. Ella se acusa de haber pecado con su primo Juan.

—¿Cuántas veces has pecado, hija mía?

—No sé, padre.

—Pues lo que te pregunto es de mucha importancia.

—Padre, mi memoria es muy mala.

—Pues bien,—dice el cura—cada vez que peques, mete una papa en un saco.

—Sí, padre.

Varios días después, la muchacha llega al confesonario y vacía sin precauciones un saco en el suelo. Al ruido, el cura llega, y la muchacha le dice:

—Cuéntelas, señor cura, que voy a buscar el otro saco...

EN EL MERCADO

—Oiga, el pargo que me vendió usted ayer estaba podrido...

—¡Ah señora! La culpa no es mía. Toda la semana entuve ofreciéndoselo. Si lo hubiera comprado antes, no hubiera pasado eso.



—Muy bien, señores; dejen esos cubos aquí, y muchas gracias.
 —¡¡¡¡¡